

Nosotros y el Fútbol





Jefe de Gobierno
Dr. FERNANDO DE LA RUA

Vicejefe de Gobierno
Dr. ENRIQUE OLIVERA

Secretario de Cultura
Sr. DARIO LOPERFIDO

Subsecretaria de Desarrollo Cultural
Sra. TERESA ANCHORENA

Subsecretaria de Acción Cultural
Lic. CECILIA FELGUERAS

Directora Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Lic. LILIANA BARELA



Supervisión General

Liliana Barela
Lidia González

Investigación Histórica

Lidia González
Luis García Conde
Daniel Paredes

Colaboraciones Especiales

Hebe Clementi (historia)
Mercedes Míguez (psicología)
Daniel Paredes (historia)
María Cecilia Alegre (historia)
Lucía Dorin (letras)
Claudio Más (historia)
Débora Tajer (psicología)
Lidia González (historia)
Horacio González (sociología)
Luis García Conde (historia)
Jorge Gómez (historia)
Club Estudiantes

Redactores

Lidia González
Luis García Conde
Mercedes Míguez

Entrevistas

Gabriel Vignolo (historia)

Diseño y Comunicación Visual

Jorge Mallo
Bernardo Servi
Patricio Giacomino
Verónica Farías

Supervisión de edición

Rosa De Luca
Daniel Paredes

Participaciones especiales

Virginia Pérez
Elsa Scalco
Adriana Rizzo
Roberto Zinser

Equipo Ejecutivo

Susana Sprovieri
Alicia Raffetta
Ana Fernandino

Administración

Graciela Kessler
Roxana Madrid

Agradecimientos

Lorena Costa
Paula Oyagaray
Jorge Codicimo

Agradecemos la colaboración muy especial de

Germán Cavallero
Luis Emilio García Conde
Santiago Paredes
Alejandro Perucha
Federico Pirich
Pablo Vialatte
Mariano Zinser







PROLOGO

Nosotros y el fútbol nunca pretendió ser una reflexión exhaustiva sobre el tema. Este tema en la actualidad ha invadido las librerías.

Lo que creemos como aporte original de toda esta propuesta multimediática es que sea el Instituto Histórico del Gobierno de la Ciudad el que haya originado este evento.

Esta decisión de privilegiar el fútbol apunta a reconocer en él un hecho cultural de una entidad y magnitud tal, que ha atravesado la historia y la ha construido a través de numerosas instancias.

Coincidencias y antagonismos, construcciones y recuerdos, valores y emociones: todo nos lleva al fútbol.



¿Cómo vincular el tema del fútbol a la historia? Elegimos la construcción del nosotros como el eje fundamental . Ese «nosotros» nunca constituyó una construcción homogénea. Casi siempre se dio como contraposición a «otros» que también se arrogaban la identidad y la pertenencia a una nacionalidad.

El fútbol llega a estas tierras a mediados del siglo pasado cuando todavía la nación era una construcción ficticia sin la unidad necesaria para esgrimirse en estado.

A partir de 1880 la élite política consolida un estado, inventa una nación y construye una identidad que la inmigración masiva complica . Llegan nuevas ideas (anarquistas, socialistas,) y el 30% de la población será extranjera. El fútbol actúa como integrador entre las clases populares formada mayoritariamente por extranjeros.

Hacia 1910 hay una preocupación muy fuerte en torno a la configuración del nosotros y la Nación.

La construcción política del nosotros en el radicalismo como representación genuina expresa el nosotros en esa clase media y popular que lo eligió.

Pero la crisis financiera de 1929 señala la fragilidad del nosotros , ahora definido autoritariamente por el militar de turno. Paralelamente surge la profesionalización del fútbol . La difusión de la radio garantizó la presencia masiva en los estadios. Surgen amores y odios y el nosotros vuelve a construirse y a deshacerse cada vez que dos hinchadas se enfrentan.

El peronismo ahonda los antagonismos que en política se viven como un partido de fútbol. Los años 70 muestran nuevamente sectores irreconciliables que pretenden arrogarse la definición autoritaria del nosotros.

A través de la recuperación democrática aparece un nosotros nuevo como un bebé recién nacido manchado con sangre, parido después de tantas muertes. Y ese bebé crece débil pero se cree fuerte, cree que todo lo puede y es derrotado, y sigue derrotado en la falta de justicia, la marginalidad, la desocupación que genera esta política neoliberal de los 90 que excluye cada vez nuevos OTROS o serán NOSOTROS?

Y hoy el fútbol se mueve al compás de la frivolidad mediática y sin embargo seguimos extrañados frente a la pasión y fidelidad más fuerte que aquellas que nos unen a la idea de nación y de política. Pero la fidelidad a un equipo es inevitable enfrentamiento hacia otro. Y así es como nos definimos NOSOTROS, a través de una historia fuertemente ideologizada, controvertida, antagónica y autoritaria.

Nos movemos siempre entre «esa urgencia por decir NOSOSTROS» como dijera Benedetti o la afirmación de «Nadie es la Patria» de Borges.

Lic. Liliana Barela

Directora Instituto Histórico



NOSOTROS y EL FUTBOL



La historia del fútbol en la Argentina coincide con los últimos cien años de la historia de nuestro país. Historia de antagonismos y pasiones.

Cada vez más, el fútbol ocupa un lugar privilegiado en nuestra vida cotidiana. Hablamos de fútbol en el taxi, el colectivo, la calle, el trabajo y en nuestras casas. Los domingos, con el fútbol, ya no fueron iguales. Tampoco Buenos Aires

volvió a ser la misma desde que las radios, primero y los televisores después, comenzaron a reproducir partidos y goles. El fútbol está presente siempre y en casi todos los lugares a través de publicidades, refranes, cánticos, melodías populares y en nuestro leguaje a través de términos y metáforas futbolísticas. En la cancha y fuera de ella, se pone en escena un ritual de creencias y actitudes. **El fútbol es cultura.**

Todos somos especialistas, gozamos viendo jugar y jugamos. Es una de nuestras principales diversiones, es una distracción, es un lugar de encuentro entre las diferentes clases sociales y entre los más diversos pensamientos y culturas. **El fútbol es un fenómeno social.**

Cuando nos obsequiaron la primera camiseta o la pelota de cuero, nos dieron una primera identidad. Desde el barrio vivamos, con “los muchachos de la barra”, a nuestro equipo en un “clásico a muerte” contra el rival del barrio vecino. **El fútbol es barrio.**

En este juego de opuestos y solidaridades se va configurando un NOSOTROS, en relación con la pertenencia a un club, a un barrio, a un sector social, intentado proyectar una identidad aún más compleja. Como argentinos dejamos desiertas las calles para seguir un partido de la selección nacional. **El fútbol es identidad.**

La cancha es desde comienzos de siglo el lugar de las masas populares y la tribuna, el sitio donde el pueblo expresa sus descontentos o sus simpatías políticas. Y fueron esas mayorías de “la popular” las que los diferentes gobiernos trataron de seducir y a las que temieron las dictaduras y los ministros de economía. **El fútbol es política.**

Tragedias como la de la Puerta 12 de River o la muerte de hinchas nos recuerdan que **el fútbol es violencia** y también **es un gran negocio**. Importantes intereses económicos giran detrás de una pelota.

Hablamos de fútbol y recordamos nombres, goles, lugares y estamos hablando de nuestra historia. **El fútbol es memoria.**



FUTBOL Y DEMOCRACIA

Paralelo e Ilusión

TODO EL MUNDO PUEDE ACCEDER AL FUTBOL SIN LIMITACIONES DEL SECTOR SOCIAL, NACIONALIDAD, PIEL O DOCTRINA. Quizá no haya sido siempre así, y de golpe tampoco lo parece. Los ingleses del Alumni a lo mejor ni pensaron que sería así, y sin embargo, rápidamente fue para todos.

LA CONSTRUCCION EN ANFITEATRO muestra ese predominio de criterio igualitario y esa aspiración de presencia multitudinaria ; en cualquier caso, un ámbito circular anticipa el abrazo y la exaltación, y sobre todo la transparencia.

EL CONOCIMIENTO DE PAUTAS RECONOCIDAS Y RESPETADAS Y EL ARBITRO que fija penalidades y tiempos, de cuya eficacia puede dudarse pero no sospecharse, proponen un ámbito en donde la habilidad de los actores y la fortuna son los protagonistas, seguidos atentamente por cada uno de los asistentes, espectadores y actores, constituidos en verdaderos jurados que son los que otorgan credibilidad al desarrollo de la “justa”, en el mejor estilo de los caballeros medievales.

EL JUEGO LIMPIO, que deja limpia la conciencia y seguro el grito al GOL en media cancha, que recorre y

electriza al universo convocado, o al televidente, o al escucha, que luego, como en clonación prefijada, volverá una y cien veces al espasmo del grito aun cuando ya conozca todos los resultados. Vienen enseguida los comentarios, la degustación de las alternativas, los riesgos, las gambetas, los juegos magistrales. Toda una experiencia compartida, que luego se instala en las memorias individuales como las notas de un concierto, que acompañan adhesiones y rechazos de hinchadas, cuadros y jugadores, y que, como en la Historia de las Academias, tendrán sus apologistas y detractores, sus fuentes y sus pruebas documentales.



FUTBOL

y la *práctica del respeto*

Un buen profesor de historia que tuve alguna vez, enseñaba la Revolución Francesa y su exigencia de que hubiera representación parlamentaria para controlar el accionar del Rey, como si se tratara de un partido de fútbol. Las medidas y los controles debían ser conocidos por todos, las asambleas debían ser abiertas y a la vista, y los proyectos (las jugadas) debían ser consentidos por la Asamblea. A todos los alumnos nos pareció fantástica la comparación : Y sirve. Hasta hoy.

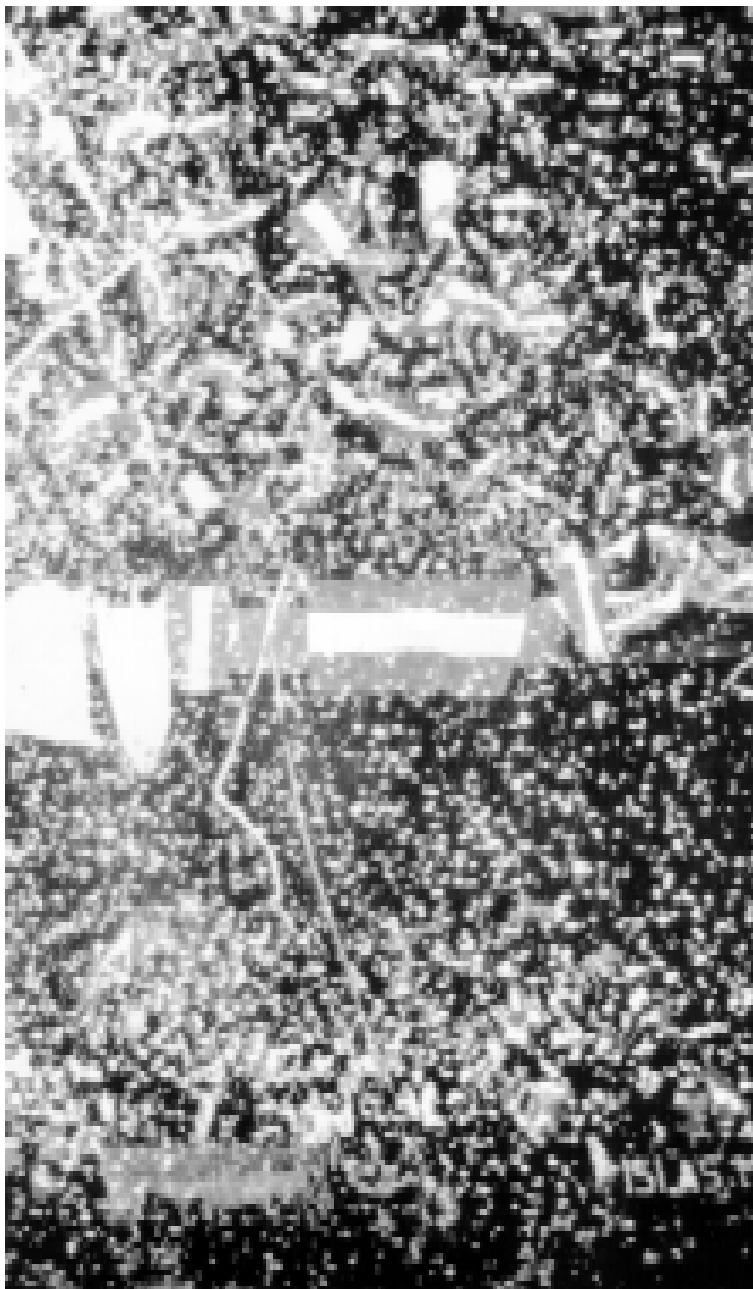
Porque explica en cierto modo el por que de la forma de anfiteatro. Si en la antigüedad griega se construían así los teatros donde se daban las famosas tragedias griegas - que todavía se ven con respeto y con unción- , los romanos lo usaron para las lides de gladiadores, aunque también alguna vez para la carnicería de los mártires cristianos...

El caso es que la construcción en redondo y abierta tenía el único fin de ofrecer buena visión a todo el mundo. Las reglas del juego del fútbol, son respetadas internacionalmente - algo así como sucedía en las Olimpíadas que convocaban los griegos, y a la que asistían todas las ciudades de la Hélade. En pequeño, lo que estamos repitiendo en nuestras Olimpíadas hoy, al menos en el espíritu de la convocatoria, en la aspiración a la camaradería, y en el cálido respeto a la justicia de las condecoraciones, para todos los deportes. Algo de lo que aquí

decimos del fútbol es válido para todos los deportes, pero al fútbol le concierne particularmente el juego en equipo, la dificultad de ensamblar a sus miembros, la uniformidad del juego, y la increíble maravilla del juego mismo, y del balón curioso y libre, que hace el juego de la fortuna, en cuanto se le ocurre. Lo impredecible del juego final, que pone el grano del azar y la suerte, no alcanza para esquivar lo que depende del equipo, del respeto a las normas, de la capacidad intrínseca de cada jugador y del juego de cada equipo, de frente a la audiencia, y a la aclamación es lo que más se parece a la aventura de vivir a fondo.

Prof. Hebe Clementi
Historiadora





Uno y el Fútbol

Uno nace y empieza el partido, claro, uno todavía no sabe que empezó, ni siquiera sabe que es un partido, pasará tiempo, mucho o poco, según se mire para que vaya dándose cuenta que uno lo juega a veces y otras lo mira, bueno....en realidad cuando lo mira también lo juega desde algún lugar.

Suena el silbato, el primero, y uno es el número 10, y porqué no el 5 y el 1, es todos los números, ocupa todas las posiciones, puede todo, es el ídolo, el crack, el rey de la cancha porque su vida está completa, pero uno es un bebé y lamentablemente uno ni siquiera se da cuenta, no sabe qué es ser “uno”, ni que hay otros, ni que existe una cancha ni que para bien o para mal, irremediablemente se está adentro.

Lentamente el tiempo va pasando y uno va creciendo, va escuchando ser nombrado y va aprendiendo que hay otros que lo nombran. Todavía todo es muy confuso, a veces uno es hijo, otras hermano o primo o nieto o...y recién apenas voy sabiendo que éste es mi cuerpo, que empiezo a manejarlo, que lo que siento es mío aunque no siempre pueda descifrarlo.

Estoy adentro de la cancha, ahora sé que estoy adentro, y que está llena de extraños y algunos conocidos.

Quiero la pelota, la agarro con la mano, la empujo con el pie, me la sacan, lloro, me dicen que no, que hay que compartir, ¿qué es eso?, Yo solo sé que la quiero sólo para mi y me obligan a prestarla.



La pelota se empuja con el pie, no se toca con la mano, se pasa al compañero; son las reglas dicen y las reglas estan para cumplirlas vuelven a decir, sino te vas en penitencia.

Ya soy grande, al menos crecidito, soy flaco, no muy alto, veloz, de reflejos rápidos y mala puntería. Soy hijo, hermano, tío, sé con qué me río y con qué me pongo triste, de qué cuadro soy y cuál es mi ideal. En fin sé quién soy, siento que soy éste desde siempre aunque sé que fui cambiando.

Estoy en el partido, soy el nº5. Está el arquero, los delanteros, los mediocampistas, los defensores, los rivales y por supuesto las reglas, y el encargado de hacerlas cumplir, el representante de la ley, o sea el referí.

Hay un plan, una estrategia, un reconocimiento de si y del otro y una posible anticipación de su conducta.

Sé qué lugar debo ocupar y cuál es mi papel en este juego y sobre todo llevo los colores de mi club, que es como decir mi vieja: lo amo, me enojo, me amigo, le reprocho, le pido más, se lo perdono, pero es parte de mi, de lo que soy y de cómo me reconocen, así fui ayer y seguiré siendo hasta mi muerte.

Me llega un pase, tengo la pelota en mis pies, mi cuerpo se transforma, se tensa, tengo toda la fuerza, la destreza, la creatividad y la potencia, soy Maradona, gambeteo a 1 a 2 a 3 a 6, la tribuna grita GENIO, pateo, la pelota se dispara con la fuerza de un cañón y enfila justo al arco.....¡Che, dormido, pasame la pelota! grita el 9 zafado de su marcador...y la paso, él sabe que es la jugada que conviene y sabe cuál es mi función y yo sé que él tiene razón.

Pero, si habré ensayado sus gambetas, si me habré reconocido en us jugadas y hecho cada uno de sus goles, pero aquí estoy, con la nº5 y pasando la pelota.

¡Qué ganas de romper todas las reglas, tener para mi solo la pelota, qué deseos de hacerle un corte de manga al referí y treparme al alambrado, hacerle un caño al adversario, romper la red de un golazo y atrapar un penal, y todo al mismo tiempo! pero, o me las banco y sigo en juego o me saco las ganas y me mandan al vestuario.

El 9 avanza como una aplanadora, crece la tensión, algo va a ocurrir, la espera desespera y da placer, anticipa el desenlace, se suspende el tiempo en un segundo, es como si la vida se jugara en ese instante, pero es eso, nada más que un juego y la incertidumbre y el azar estan ahí, encerrados en ese espacio, y en eso....GOOOOOL!!! y estalla la alegría, y uno se pierde en el “nosotros”, el gol es nuestro, y la tristeza de los “otros”. Esa pierna que pateó el gol es cada pierna de cada uno de los pases, es cada gambeta que superó al rival y es cada una de las miles de gargantas que gritan festejando.

Son esos momentos fugaces donde hace un clic en la conciencia y ese saber quién soy, sentirme quién soy se transforma en saber quiénes somos, por todo lo que nos une y también nos diferencia pero que en última instancia nos da identidad en la manera única y particular de encarar el juego, de sudar la camiseta.

Terminó el partido. Salimos campeones, jugamos como dioses, decí que el referí fué un bombero que sino matábamos por goleada. Sigo bajando las tribunas, enrollando las banderas, recordamos a la hermana del contrario y detrás del alambrado, miro, y el campo de juego ya se vació.

Lic. Mercedes Miguez
Psicologa







El fútbol, música del cuerpo, fiesta de los ojos...

Eduardo Galeano ⁽¹⁾

Los primeros en jugar al fútbol en estas tierras fueron los marineros británicos hacia 1840. Improvisaban sus “picados” o “peloteos” en los baldíos del puerto ante el asombro de los criollos que miraban sin participar y los calificaban de “ingleses locos”.

Será Thomas Hogg, quien mediante un aviso en el diario inglés local invite a jugar al fútbol y a fundar el “Buenos Aires Football Club”. El primer partido oficial se jugó en nuestro país en el elegante Buenos Aires Cricket Club, el 20 de junio de 1867, cuatro años después de que en Inglaterra se fundara The Football Association, organización que comenzaba a reglamentar el juego.

Desde 1880 nuestra sociedad venía transformándose. La Argentina se había integrado al mundo económico europeo, exportando productos agropecuarios (carnes, cueros, lana, cereales) y con las rentas obtenidas por dicho comercio se compraban todos los productos manufacturados necesarios para el cotidiano desenvolvimiento. Desde la vajilla hasta las herramientas eran importadas. Casi nada se producía en el país. Todo se traía de afuera, en especial de Inglaterra.

Los ingleses con sus inversiones trajeron sus costumbres, su idioma y también sus juegos predilectos, entre los cuales el cricket era en número uno. Allí donde llegaban fundaban un club de cricket, y por supuesto, también de fútbol. Sin embargo, será el fútbol el deporte que se

El 26 de octubre de 1863 se fundó en Londres The Football Association. De este modo, los británicos crearon una institución que reunía los esfuerzos e iniciativas dispersas en una sola institución patrocinadora.

El proceso económico integrador se originó en la industrialización europea (la inglesa en particular) y en la posterior organización de comercio mundial capitalista de acuerdo con una división internacional del trabajo: algunos países por sus “ventajas comparativas” producían alimentos y materias primas para la industria, mientras otros se dedicaban a elaborarlas y revenderlas ya manufacturadas en el mercado mundial.





Cricket Club

“Como en toda Sudamérica al principio el fútbol fue cosa de “gringos”, después juego de elites y prontamente del pueblo. El fútbol se transformó de práctica recreativa en una instancia de asociación y reconocimiento, expresión y espacio de construcción de las identidades de clase, regionales y nacionales.”⁽²⁾



arraigue definitivamente entre nosotros. En un principio, el fútbol se introducirá por dos vías simultáneas: entre las clases altas por su vinculación con los directivos de empresas y representantes comerciales, y entre las clases medias y bajas, que aprenderán el juego de los marineros y de los empleados del ferrocarril.

Fue en 1884, Alejandro Watson Hutton, un británico nacido en 1853, quien fundó la Buenos Aires English High School. Desde allí se convertiría en un fecundo propulsor del fútbol. Aunque ya se practicaba, era conocido como uno más entre los deportes. Recién a partir de entonces se pensó en la organización de torneos.

El 10 de junio de 1886, es decir, a poco más de 2 años de la fundación de la English High School, se efectuó la asamblea de fundación del Buenos Aires Football Club, para fomentar este deporte. Fue la primera organización que tuvo la Argentina en materia de fútbol. Sus miembros pertenecían en su mayoría al Cricket Club, lo que refuerza que en sus inicios se trató de un deporte exclusivo.

En 1893, con la activa participación de Hutton, se creó la Argentine Association Football League.” La fundaron los equipos: Caledonians, Buenos Aires Gran Sur, St Andrews, English High School (luego Alumni), Quilmes, Lomas y Flores. Nueve años después, la entidad se incorporó a la Asociación de Football de Inglaterra, predecesora de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado).

Los orígenes del fútbol sudamericano estuvieron en el Río de la Plata. Aquí se creó la primera organización del fútbol, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), el 21 de febrero de 1893, con la denominación de The Argentine Football Association League.



Ese mismo año, 1893, se jugó en Buenos Aires el primer campeonato de equipos de Sudamérica organizado por la flamante asociación argentina. Participaron cinco equipos: Lomas A.C., Buenos Aires-Rosario Railway F.C., English High School, Quilmes Rovers y Flores A.C. Ganó Lomas A.C..

Todo se hablaba en inglés; en la cancha, en el club. Los directivos de la Association eran en su mayoría súbditos de la corona británica pero paulatinamente se irán incorporando jugadores nacidos en el país, dirigentes de entidades prestigiosas del medio local; hasta que en la primera década de este siglo, estos últimos predominarán sobre los ingleses.

Hacia los años noventa comenzaron a aparecer los clubes formados, también por “criollos”, algunos exclusivos de la aristocracia, otros que se abren a los demás sectores sociales, y surgen algunos clubes ya sin nombres ingleses como el Quilmes Atlético en 1887, Rosario Central fundado en 1889 por los empleados del Ferrocarril Central Argentino, y Banfield en 1896.

Clubes de origen británico van siendo progresivamente “nacionalizados”. Los dos primeros clubes que se constituyeron expresamente con jóvenes argentinos fueron Estudiantes de Buenos Aires (1898) y Argentino de Quilmes (1899).

Para favorecer el proceso de integración económica mundial se convocaron capitales extranjeros, ingleses en su mayoría y se aplicaron a la realización de obras de transporte, o que facilitarían la comercialización de los productos argentinos en el mercado internacional. Así se extendió la red ferroviaria, se modernizó el puerto de Buenos Aires y se instalaron los grandes frigoríficos.

Por los años 1892 y 1893 los empleados ferroviarios de Bahía Blanca y Tres Arroyos solían disputar vistosos partidos de fútbol, integrados principalmente por ingleses. Así lo describe un artículo del Diario La Tribuna, dirigido por Roberto J. Payró: “El domingo por la tarde tuvo lugar el anunciado partido de football, en una quinta entre el Cementerio viejo y el Ferrocarril Oeste...El partido fue formado por los Sres. Batchelor, de un lado y Bridger, de otro, siendo ambos los capitanes...Los cuadros estaban constituidos por nueve o diez jugadores...Durante algunos años disputaron un partido anual, que en los primeros años se denominaba ‘Scotland’ y ‘England’, en virtud de que los equipos se formaban con jugadores nativos de Escocia e Inglaterra. Luego el cotejo pasó a disputarse entre argentinos e ingleses.”⁽³⁾





Con el desarrollo de los ferrocarriles, el fútbol se expandió hacia el interior del país. Cada estación tenía su cancha de fútbol, donde más adelante irán naciendo clubes como el Central Argentine Railway Athletic, actual Rosario Central o el Club Central Norte en Tucumán. En todas las ciudades donde llegue el tren se producirá la misma tendencia. En la capital ocurrirá lo mismo.

La elite gobernante que impulsó este esquema económico y se favoreció con él, impuso sus decisiones gracias a un régimen de gobierno oligárquico que excluía de la participación política a la gran mayoría de la población. Las grandes decisiones se tomaban, igual que la elección de los nuevos gobiernos, en los salones de los selectos clubes sociales de la minoría dirigente, como el Club del

Progreso. Así, el poder político lo concentraban casi exclusivamente los dueños de las grandes estancias latifundistas de la región pampeana (la zona favorable para los productos de exportación) y algunos capitalistas asociados a las compañías inglesas.

Es interesante observar que esta alianza económica se repite en el aspecto futbolístico, cuando conspicuos representantes de la elite nacional ingresan a la comisión directiva de la Liga.

Mientras tanto, la difusión del fútbol siguió en vertiginoso aumento, y de pronto su práctica excedió largamente el ámbito de los colegios ingleses, en los que comenzó. Durante los primeros años del siglo, cuando la población de Buenos Aires se componía con un alto porcentaje de europeos, nacieron nuestros clubes, favoreciendo el acercamiento cultural entre las diversas comunidades.

Compañeros de trabajo, vecinos de un barrio, o miembros de una determinada comunidad extranjera, todos se unieron entre dos arcos y detrás de una pelota. El origen étnico no parece haber sido definitorio en las conformaciones, pues en todas las instituciones conviven italianos, gallegos, franceses, criollos... Esa presencia multicultural es la que permite suponer que el fútbol participó en el proceso de integración de los inmigrantes al medio local ayudando a superar las diferencias en los idiomas y en las costumbres.

La primera presidencia del Gral. Julio A. Roca (1880-1886) fue decisiva en el proceso de modernización y progreso que transformó el país económica, social y



Poema para "Yonedick", de Américo Tesorieri*

*...Era un muchacho, saquito gris de cambrona, quien, con el 'Mochuelo', se iba de rabona camino de la Isla Demarchi, río por medio, donde había dos canchas: la de Boca y la de River, un par de cuadras separaban la agria rivalidad. Para qué recordar el nombre de aquéllos? Pero el tuyo, 'Yonedick', bohemio, generoso, tolerante, insider magistral y canchero del River de 1911, vive enternecido en la nostalgia de los años transcurridos. Igual que ayer te vemos de zuecos, con la cortadora, de perfil al gran río con botes pesqueros de vela latina, cortando la gramilla de la cancha de tus hazañas, y en tu graciosa jerga anglo-criolla dar la bienvenida y la pelota a los raboneros que no olvidan tu nombre ya olvidado.
Era el de John Diggs, para nosotros y por siempre Yonedick.*

Jugador de Boca Jrs.⁽⁴⁾

políticamente. Apodado "el zorro", por sus habilidades políticas fue líder del Partido Autonomista Nacional. Entre 1880 y 1912, durante el predominio del P.A.N. se gestó y desarrolló una nueva fuerza política, la Unión Cívica Radical, primer partido de masas de nuestra historia.

La mayoría de las nuevas instituciones se originan en el período que corresponde a la segunda presidencia de Julio A. Roca (1898 - 1904).

La popularidad del fútbol se evidenció en aquella década con la fundación de varias de las agrupaciones que con el tiempo serían fundamentales: River Plate, en 1901, Racing en 1903, Ferrocarril

Oeste y Argentinos Juniors en 1904, Independiente, Estudiantes de la Plata, Boca Juniors, Platense y Newell's Old Boys en 1905, Huracán y San Lorenzo en 1908, y Vélez Sársfield, en 1910.

A partir de la segunda década del siglo se inició una etapa que culminaría en 1930, se trataba de un "amateurismo marrón" que ayudó a impulsar y hacer más vistoso el fútbol. Marronismo se denominó "al hábito de poner 10 o 20 pesos en las cajas de fósforos o en los zapatos de los jugadores: hábito practicado por dirigentes que incentivaban así el marronismo naciente, aunque no eran pocos los que no aceptaban dinero y jugaban solo "por la camiseta" ⁽⁵⁾

1911 fue el año de la disolución de Alumni, club pionero de nuestro fútbol y cuya mención es inseparable de la de la familia Brown que dio las primeras grandes figuras de este deporte. Los hermanos Brown constituyeron uno de los grandes mitos del fútbol argentino junto con su club Alumni que obtuvo, en una trayectoria incomparable,



En 1904 se constituyó en París la FIFA (Federation International de Football Association), que rige los destinos mundiales del fútbol. La fundaron 8 delegados : un belga, un español, un danés, un alemán, un holandés, un suizo, un sueco y un francés.



Un patio de Conventillo

En 1904, según cuenta el periodista Ariel Scher en su libro “La patria deportista”, Julio Argentino Roca fue el primer presidente argentino que estuvo presente en un partido de fútbol al concurrir al encuentro que disputaron el Alumni y el Southampton de Inglaterra. Pero no será el único record que tendrá el general, también será el primero en tener una copa de fútbol propia: la “Copa Roca” que siempre enfrentó a los seleccionados de la Argentina y el Brasil. De la misma manera los futbolistas argentinos disputarán contra los uruguayos las copas Newton y Lipton y contra los paraguayos la copa Chevallier Boutell.

Pero tendrá su record mucho más tristemente célebre: el de ser el primero en instigar a falsificar el resultado, hoy reconocido como soborno. En oportunidad de celebrarse en Brasil un partido entre el dueño de casa y el equipo argentino,

Roca estaba en las tribunas presenciando el partido. Al término del primer tiempo el general se acercó al vestuario argentino y le pidió al jugador Jorge Brown que perdieran el partido. Este encuentro no figura en las estadísticas del fútbol argentino. Según el periodista Dante Panzeri el partido terminó 3 a 3; en cambio su colega Diego Lucero afirma que el resultado fue 4 a 0 en favor de los argentinos, aunque remarca que el presidente le pidió a Brown que se dejaran ganar. En 1931, en la revista Caras y Caretas, Maximiliano Susán, jugador de aquel equipo argentino, declarará que Roca les dijo en aquella oportunidad : “Muchachos, hay que ser diplomáticos. Brasil está celebrando el aniversario del Grito de Ipiranga. No es justo que pierdan el partido: hay que dejarlos ganar. ¡Háganlo por la paz de América muchachos !”



los campeonatos de 1900, 1901, 1902, 1903, 1905, 1906, 1907, 1909, 1910 y 1911. ¡ Diez campeonatos en doce años !

Para ese entonces, Buenos Aires y su puerto concentraban no sólo el flujo del intercambio comercial internacional sino también a una población aumentada por el ingreso de inmigrantes, en su mayoría italianos y españoles, que en poco tiempo cambiaron la fisonomía del país.

Llegaban con la ilusión de poseer una fracción de tierra para cultivar, pero la concentración de la propiedad agraria en manos de grandes terratenientes hizo que la mayoría se radicara en las ciudades. Hacia 1914 un 50 % de la población de Buenos Aires era extranjera, mientras que la del Centro de la ciudad alcanzaba el 64%.

Buenos Aires, declarada capital federal en 1880, amplía sus límites al incorporar en 1887 los partidos de Flores y Belgrano. Las obras del puerto y los ferrocarriles generan un clima de prosperidad que la transforman en una ciudad floreciente y en expansión. De gran aldea a metrópoli, pronto se mostrará incapaz de albergar dignamente a trabajadores e inmigrantes que se concentrarán en los alrededores de la zona céntrica. Ante este problema proliferarán los conventillos, casonas repletas de habitaciones agrupadas rodeando un patio, donde los recién llegados vivieron en muy malas condiciones. Muchos de ellos se dedicaron a la venta ambulante, mientras que otros debieron emplearse en la construcción, como estibadores portuarios, ferroviarios u obreros en los frigoríficos.

Así se fue conformando un naciente sector obrero y las primeras organizaciones de trabajadores. Las crecientes huelgas y protestas populares fueron duramente reprimidas.

En 1903 el Congreso votó una Ley de Residencia, sancionada en 1904, que permitía expulsar del país a los extranjeros acusados de ser agitadores sociales.

Durante los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo se evidenció la contradicción entre una Argentina que mostraba su potencialidad económica al mundo y la agudización de sus conflictos sociales.

Dr. Hipólito Yrigoyen



En diciembre de 1916 se realizó en Montevideo la reunión fundacional de la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) con la asistencia de representantes de Argentina, Uruguay, Chile y Brasil. La creación de la Confederación permitió oficializar la Copa América, cuya primera versión oficial fue disputada en 1917 en Montevideo, luego en 1919 en Río de Janeiro, en 1920 en Viña del Mar...



Las revoluciones radicales por elecciones limpias y las luchas anarquistas, sindicalistas y socialistas llevaron a la elite gobernante a sancionar la Ley Sáenz Peña, en 1912, que estableció el voto secreto, universal y obligatorio. Con la reforma electoral se buscó democratizar el régimen político para que, a través de él, se pudieran canalizar las demandas sociales. Inaugurando a nivel nacional esta ley, Hipólito Yrigoyen se impuso en las elecciones de 1916.

En 1912, la Argentine Football League pasó a llamarse Asociación Argentina de Footbaall, se produce una escisión de la Asociación Argentina y se funda la Federación Argentina de Football. En ese mismo año se formó también la Asociación Amateurs de Football. Esto obedece a una disputa de intereses entre los que querían la profesionalización de fútbol y quienes querían que se mantuviera el amateurismo.

Por primera vez, los nombres se castellanizan. El fútbol argentino volvió a unificarse en 1914, mientras el mundo sufría el horror de la Primera Guerra Mundial.

Yrigoyen asumió la presidencia de la República, con el radicalismo en minoría en los gobiernos provinciales y en el Congreso Nacional. Recién unos años después logrará mayoría en ambas Cámaras y en las gestiones provinciales. Esta situación de inicial debilidad significó una fuerte limitación para ejercer el gobierno e imponer las reformas

sociales que surgieron del Ejecutivo y fueron dilatadamente postergadas por los legisladores.

Las ciudades más populosas del país ya tenían sus clubes de fútbol y organizaban sus primeros campeonatos locales. En los descampados de los barrios porteños los “pibes” ya manejan la pelota con habilidad. El fútbol se había “argentinizado” definitivamente.

En la etapa fundacional se aprecia un antagonismo entre los clubes ingleses y los nacionales, debido al carácter “cerrado” de los ingleses. Por ejemplo, el Quilmes Athletic Club, fundado en 1897 y llamado precisamente el “club de los ingleses”. En la zona era muy hermético con respecto

a la población local y por ello es que, al poco tiempo, aparece el Argentino de Quilmes, como agrupación nacional, en respuesta al sectarismo del otro. ⁽⁶⁾.

Siete campeonatos seguidos, desde 1914 hasta 1919 consagraron a “la academia” como el líder indiscutido de la década del

veinte. Los años de gloria del Racing Club están asociados a la primera presidencia de Yrigoyen. Esa fue su primavera.

La Primera Guerra Mundial impactó directamente en el comercio exterior argentino y actuó como impulso para el desarrollo de pequeñas industrias que abastecieron el mercado local, reemplazando importaciones restringidas por el conflicto bélico.



Los sectores populares se favorecieron con la apertura política del gobierno radical y el naciente interés estatal por franjas más amplias de la población alcanzó también a las clases medias.

La Reforma Universitaria, iniciada en la Universidad de Córdoba en 1918, promovió la democratización de los claustros universitarios a los que pudieron acceder las clases medias, favorecidas por las políticas del gobierno radical.

Sin embargo el descontento de la clase obrera ante la baja del salario, consecuencia de la crisis económica, provocó una serie de huelgas y protestas. La Revolución Rusa de 1917 acrecentó el temor de las clases altas y favoreció la creación de grupos de extrema derecha. El fusilamiento de huelguistas en la Patagonia (1922) y la represión de obreros durante la llamada “Semana trágica”(enero de 1919) marcaron los momentos más violentos del conflicto social en esos años.

Para ese año, 1919, se coronaba campeón Boca, su primer campeonato, con una “hinchada” que para siempre será su orgullo. Nació el club más popular de la Argentina.

Originado en el barrio genovés, junto al Riachuelo, fue protagonista indiscutido de la historia de nuestro fútbol y de la Argentina en este siglo. Ese mismo año volvió a producirse una nueva escisión en la Asociación Argentina de Football, separada de ésta quedaba la Asociación Amateur de Football.

Mientras tanto nacía una revista de información general que, en poco tiempo será sinónimo de Fútbol: El Gráfico. El campeonato del '20 será para el otro grande, un club también de la Boca, River Plate. Nacido en los baldíos de la

dársena y del Riachuelo. El otro campeón del año es Boca. River y Boca son los campeones. Desde entonces eternos rivales.



La pizza, comida económica y sabrosa, era el plato ideal a la salida de la cancha.

El pizzero ambulante, de delantal blanco voceaba “ anchoa, mozzarella, fugazza, fainá por 20 centavos y 20 por un vaso de moscato.”



“Nacido en Ramos Mejía, cuando todo Ramos era adicto al entonces Club Argentinos de Vélez Sársfield, Amaro estaba seguro de haber aprendido a pronunciar ese nombre casi simultáneamente con la palabra “papá”, del mismo modo que recordaba que sus primeros pasos los había dado con una pequeña pelota de trapo entre los pies, en el patio de la casona paterna, a cuatro cuadras de la estación del ferrocarril, cuando todavía existían potreros y los chicos se reunían a jugar al fútbol hasta que, poco a poco, a medida que se destacaban iban acercándose al club para alistarse en la novena división.”

Mempo Giardinelli ⁽⁷⁾

“Yo creo que hay algo misterioso en el fútbol también que es esta cosa de la adscripción a un club, “ser hincha de”, que generalmente se es desde chiquito. Hay muchas razones pero finalmente forma parte de la identidad de uno. Uno trabaja de tal cosa, estudia esto otro, y además es hincha de....”

Carlos Martinez Sarasola ⁽⁸⁾
Antropólogo U.B.A.

En los barrios las canchas de tierra, los “potreros”, las calles, se convirtieron en la posibilidad de esparcimiento dominguero del pueblo y será justamente esa práctica libre del fútbol, en “picados” interminables, donde se forjará nuestro estilo de juego caracterizado por la destreza, la picardía y la permanente creatividad.

No deja de ser significativo el hecho de que a pesar de su popularización las clases altas nunca abandonaron su afición por el fútbol, como ocurrió con otros deportes.

Los estadios se agrandan para dar mayor cabida a los espectadores. Y así, como cada vez se juega mejor, también se va complicando la organización del fútbol fuera de la cancha. Los dirigentes juegan sus propios intereses y el deporte se ve atrapado por una telaraña de intereses. El fútbol se va capitalizando y los “clubes grandes” compran los mejores jugadores a los clubes más pobres. Comienzan a diferenciarse clubes grandes de clubes chicos. La competencia entre ellos viene a sumarse a la ya creciente rivalidad entre equipos porteños y del interior.

Las rivalidades ocupan un capítulo destacado en la historia del fútbol, rivalidad entre clubes de un mismo barrio o de una zona vecina, entre provincias, entre selecciones nacionales. De ellas surgieron “ los clásicos “. Se originan en la diversidad social y cultural, clubes ricos contra pobres, de zonas adineradas contra las barriadas humildes y en tradiciones locales y familiares. Las pasiones se heredan.

El fútbol está lleno de esos enfrentamientos duales como están presentes en nuestra historia : la ciudad y el campo, la capital y el interior, unitarios y federales, radicales y conservadores, peronistas y antiperonistas, civiles y militares...



Así como el ferrocarril, el tranvía fue el medio de transporte que más ayudó a conectar a las zonas de la periferia con el centro político y comercial de la ciudad. Esto permitió un lento desplazamiento desde el centro hacia los barrios. El origen de los barrios porteños es diverso: algunos se formaron a partir de la existencia de una empresa, fábrica, comercio, otros con el loteo de terrenos que prometían realizar el sueño de la casa propia. El barrio, esa geografía delimitada más por el sentimiento que por las ordenanzas oficiales, fue el espacio de una primera identidad, fortalecida por la necesidad de una pertenencia común, que a veces sólo alcanzaba a una cuadra. En el potrero del barrio, en el baldío, o en la plaza, se formaron los equipos más entrañables. Algunos se institucionalizaron al crearse el Club del barrio, y de allí muchos pasaron al estadio. Se establecieron rivalidades irreductibles: Excursionistas y Defensores de Belgrano, en Belgrano; Nueva Chicago de Mataderos y All Boys de Floresta; Huracán (quemeros) y San Lorenzo (cueveros); Racing e Independiente en Avellaneda.

“En Resistencia (Chaco), todos eran de Boca o de River, y cada lunes la polémica lo excluía porque los jugadores de Vélez no estaban en el seleccionado (...) y lo más que podía ocurrir era que se destacara algún jugador, el que al año siguiente sería comprado y seguramente, por algún club grande y así sus ídolos pasaban a ser de Boca o de River. Y de sus amigos, de sus compañeros de la barra”.

Mempo Giardinelli (9)





En 1921 por la final del Campeonato Sudamericano de Fútbol, se enfrentan en Buenos Aires, Argentina y Uruguay. Ganó Argentina gracias a un gol del rosarino Julio Libonatti.

Para los inicios de la década del 20 se destaca un club fundado en el barrio de Nueva Pompeya: Huracán, que será campeón en 1921 y 1922.

Este último año junto a Huracán, Independiente sale campeón Amateur. Este club nacido de un grupo de empleados argentinos de una tienda inglesa a quienes la firma no les permitió integrar su equipo, se instaló en Avellaneda.

En 1924 Uruguay ganó las Olimpiadas de París. A su regreso los argentinos, en un desafío, vencen a los uruguayos por dos a uno con un gol "olímpico".

Un año después, el fútbol rioplatense reconocido en Europa por las actuaciones uruguayas, admirará por primera

vez, al fútbol argentino cuando Boca, Campeón de honor de la Asociación, emprenda una brillante gira por Alemania, España y Francia. Formaban el equipo auriazul: Américo Tesorieri, Ludovico Bidoglio, Ramon Muttis, Segundo Medice, Mario Busso, Alfredo Elli, Domingo Tarasconi, Antonio Cerrotti, Carmelo Pozzo, Dante Pertini, Alfredo Garassini y Carlos Antraygues.

Estos años marcan el inicio del gran desarrollo del fútbol nacional que se irá renovando, "inventando" su propio estilo hasta colocarse entre los mejores del mundo.

Para 1926, Independiente vuelve a ser campeón, como en 1922. Será el primer campeón invicto de la historia.

Gracias a un "laudo" del presidente radical, Marcelo T. de Alvear a fines de 1926, las dos "asociaciones", en que se había dividido nuestro fútbol se unifican en la Asociación Amateur Argentina. La otra buena noticia del año será el triunfo de nuestra escuadra en el Campeonato Sudamericano, jugado en Lima, cuando derrota en la final al Uruguay. Nuestro país comenzaba a ocupar un sitio relevante en el fútbol internacional. La confirmación será una destacada actuación en el Campeonato Olímpico, que se desarrolló un año después en Amsterdam.

En 1927 "los gauchos de Boedo" se consagran campeones gracias a la famosa ala izquierda integrada por Diego García y Arturo Arrieta. Ya lo habían sido en 1923 y 1924. San Lorenzo, nacido atrás de la Capilla de San Antonio, tomó su nombre del cura Lorenzo Massa, quien fue uno de sus mentores.

En 1928 la atención del mundo futbolístico se concentró en Amsterdam en torno al fútbol olímpico. La

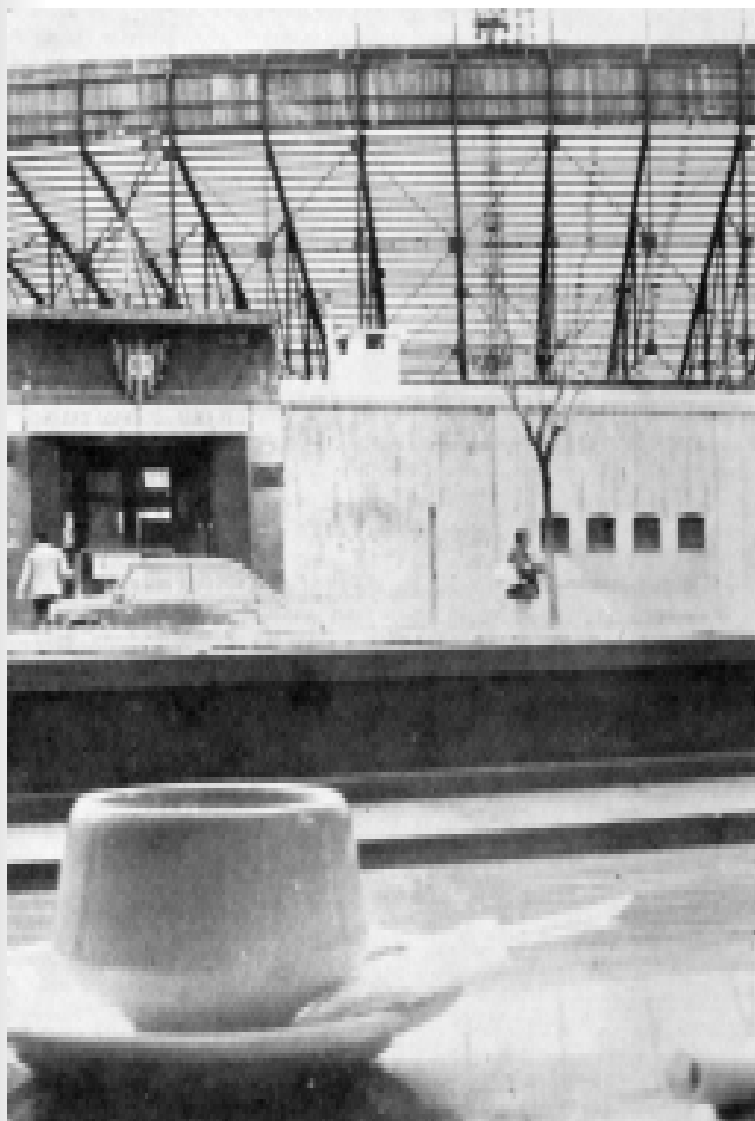


final será entre Argentina y Uruguay. Esta vez, los orientales fueron quienes pudieron festejar.

El enfrentamiento con la oligarquía, las posiciones antinorteamericanas en la política exterior y en la referida a la cuestión petrolera, pero sobre todo las consecuencias de la crisis económica mundial desatada en 1929, crearon las condiciones para que el gobierno, democráticamente elegido por el pueblo, fuese destituido por la fuerza. En 1930, la oligarquía volvió a tomar el control político en forma directa. La época iniciada, que será bautizada como “década infame”, estará signada por el fraude electoral, los negociados y la corrupción.



Buenos Aires, clubes y barrios.



Buenos Aires nació mirando al río. En 1580, Juan de Garay marcó lo que sería el centro de la ciudad, la Plaza Mayor, (Plaza de Mayo), el Fuerte (Casa de Gobierno), el Cabildo y la Catedral. A su alrededor crecería el vecindario. Montserrat, San Telmo, Barracas, concentraban la mayor parte de la población y de las actividades comerciales.

Hacia 1822 la ciudad extendía sus límites desde el río hasta las actuales avenidas Entre Ríos-Callao, mostrando algunas zonas de quintas en las zonas de Flores y de Belgrano.

La aparición del ferrocarril a mediados del siglo pasado favoreció el desarrollo de la ciudad hacia las zonas no urbanizadas. Posteriormente el sistema tranviario amplió la red de comunicación ya establecida por las líneas férreas, conectando las terminales ferroviarias más importantes con la Plaza de Mayo, corriendo en forma paralela al ferrocarril hasta poblaciones más distantes como la Boca, Barracas, Flores y Belgrano, zonas altas, frescas en verano, elegidas por familias adineradas para construir sus casas de descanso.



Hacia el ochenta, la gran aldea adquiere la fisonomía de una ciudad moderna. A esto contribuyen la realización del puerto, las obras sanitarias, la iluminación, la electrificación y esencialmente los medios de transporte: el tranvía y la ampliación de las líneas del ferrocarril. Facilitaron así el traslado de los habitantes hacia zonas periféricas y el surgimiento de nuevas actividades económicas alejadas del centro. La gente ya puede pensar en ir a vivir lejos del centro. Las epidemias, como la fiebre amarilla de 1871, habían dado impulso a los primeros desplazamientos de familias acomodadas desde el sur hacia la zona norte. A partir de entonces, en la ciudad se van a diferenciar dos zonas: la zona norte residencial, elegante y la zona sur donde se concentra la actividad industrial y las viviendas obreras.

El crecimiento de la red tranviaria elevó el valor de las tierras. Las áreas urbanas edificadas se extendieron en cuatro u ocho cuadras a cada lado de las vías del tranvía. Atractivos avisos de remate incluían el detalle de la existencia de líneas y su frecuencia de coches.

Muchos barrios surgieron a la vera del ferrocarril, Villa Devoto, Villa Luro, Villa Pueyrredón... La electrificación del tranvía también facilitó el crecimiento urbano.

En 1910 sólo una parte de la población de Buenos Aires vive en el centro, son personas ricas o profesionales, y también están los inmigrantes, que habitan conventillos. Más de la mitad de la población vive en los barrios. Artesanos, obreros especializados y empleados que no podían aspirar a una mansión o chalet, aprovecharon el abaratamiento del transporte, la oferta de tierras baratas y de créditos (de rematadores y constructores) para hacer allí sus modestas viviendas. Los recién llegados empezaron a reconocerse, a

“El Centenario football club desde alrededor de 1920 fue una institución relativamente importante para su época, ya que llegó a militar en el año 1928 en la entonces llamada División intermedia del fútbol amateur. Tuvo una cancha bien cuidada por un *canchero* que soltaba un chivo para evitar que entraran los chicos a jugar y un burro para que mantuviera el césped corto y parejo, rodeada de alambrado y de tribuna de dos o tres escalones...el alambrado tenía una cortina de arpillera para que la gente no pudiera ver el partido sin pagar su entrada... Pero esta cancha, que estaba en terrenos ferroviarios, al costado de la estación desapareció cuando ampliaron los galpones en 1929 y con ella también el club”.

(Testimonio de un vecino de Villa Pueyrredón- Historia de Buenos Aires, N° 24-IHCBA-junio 1994).

identificarse, simplemente por ser del mismo lugar. Después vendría la organización del club, o de la sociedad de fomento.

De este modo, la aparición de los clubes de fútbol en la ciudad, a principios de este siglo, tiene una relación directa con el ferrocarril, sus estaciones y los núcleos urbanos formados alrededor de ellas. Hacia 1905, las canchas se sitúan “sobre los ejes marcados por las líneas ferroviarias demostrando una similitud con la propia historia de la estructuración de los barrios. Respecto de 1916, a algunos afincados sobre la base de 1905 se sumarán los instalados en los espacios ahora cubiertos por la red tranviaria. Para esta fecha las canchas - los barrios -



En diez años, el fútbol se convierte de algo externo a la sociedad, a algo incorporado, lo que se refleja en la ubicación de los clubes.

En cuanto al aspecto físico y de propiedad de la sede del club, hubo un proceso por el que se pasa desde la ocupación de un predio baldío, al alquiler y por último a la compra. Este movimiento abarcó, en líneas generales, las primeras décadas del presente siglo.” (*Ibidem. pp. 40-41*), por ejemplo:

River nació en La Boca, pasó por Palermo y se afincó en Nuñez. Dársena Sur (1901), Sarandí (1905), Dársena Sur (1908), Dársena Sur, sector oeste, entre Gaboto y Pinzón (1914), Alvear y Tagle (1922), Nuñez (1936).)

Boca estuvo siempre en la Ribera.

Platense: Plaza Japonesa (Recoleta), Manuela Pedraza y Blandengues en Nuñez, desde 1917 hasta 1979, en Manuela Pedraza y Cramer, actualmente en Vicente Lopez.

Vélez :Parque Avellaneda (1910), Tapalqué y Escalada (1913), Norte de la estación Luro, Basualdo, Schmidel, Pizarro, G. Nacional. (1921), Barragán y Gaona (1951).

San Lorenzo: México entre 33 y Quintino Bocayuva, Parque Chacabuco. (1912), Martínez (1912), Av. La Plata 1700 (1916).

Huracán: Cachi entre Trafal y Aricasta, Parque Patricios, Av. La Plata y Chiclana, Av. A. Alcorta.

Argentinos Jr. :Parral y Gaona; Fraga y Estomba; Av. San Martín 2115. (1925); Médanos (hoy Juan A. García y Boyacá. (1940).

All Boys: Segurola y Morón. (1913); Segurola 1351 (1924), Segurola 1750 (1951).

Chacarita Juniors: en Humboldt al 300; desde 1933 en la misma calle, pero en el mismo lugar que hoy ocupa el estadio de Atlanta. Desde 1945 en San Martín.

Los espacios destinados al fútbol organizado se iban separando de los terrenos utilizados por los aficionados comunes. Los equipos más destacados precisaban mejores instalaciones y se ubicaron en lotes propios, alquilados o comprados. Los parques, las plazas y los potreros quedaron para la gente.

“... muchos clubes se fundaron y organizaron en el centro de la ciudad (Independiente, Platense, Estudiantil Porteño, etc.) a partir de la iniciativa de jóvenes que trabajaban o estudiaban en la misma zona. Para conseguir un lugar que sirviera de cancha debieron buscarlo en los extremos habitados.” (*Ibidem. p. 45.*)

Una vez que los clubes se establecieron definitivamente, y respondiendo al crecimiento de la popularidad del fútbol comenzaron a construirse los estadios. Primero de madera, luego, hacia mediados de este siglo, de cemento.

“Este barrio tuvo mucha vida deportiva, donde se practicaba mucho el fútbol. Surgió mucha gente importante. El jugador Máximo Federici se inició en el Club Federal Porteño, de aquí pasó al club Almafuerite, que era amateur pero afiliado a la A.F.A. El club Huracán compró al jugador por unas chapas con las que se techó parte del club Almafuerite. Este destacado jugador formó parte del equipo con el que Huracán salió campeón en 1928” . (*Testimonio de un vecino de Parque Patricios. Historias de Buenos Aires N° 3-IHCBA-junio 1987*).





“La estructura de las tribunas (tenía) dos soluciones típicas: la “primitiva” con estructura metálica y asientos de madera (los “tablones”) y la “moderna” con estructura y asientos de hormigón armado (“de cemento”). “Tablón y cemento” son los apelativos populares de las dos variantes y el primero subsiste también como metáfora de la tribuna e incluso de la hinchada (“Y Boca fue campeón, por obra del tablón”, se titula un artículo de Diego Lucero).

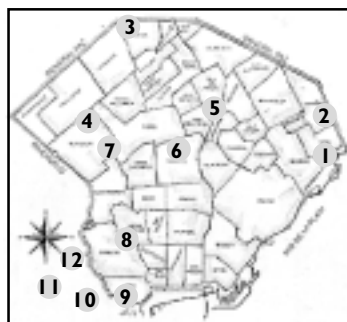
Fuera de sus características de liviandad, mantenimiento y durabilidad, el “tablón” se adaptaba perfectamente a la etapa “bohemia” (cuando la cancha, no teniendo asentamiento definitivo, podía llegar a mudarse) por su propiedad de ser desarmable. Se lo utilizaba por lo mismo como medio de pago : algunas transferencias de jugadores- Arcadio López, de Ferro a Boca ; Topini, de San Telmo a Platense - se hicieron a cambio de tribunas entregadas al club vencedor.” (*Sabugo, Mario. “Canchas son amores” en : Revista Ambiente Nro. 40, Bs. As., CEPA, 1984, p.66*)

La gran capacidad de los estadios nos permite apreciar la influencia de las grandes canchas en el barrio y sus zonas aledañas.

Muchos estadios se reformaron para el Mundial 1978: River, Vélez y Rosario Central. También se construyeron estadios en Mar del Plata, Mendoza y Córdoba.

Los actuales estadios tienen capacidad para reunir multitudes y se hallan integrados definitivamente al paisaje urbano.

Los domingos de fútbol con su color particular perfuman y también transgreden en los bordes de los estadios: “hinchas” y vendedores y policías y toda la nostalgia del día que se va.



- 1- RIVER PLATE
- 2- PLATENSE
- 3- VELEZ SARFIELD
- 4- ESPAÑOL
- 5- ARGENTINOS JUNIORS
- 6- FERRO
- 7- SAN LORENZO
- 8- HURACAN
- 9- BOCA JUNIORS
- 10- RACING
- 11- INDEPENDIENTE
- 12- LANUS

Prof. Lidia González
Prof. Luis García Conde
Historiadores



Apología

de los sentimientos inestables



El júbilo - como todo sentimiento - tiene la secreta certeza de que no puede desposar la eternidad. El mundo de los sentimientos es siempre inestable, cambiante. Son monedas que encontramos en el aire en la angustia anterior al cara o cruz. Porque la alegría, para ser verdadera, no puede ser incesante. Incluso, la verdadera alegría podría ser aquella que se descubriese tan solo en su momento irrepetible, fugaz. ¿Para ser real, la alegría no deberá a ser huidiza, casi imperceptible? Porque sino, todo alborozo sucumbiría en una prolongación indefinida, sin estallido ni intensidad. *Nebulosamente, el fútbol sabe de eso.* ¿Pero lo sabe realmente?

Una simple apreciación nos proporciona la idea de que el fútbol vive de sentimientos efímeros. Pero llama la atención la aceptada reiteración de un motivo que reincide en la proclama incansable de los hinchas: *el fútbol es un sentimiento*. ¿Por qué sería necesario hacer del sentimiento algo que precisa declararse *en tanto tal*, preso a la extraña necesidad de no retenerlo nunca en un tácito pudor? Parece claro que esta perseverancia sentimental surge de versiones canónicas y de definiciones oficiales. Porque esta apuesta a la exteriorización perpetua y a la exaltación invariable, no puede desconocer que el fútbol atraviesa siempre una floresta de sentimientos encontrados que



oscilan entre el gozo y el desconsuelo. Los matices de este arco infinito ocurren si vemos el fútbol no como una historia globalizada, contada de antemano por relatores profesionales que han mecanizado el sentimiento, sino como una cadena profundamente alterada por momentos heterogéneos e incompresibles.

No en vano existe desde que el mundo es mundo - *¡desde que el fútbol es fútbol!* - la voz, el vocablo, la idea de *racha*. En su remota etimología, debe significar sin duda un surco que pretende extenderse sin interrupción alguna. Significa que los hados han concedido la continuidad de la fortuna. Pero que pertenece al recóndito saber del mundo - *¡el saber del fútbol!* - la creencia de que esa ilusoria continuidad... *¡alguna vez debe quebrarse!* Así, el cultivo de la gloria tiene el precio, si se quiere cruel, de ser absolutamente pasajero.

Es que la buena racha y la inminencia de su frustración - esa buena estrella descalabrada, la derrota de la ventura - es la esencia del fútbol y la base de su oscura atracción. Agonal y secretamente catastrófico, el fútbol podría ser el síntoma de una templanza inspirada en la brevedad de cualquier nirvana. Sin embargo, absorbido por un estilo de heroísmo irresponsable y de jactancioso alborozo, la palabra pública del fútbol acabó administrada por una legión inacabable de locutores que destruyeron su expresión narrativa, casi siempre en favor de lamentables y sombríos prejuicios sociales.

Tales fanfarronerías han adulterado el alma del jugador contemporáneo, colocándola ante el abismo de una disyuntiva que solo se intuye trabajosamente. Surge a luz cuando los mundos incentivados del fútbol, con nuevas formas de temporalidad impulsadas por su descomunal televisación, se resquebrajan brevemente para dejar traslucir algunos dilemas

morales. Entonces, este juego planetario suspende por un momento su continuidad ostentosa - el mundial de fútbol es una olimpiada compulsiva e inagotable - y permite definir lo humano como una hendidura dramática. Como un pasaje inestable entre dos caras abruptas de un medallón. Pasaje de la euforia a la ruina, de la pasión al dinero, del cuerpo automatizado al ingenio sutil del atleta, de la mercancía a la entrega personal, de la intrepidez festejada al desastre personal condenado. Y viceversa. Porque estos pasajes son incesantes. Con el fútbol, nunca sabemos bien en que lugar estamos de esa cuerda tendida entre uno y otro extremo.

Promotor de un movimiento circular, el fútbol quiere fijar sentimientos como se pegan logotipos y marcas publicitarias en el cuerpo prisionero de los jugadores. Pero por obra de esa misma circularidad, lo que insiste en ser una sentimentalidad acuñada por una industria universal, podrá mostrar de repente la rara inspiración de donde surge un fulgor colectivo, inesperadamente triunfante sobre las evidencias del individualismo más craso. Por eso, si los sentimientos se muestran inestables, el fútbol podrá reencontrarse con sus dramáticos altibajos. Y si el fútbol puede preservar el alimento de sus borrosas quebraduras, los sentimientos podrán escapar de su manufactura empresarial y saborear otra vez la gloria de lo inestable.

Prof. Horacio González
Sociólogo







Los colores del club le tiran a uno del alma.

E.S.Discépolo

La crisis mundial de 1929, conocida como la “crisis del 30”, marcó el agotamiento del modelo agrario exportador. Los países centrales cerraron sus economías a las exportaciones y los Estados comenzaron a intervenir de manera cada vez más activa en sus economías, impulsando su propio desarrollo y protegiendo sus producciones.

Con el derrocamiento de Hipólito Yrigoyen en 1930 la Argentina iniciaba un penoso ciclo de golpes militares.

Simultáneamente se realizaba en Montevideo, Uruguay, el primer Campeonato Mundial, resultando triunfador el equipo local, quedando el segundo lugar para la Argentina que formó el primer partido con Bosio, Della Torre, Muttis, Aico Suarez, Monti, Juan Evaristo, Perinetti, Varallo, Ferreyra, Cherro y Mario Evaristo.

En 1931 se inició para el fútbol argentino la era profesional. River Plate fue el gestor principal del ingreso al profesionalismo cuando contrató al jugador Peucelle por 10.000 pesos y, a Bernabé Ferreyra, al año siguiente. Desde entonces el apodo de “Millonarios” ha quedado unido al nombre del club. Con esta modalidad, el deporte se irá transformando en negocio. Se generaliza la contratación de jugadores del interior y del extranjero. Los clubes con más posibilidades económicas se convierten en empresas poderosas. Compran a los mejores jugadores del interior y de los clubes chicos. Consolidan su potencialidad futbolística y realimentan el negocio. De esta manera, desde que comenzó el profesionalismo hasta 1966, sólo serán campeones cinco clubes “grandes”: Racing,

En un comienzo, a los campeonatos mundiales se los llamó Copa del Mundo (1930-34-38) pero desde 1950 hasta 1970 recibieron el nombre de Copa del Mundo “Jules Rimet”, en honor a la tenacidad de un francés que fue presidente de la FIFA durante 30 años, y a quien se debe la organización de los primeros mundiales. Desde 1970 se disputa como “Copa Mundial de la FIFA”, trofeo que ningún país podrá conseguir en propiedad y sólo aquél que gane cuatro veces el mundial podrá grabar su nombre al pie del mismo.





“La final con Uruguay fue para morirse! No me quiero ni acordar! Me da pena cuando me hablan del Mundial; todavía lo siento en el alma, porque me parece mentira cómo perdimos ese Mundial...La culpa la tuvimos nosotros, lo perdimos...lo ganaron por machos!...porque ellos eran jugadores grandes que al otro año dejaron el fútbol, nosotros teníamos entre 20 y 28 años. Eramos jóvenes casi todos”.

“Trabajaba como encuadernador, en el 28 cuando jugaba en Gimnasia. Ganaba \$117 por mes. En esa época -amateur- no ganábamos plata. En Gimnasia nos daban \$30 por partido ganado. Si no ganabas, no te daban nada....Cuando fui de Gimnasia a Boca, en el 31, me dieron \$10.000...me hice la casa, para mis padres, mis hermanas, hice piecita de alto, terraza, en fin...”

Varallo. Integrante de la Selección nacional de 1930 ⁽¹⁰⁾

Independiente, San Lorenzo, Boca y River. Estos últimos obtienen la copa doce y diez veces, respectivamente. Durante la década del treinta los argentinos, que nos habíamos asombrado con la transmisión en directo desde Nueva York de la pelea Firpo-Dempsey en 1923, pudimos, con el desarrollo de la radiodifusión, seguir las alternativas del campeonato desde nuestros hogares. Gracias a ella aumentó la popularidad del fútbol extendiéndose a todos los rincones del país.

En el torneo de 1931 se vendieron hasta diciembre de ese año, 1.874.058 entradas, lo que da un promedio de 6522 localidades por partido. ⁽¹¹⁾

El clásico River - Boca de ese año convoca casi 50.000 personas.

A partir de esta etapa, el fútbol se integra a la vida cotidiana de los sectores populares. El ocio del domingo tiene una cita: la cancha.

El indicio más evidente de esta popularización es el marcado aumento de la asistencia del público a las canchas.

El primer equipo campeón del profesionalismo fue Boca Juniors con su recordada delantera: Nardini, Tarascone, Varrallo, Roberto Cherro y Alberico.

En el '32 los dos campeonatos: el Torneo oficial y la Copa Competencia, se los adjudica River Plate cuya máxima figura es, el centrofoward, “la fiera”, Bernabé Ferreyra.

La gente concurre a la cancha más que a ver al equipo, a ver como el santafesino mete goles. Hasta se hacen apuestas durante la semana acertando cuántos tantos va a convertir.



“Un cronista que no entiende ni medio de football (creo que así lo escriben los ingleses).

Una naranja podrida reventó en el cráneo de un lonyi: cuarenta mil pañuelos se agitaron en el aire y Ferreyra, de una magnífica patada hizo el primer goool!... Las gradas están negras de espectadores. Sobre estos cuarenta mil porteños de continuo una mano misteriosa vuelca volantes que caen entre el aire y el sol con resplendores de hojas de plata. Se apelotonan jugadores uruguayos y argentinos en torno de un jugador estirado en el suelo. Fue una patada en la nuca. No hay vuelta; los deportes son saludables. Otra naranja podrida revienta en el cráneo del mismo lonyi. Ferreyra gambetea que es un contento. No hay vuelta es el mejor jugador del equipo, Evaristo Ferreyra solo!, gritan las tribunas, y otro: ahí lo tiene al juego científico”

Roberto Arlt ⁽¹²⁾



La revista Alumni lanza una curiosa propuesta : desde las tribunas, los hinchas, pueden seguir los resultados de las otras canchas mediante un sistema de carteles indicadores, que contienen una clave, sólo posible de desentrañar comprando la revista.

En 1933, mientras “el Ciclón”, San Lorenzo, arrasa a sus adversarios hasta obtener el campeonato, con jugadores como Petronillo, Cantelli, Magán, García, Arrieta, Pacheco, Lema, Fossa, Chividini, Accinelli y Scavone, el vicepresidente de la Nación Julio A. Roca (h) y el Ministro de Comercio inglés firman un pacto para garantizar que Gran Bretaña continúe comprando las carnes argentinas a cambio de condiciones exageradamente favorables para los intereses británicos en nuestro país. La oligarquía exportadora privilegiaba sus intereses identificándolos con los del país.

En 1934, se funda la Asociación del Fútbol Argentino, entidad que regula y organiza la práctica de este deporte. Así se integran las dos asociaciones que por entonces nucleaban a la mayoría de los clubes metropolitanos y a varias ligas del interior: la Asociación Argentina de Football y la Liga Argentina de Football. La diferencia entre ambas había surgido en 1931, cuando la Liga se constituyó en virtud de la decisión de convertir al fútbol en un deporte profesional, es decir, de rentar a los jugadores de los clubes.

Para el Mundial de 1934, en Italia, nuestro país envió un equipo de segundo orden que tuvo un pobre desempeño, jugó un solo partido en Turín contra Suecia que lo eliminó por 3 a 2.

Al disputarse el Campeonato Sudamericano de 1935, contra todo pronóstico , Uruguay vuelve a vencer a la



Argentina en una final. Al año siguiente el campeonato es en Argentina, y aunque los uruguayos volvieron a derrotarnos, el triunfo fue para nosotros.

En aquel año del 1935, el campeonato local, como el año anterior, lo obtuvo Boca. Aunque se destacó el subcampeón, Independiente. La actuación de “los diablos rojos” preanunciaba su consagración en 1938 y 1939.

El campeón de 1936 y 1937 fue River con un equipo integrando por Sirni, Cuello, Malazzo, Vasini, Rodolfi, Vaschetto, Wergfiker, Ferreyra, Moreno, Pedernera y Peucelle.





“Además, todo porteño necesita “hinchar” por algo o por alguien, para que su vida adquiriera algún sentido social, necesita “hinchar” por Boca Juniors, por la Unión Cívica Radical, por Irene Leguizamo, por la orquesta típica de Pichuco, o por lo que sea.

Cuando un porteño considera que ningún congénere contemporáneo le hace el honor de que se “hinche” por él, termina convirtiéndose en “hincha” de sí mismo. Y forma entonces un partido político para salvar al país”.

El “hincha” es un ser humano que, de lunes a viernes, vive pensando en el partido del domingo. Mejor dicho, de lunes a miércoles vive comentando el partido que se jugó; y de miércoles a domingo, vive esperando el que se va a jugar. De lunes a miércoles comienza a juntar presión... el jueves aprieta los dientes... de viernes a sábado se convierte en una usina eléctrica con todos los caballos desbocados... y el domingo llueve! Claro, da rabia! Vuelta a esperar una semana!”

Rodolfo M. Taboada ⁽¹⁴⁾

“ El hincha” es generalmente un sujeto de cara encendida, mejillas como infladas por el sol, boca perrera o mastinesca, pero crecidazo, ojos canallas y léxico bravoso. Es decir carne de cañón. Cae a los stadiums como la langosta y si no, se come el pasto que hay junto a los alambrados, los aplastan todos los cascos de una tropa de caballos... Hay otro “hincha”, el “hincha de café”, el “hincha” que no acudió a ninguno de los parajes donde actúa su héroe, pero discute como un endemoniado en la mesa del café, por la noche, cuando se comentan los sucesos del día.

Roberto Arlt ⁽¹³⁾





Estaba formándose el equipo más espectacular de la historia riverplatense: “la máquina” que tendrá su apogeo en 1941 y 1943, que entre otros integrarían Moreno, Labruna, Loustau, Muñoz, Pedernera... Casi todos provenientes de las divisiones inferiores del club.

El 38 es el año de inauguración del “Monumental” en Núñez. Boca inaugurará su estadio dos años más tarde.

Desde 1936 España sufre su sangrienta guerra civil entre Republicanos y Nacionales acaudillados por el Gral. Francisco Franco. A su finalización, en 1939, una serie de jugadores ibéricos recalarán en el fútbol argentino, tal es así el caso de Isidro Lángara, Angel Zubieta en San Lorenzo de Almagro, o Leonardo Cillauren en River Plate.

El drama del suelo español será apenas una muestra de lo que sucederá al desatarse la Segunda Guerra Mundial.

A partir de 1939 dos equipos del interior, Rosario Central y Newell’s Old Boys son aceptados en los torneos de la AFA. Estos clubes, como tantos otros del interior, serán semilleros para el fútbol de Buenos Aires.

El profesionalismo extendió el fútbol a casi todo el país. La adquisición de valores del interior comenzada en los años 20 progresivamente llevó a que los muchachos de las provincias llegaran a ser mayoría en los equipos porteños. Muchos de ellos pertenecientes a hogares de gente del interior, ya estaban radicados en Buenos Aires en busca de mejores oportunidades de trabajo, atraídos por el crecimiento industrial.

Durante la década del 30 en nuestro país avanza el proceso de industrialización y de sustitución de importaciones, que produjo, importantes migraciones internas





de las provincias interiores hacia Buenos Aires y las ciudades litoraleñas. La clase obrera radicada en el conurbano porteño creció numéricamente a la par de los nuevos establecimientos industriales.

Serán aquellos trabajadores el principal apoyo político del Coronel Perón expresado públicamente por primera vez el 17 de octubre de 1945, cuando el sector militar que lo había encarcelado debió liberarlo, bajo presión de masivas demostraciones populares en las calles de Buenos Aires.

Al finalizar el campeonato de 1942 River se dará el gran gusto de dar la vuelta olímpica en la “Bombonera”. La revancha de Boca será ganar los campeonatos de 1942 y 1943. Sus ídolos serán Severino Varela y Mario Boyé, goleador del equipo.

El crecimiento de la popularidad del fútbol se reflejó notoriamente en el certamen de 1943 cuando se produjo un aumento de 457.799 entradas con relación al campeonato anterior. Se alcanzó el extraordinario promedio de 11.813 localidades por partido, cifra que superaba todos los registros desde el comienzo del profesionalismo.

Las revistas especializadas partidarias de un club surgieron en la década del cuarenta, acompañando la incontenible popularidad del fútbol. La pionera fue Vélez; luego “Boca” fundada en 1942. Le sucedieron publicaciones como “El Ciclón” editada desde 1944, “River” del mismo año e “Independiente” desde el siguiente. Desde entonces, todos tuvieron alguna vez su revista. De contenido liviano y cargadas de pasión, crecieron o decayeron al compás de los éxitos y fracasos deportivos de su club.



El balance final indica que se vendieron 2.835.231 entradas durante ese año.⁽¹⁵⁾

Los jugadores sufren la manipulación de los dirigentes que los ponen o sacan de acuerdo a sus simpatías o cambian de club en cualquier momento. Como respuesta a esto, los jugadores se organizan y en 1944 nace Futbolistas Argentinos Agremiados.

Varios factores contribuyeron a la consagración del fútbol como espectáculo masivo. Hay crecimiento demográfico en las principales ciudades del país y un bienestar económico que permite aprovechar el tiempo libre. Además, la popularidad de los programas radiales entre 1945 y 1950 y la aparición de la televisión poco después, se transformaron en los mejores propagadores de este deporte.

La popularidad del fútbol y la bonanza económica de los clubes favoreció la construcción de grandes estadios como los de Boca y River. En 1947 se inauguró el estadio de Huracán, en 1950 el de Racing Club, en 1951 el de Vélez Sársfield, en 1960 el de Atlanta.

En Brasil, en 1950 se inauguró el espectacular Maracanã en Río de Janeiro para el mundial de ese año, con capacidad para albergar hasta 180.000 espectadores.

El 45' marca el fin de la Segunda Guerra Mundial y en nuestro país, el



nacimiento del peronismo. En lo futbolístico ese año es de River, que incorpora a su equipo a importantes valores como el arquero Amadeo Carrizo, también a Alfredo Di Stéfano y a Néstor Rossi.

En el Campeonato Sudamericano durante la primera mitad del 40 la Argentina hace un buen papel. En 1941, sale campeón en Chile venciendo a Uruguay en la final. Repite el triunfo en 1945 y lo ratifica en el 47 en Guayaquil.

El aumento extraordinario del interés popular por el fútbol se puso de manifiesto en el continuo incremento del número de socios que tenían los clubes participantes en los certámenes de primera división.

En 1945 tenían la siguiente cantidad de socios:

San Lorenzo: 33.485, River Plate: 27.040, Independiente: 26.226, Boca Juniors: 23.495, Huracán: 23.083, Racing: 19.955, Estudiantes de la Plata: 11.620, Lanús: 10.570, Newell's Old Boys: 10.275, Vélez Sarsfield: 8.140, Rosario Central: 7.740, Chacarita Juniors: 7.440, Gimnasia y Esgrima: 6.900, Ferro Carril Oeste: 5.390, Atlanta: 5050, Platense: 3.494. (Idem.¹⁵).





La neutralidad argentina en política exterior volvió a repetirse durante la Segunda Guerra Mundial. Los partidos políticos se dividieron entre quienes apoyaban a los aliados y quienes simpatizaban con el Eje. Ante la elección de 1946 los primeros se agruparon en la Unión Democrática para enfrentar a Perón, a quien vinculaban al nazi fascismo. Esta alianza estaba conformada por radicales, demócrata progresistas, socialistas y comunistas terminó derrotada en los comicios y Perón gobernó el país por 10 años consecutivos.



Campeonatos Evita





Eva Perón y Juan Domingo Perón

“ Las sugerencias epidémicas no surgen nunca por azar, tienen una razón histórica. Esta fascinación, ese abandono de si mismo que el fútbol ejerce sobre amplias masas de la pequeño burguesía y del proletariado sirve como vasto movimiento de diversión y mistificación, cumplen el rol de compensación simbólica y de exutorio al estilo romano de “pan y circo”. Los capitalismos monopolistas, los estalinismos y los fascismos lo utilizan como medio de adiestramiento gregario, de control psicológico de masas, a través de reflejos condicionados, como un señuelo para alejar de la política a las masas y a la juventud.”

Juan José Sebreli ⁽¹⁶⁾

“Existe una tradición muy fuerte entre los intelectuales de izquierda, en especial en America Latina, que asimila el fútbol con la alienación. Como si hubiera sido una práctica ideada para impedir que las masas hagan la revolución, una especie de arma secreta del capitalismo. Son tonterías, obviamente no es el fútbol lo que impide concretar la revolución.”

Edgar Morín ⁽¹⁷⁾

“Los políticos hacen presa, como las fieras al acecho, de esas muchedumbres. Se entregan aparentemente a ellas; concurren a sus estadios para exhibirse y, si están en el poder, descienden a veces a la pista para iniciar el juego. La muchedumbre los aclama o los silba y es lo mismo. El político sabe que aplauso y silbido significan una demostración pasional, un santo y seña de entusiasmo irracional, que tarde o temprano ha de servirles.”

Ezequiel Martínez Estrada ⁽¹⁸⁾



Con la llegada del peronismo al poder, el fútbol adopta nuevas formas de relación con el Estado que le asigna un lugar muy importante. En este aspecto fue decisiva la acción de Evita, que cumplió un papel fundamental en las campañas de acción social y en la relación con los más humildes. Fue la impulsora de los Campeonatos Evita que fomentaban el fútbol infantil.

En estos años del peronismo son recordados como los de mayor expansión del fútbol profesional y así lo marca la venta de entradas. El fútbol se convierte en una actividad recreativa que atrae masivamente a la población. Domingo tras domingo, los nuevos y los viejos estadios se llenan de socios y simpatizantes para gozar del fútbol. A él se amolda la vida cotidiana, los almuerzos familiares son adelantados o suspendidos para que los hombres de la casa puedan concurrir “a la cancha”.

Las múltiples reformas sociales encaradas desde el Estado por Perón le granjearon la simpatía del movimiento obrero y el descontento de los terratenientes, los grandes empresarios y de las clases altas en general.

Dándole al Estado un rol preponderante, a través de una detallada planificación económica expresada en planes quinquenales, el gobierno peronista procuró impulsar el desarrollo industrial y el crecimiento del mercado interno mejorando la posición de los trabajadores. El modelo industrialista se apoyaba en el crecimiento del consumo interno. Este modelo no pudo sostenerse y en 1950 mostraba ya síntomas de crisis. La creciente oposición llevó al gobierno peronista a asumir actitudes represivas y de intolerancia política.

“ El hecho de ir a la cancha, de estar ese rato ahí del fenómeno del anonimato, de los cánticos, hay multiplicidad de fenómenos que hacen a que eso sea un fenómeno, para mí, fundamentalmente festivo...Es parte del ritual cuando se va con las banderas, cuando te pintás la cara, cuando vas cantando. Es parte del ritual, por ejemplo, que una hinchada grite algo, y entonces la otra le conteste inmediatamente, y ¡el canto lo crea ahí!. Eso está para mí todavía dentro de los límites de la fiesta”

Carlos Martínez Sarasola. Antropólogo U.B.A. ⁽¹⁹⁾



En estas circunstancias comienza, tras 24 años de espera, la “era Racing”, campeón de los años 1949, 1950 y 1951. El primer campeonato lo conquistó con: Rodríguez, Palma, Higinio García, Fonda, Rastelli, Ongaro, Fernandez, Gutiérrez, Salvini, Méndez, Rubén Bravo, Simes y Sued. El técnico fue Guillermo Stábile.

Se dice que Perón es “hincha” de Racing, otros afirman que es de Boca y que el único de Racing es Ramon Cereijo, Ministro de hacienda de Perón a quien se atribuyó cierto favoritismo estatal para con el equipo de Avellaneda.

Así, Racing construye su estadio que llevará el nombre del Presidente de la Nación.

La década del cincuenta es la década gloriosa de nuestro automovilismo de Fórmula 1. Juan Manuel Fangio se coronará cinco veces Campeón Mundial, en 1951, 1954, 1955, 1956 y 1957.

En tanto, en el cincuenta se había jugado el campeonato mundial en el Brasil, del cual la Argentina no participa a raíz de una decisión política del gobierno. Uruguay será por segunda vez Campeón del Mundo al derrotar en la final a los brasileños. Los argentinos festejamos con ellos.

En 1951, el seleccionado nacional de la Argentina juega en Inglaterra nada menos que con los creadores del fútbol: pierde 2 a 1, pero igual se festeja. Según relató después Mario Boyé, ese partido se realizó a raíz de que Perón se enteró que los ingleses nunca habían perdido en Wembley, y entonces le pidió a Cereijo que formara un equipo y le disputara el cetro a Inglaterra.

Ese año, con la aparición de la televisión, inaugurada

el 17 de octubre, se transmitió, por primera vez, un partido de fútbol. El auge de la televisación del fútbol será en años posteriores, pero su significación adquirió una importancia seguramente no imaginada por aquellos pioneros.

Los años 1952 y 1953 son para River Plate, que ahora forma con Carrizo, Fumero, A. Pérez, Soria, Tesouro, Venini, Ferrari, Yácono, Vernaza, Gallo, Eliseo Prado, Walter Gómez, Labruna y Loustou. El año siguiente es para Boca que logra su décimoquinto campeonato, tras largos diez años de espera no exentos de sufrimientos que incluyeron pelear para no “irse al descenso”.

El 14 de mayo de 1953 el presidente Perón asiste a la cancha para alentar seleccionado nacional frente a Inglaterra. Ganamos por 3 a 1 y el triunfo se vivió como una reivindicación nacional. Ese día quedó instituido como el “Día del futbolista” en la Argentina.

El 55 inicia una seguidilla de triunfos para River que logra cinco títulos en seis años, con figuras de la talla de Nestor Rossi y Enrique Omar Sívori. Luego deberá aguardar 18 años para volver a ser campeón.

En Chile ganamos el Campeonato Sudamericano. Nuestro jugador más destacado: Angel Labruna.

Dificultades económicas, ciertas actitudes de intolerancia hacia la oposición, los enfrentamientos con la Iglesia, con los estudiantes y con amplios sectores de las clases medias y altas fueron deteriorando la imagen pública del gobierno. En el seno de las Fuerzas Armadas, que otrora respaldaran a Perón, comenzó a gestarse el golpe de estado. En 1955 se hizo realidad y se implantó un gobierno de fuerza que obligó a Perón a marchar al exilio. El peronismo iniciaba un largo período de proscripción.





“Aquél famoso gol de Grillo no trascendió tanto como el de Maradona - contra el mismo rival en el Mundial del 86 - porque en aquel tiempo la T.V. no tenía la fuerza que tiene ahora, pero fue importantísimo. Fue una jugada en que los ingleses nos hacen un gol, y sacando nosotros, Lacascia se la da a Grillo, Grillo se fue por un costado, pasó a tres ingleses y de un ángulo bastante difícil pateó e hizo el gol.”
Rodolfo Micheli. Integrante de la Selección nacional de 1953.⁽²⁰⁾



Los japoneses habían inventado las primeras radios portátiles a transmisores, apenas más grandes que un paquete de cigarrillos. Con un audífono se podía escuchar radio en cualquier lugar y a toda hora. En 1958, llegó la radio portátil SPIKA, forrada en cuero marrón agujereada en la parte parlante para escuchar mejor”.⁽²¹⁾



Revolución Cubana



Desde 1934, la Selección Nacional no volvió a concurrir a una certamen mundial hasta el campeonato de 1958, en Suecia, donde fue rápidamente eliminada . Su actuación seguirá siendo opaca durante los sucesivos campeonatos . Recién en 1978 la escuadra argentina, tras obtener la copa, inicia su más gloriosa etapa en el fútbol internacional , que se prolonga hasta el presente.

La televisión se inauguró el 17 de octubre de 1951. Poco a poco, el “escuchar para creer” de la radio se transformó en “ver para entender” de la televisión. Ya en 1956 más de 100.000 familias tenían televisión.

Los “carasucias”, Maschio, Angelillo y Sívori son los protagonistas del triunfo argentino en el Sudamericano de 1957. En el mundial de Suecia de 1958 deslumbra Brasil y en su equipo un hombre: Pelé. En la Argentina el campeón es Racing con jugadores como: Sande, Corbatta, Pizzuti, Manfredini, Sosa, Reynoso, Belén, Sivo, De Vicente, Bono, Kellemen, Dellacha, Cap, Gianella, Gómez, Murúa, Sánchez, Negri, Anido...

El fútbol argentino aprende. Empieza, lentamente, de a poco, a modificar sus tácticas, se comienza a tomar en serio el significado de la preparación atlética. De todos modos, la concurrencia a las canchas disminuye.

En 1959, San Lorenzo sale campeón y nace una figura José Sanfilippo; Argentina, por su parte, gana el Sudamericano al empatar con el Brasil de “el rey”, Pelé.

En Cuba una revolución liderada por Fidel Castro termina con la dictadura de Fulgencio Batista. En el mundo empieza a tomar forma la guerra fría.

Hacia los años 60 se inicia, en nuestro país una etapa de inestabilidad institucional y protagonismo de las fuerzas armadas. Comienza a difundirse el pensamiento económico neoliberal.

La popularidad que el fútbol había logrado entre los años 30 y 60, comenzó a decaer entonces, desembocando en una aguda crisis.

Para hacer retornar al público a los estadios, a los presidentes de River y de Boca, Liberty y Armando, se les ocurre crear el “fútbol espectáculo”. Compran los jugadores más caros, o los que están de moda en el extranjero.

El campeón de 1960 fue Independiente y su goleador, por tercera vez, José Sanfilippo.



Ese año comenzaron sus transmisiones los canales 9 y 13, y al año siguiente lo hizo el 11.

La década iniciada será difícil para el fútbol. “Los grandes” insisten con el fútbol espectáculo y le quitan lo poco de deportivo que le queda a este deporte. Se ponen de moda, además de los jugadores extranjeros, los directores técnicos extranjeros. Con “show” se intenta cubrir las deficiencias que tiene en su esencia el fútbol por esta época.

En 1961, como resabio de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética, parten a Alemania en dos: nace el Muro de Berlín.

Llegadas en 1956, las primeras radios portátiles a transistores, popularizadas durante los años sesenta, modificaron por su escaso peso y tamaño su función y uso. Se puede ir con ellas a todas partes y escuchar gracias al audífono sin molestar, en soledad. Desde la calle, en el trabajo o desde la cancha misma se puede conocer el desarrollo de varios encuentros futbolísticos de manera simultánea. El seguimiento de los campeonatos es al momento y desde todo lugar.

El campeonato nacional lo gana Racing, con solo dos derrotas en todo el año. El goleador es Sanfilippo de San

“En una ciudad cuyo ruido principal, en medio del domingo, es la letanía de las trasmisiones futbolísticas el carácter escindido, el otro mundo del espacio ritual de la cancha lo relativo, está extendido a los radioescuchas y televidentes que sufren, festejan o discuten frente a sus receptores tanto como sus pares de las tribunas”. ⁽²²⁾

Lorenzo, logrando el record de serlo por cuarto año consecutivo.

El 9 de diciembre de 1962, Boca y River definen el campeonato en la Bombonera, el local gana uno a cero y faltando pocos minutos para terminar el partido, el arquero de Boca, Roma, le ataja “adelantándose” un penal al brasileño Delem.

River va a reiterar a partir de ese año el segundo lugar. Ese año se disputa en Chile el séptimo Campeonato Mundial de Fútbol. El equipo argentino, dirigido por Juan Carlos Lorenzo, demuestra un pobre rendimiento. Lo integran: Roma, Navarro, Marzolini, Ramos Delgado, Sacchi, Sosa, Pando, Sanfilippo, Belén, Domínguez, Mariotti, Sainz, Cap, Rattín, Páez, Albrecht, Facundo, Oleniák, Rossi, Pagani y A. González. Es eliminado al empatar 0 a 0 con Hungría en el tercer partido, tras un triunfo frente a Bulgaria y una derrota ante los ingleses. Sale campeón el Brasil de Pelé.

Este mismo, 1962, los porteños presencian algo insólito: militares, divididos en “azules” y “colorados” salen a jugar su propio partido con tanques y cañones. En el mundo la “crisis de los misiles” hace temer una guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Independiente es el campeón de 1963 y River sufre una nueva decepción, quedando otra vez segundo.

En 1964 Independiente es el primer equipo argentino Campeón de la Copa Libertadores de América. Impondrá el famoso saludo a su hinchada levantando los brazos. En la disputa de la Copa del Mundo con el Milan de Italia son derrotados.

El fútbol argentino ahora tiene otros incentivos: jugar





Dr. Arturo U. Illia

la Copa Libertadores y la Copa del Mundo. Mientras tanto, el campeonato local lo gana Boca.

En 1965 la Copa Libertadores es otra vez para Independiente que vence a Peñarol de Montevideo, en Chile. Pero sufre la derrota en la Copa del Mundo. En tanto, Boca, con el “tanque” Rojas y Alberto González, vuelve a salir campeón.

Por aquellos años, los sucesivos gobiernos buscaron mantener el desarrollo económico atrayendo al país inversiones extranjeras. El presidente Arturo Frondizi fue quien más favoreció esta política.

El período que se había iniciado en 1955, con la caída de Perón, se caracterizó por las dificultades para normalizar la vida institucional manteniendo fuera del sistema político legal al peronismo. Así nació debilitado el intento democrático del presidente radical Arturo Umberto Illia. Después de tres años de gobierno es derrocado por

el General Onganía, en 1966, acompañado por la acción de sindicalistas que apoyaron el golpe. La inestabilidad política fue la característica de la época.

El año que sigue es todo del Racing Club, “el equipo de José”, Juan José Pizzuti. Con 39 partidos sin perder desde 1965, gana sin discusiones el último campeonato de la AFA (En adelante se van a disputar los torneos Metropolitano y Nacional). Tiene jugadores como: Cejas, Mori, Parenti, Perfumo, Rulli, Cárdenas, Martinoli, Candell, Vicente, Rambert, Maschio, Carrizo, Chabay o Vilanova.

El año 1966 es del Campeonato mundial de Inglaterra. En cuartos de final, la Argentina se enfrenta con el dueño de casa y pierde uno a cero. El capitán argentino Rattin es expulsado por protestar un fallo, en dudosa resolución del árbitro, y al retirarse de la cancha, en señal de protesta se sienta en los escalones sobre la alfombra imperial; antes había retorcido la banderilla del corner con los colores de Inglaterra.

La polémica por este partido, fue aprovechada por el gobierno de Onganía para considerar a los argentinos como “campeones morales” y a los jugadores se los trata de “héroes nacionales”. Mientras tanto Racing gana el campeonato local y la Copa

La Copa Libertadores es para América del sur lo que es la Copa de Europa de Clubes para Europa. Se celebra desde 1960. También desde ese mismo año se juega la Copa Intercontinental de Clubes (aunque con criterios distintos y a veces sin la participación del equipo vencedor en cada continente) entre los vencedores de la Copa de Europa y de la Copa Libertadores.





El contrato firmado por la empresa de bebidas gaseosas “Crush” en 1967 con el club Boca Juniors, para que sus jugadores salieran a la cancha con el logotipo del refresco estampado en sus buzos, fue el antecedente de una práctica publicitaria hoy generalizada. Durante la década del ochenta se extendió el recurso propagandístico de agregar en las camisetas, a los colores tradicionales del club, marcas de una gran variedad de productos. Desde las compañías productoras de yerba mate, hasta las de bebidas alcohólicas, productos lácteos o repuestos automotores, eligieron el cuerpo de los jugadores para promocionarse. Hoy ningún club descarta este recurso para aumentar sus ingresos.

Libertadores de América. Un año más tarde, la Copa Intercontinental ante el Celtic de Glasgow, en el estadio Centenario de Montevideo obtiene el triunfo con el ya mítico gol del “Chango” Cárdenas. Es el primer equipo argentino que lo logra.

Con 1967, se producen cambios en el fútbol argentino. Un club de los denominados chicos, Estudiantes de la Plata, dirigido por Osvaldo Zubeldía sale campeón, quebrando así la historia fútbol. Algunos de los jugadores “pinchas” son : Carlos Bilardo, Raúl Madero, Pachamé, Manera , Juan Ramón “La Bruja” Verón.

El Torneo Nacional -que incluye a cuatro equipos del interior- lo gana Independiente

Los sueños de Estudiantes se hacen realidad: en 1968

Desde 1968 se disputa la Copa

Interamericana entre los ganadores de la

Copa Libertadores y de la Concacaf.

Fueron campeones: Estudiantes de la

Plata ,de Argentina, Nacional de Uruguay

(dos veces), Independiente de Argentina,

(tres veces), América de México, (dos

veces), Olimpia, Univ. Nac. Autónoma de

México (dos veces), Argentinos Juniors,

River Plate de Argentina), Atlético

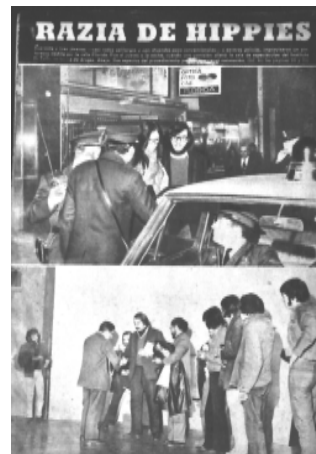
Nacional de Colombia y

Colo Colo, de Chile.





“Las barras bravas aparecen como grupos consolidados y relacionados con algunos dirigentes. Y con ese respaldo, su poder y capacidad de acción se incrementarán rápidamente, haciendo crecer paralelamente la cifra de hechos violentos en los estadios de fútbol”.⁽²³⁾



es Campeón de América y del Mundo. Se da el lujo de dar la vuelta olímpica en suelo inglés, ante el Manchester.

El torneo metropolitano del 68' lo ganó San Lorenzo; entre “los mata-dores” se destacaron: Rafael Albrecht en el fondo; en el mediocampo Victorio

Cocco y arriba, Pedro González, Rendo, el “lobo” Fischer y Veglio.

El Campeonato Nacional fue para el Vélez Sarsfield de Willington, Marín, Gallo, Ovejero, Zóttola, Atela, Moreyra, Ríos, Zolórzano, Zeballos, Sinatra, Nieva, Nogara, Bianchi, Luna, Pérez, Wehbe, Carone y su técnico Manuel Giúdice. River queda segundo.

En esos años de gobiernos militares cualquier expresión de libertad es reprimida, la gente va menos a las canchas y en ellas se viven tiempos de violencia. Las “barras bravas” cobran su víctima en el joven Héctor Souto, asesinado en la cancha de Huracán. Es un nombre más para la larga lista de víctimas de la violencia en el fútbol.

Este año, 1968, el fútbol conoce el horror. En un clásico River - Boca, en la puerta 12 del Estadio Monumental ocurre la tragedia. Una avalancha amontona cuerpos de hinchas al pie de una de las salidas. Hay 71 muertos y muchos heridos. Las responsabilidades nunca fueron esclarecidas.

Mientras tanto, París es escenario del “Mayo



francés”, en Checoslovaquia termina la “Primavera de Praga”, y en Estados Unidos es asesinado el dirigente negro Martin Luther King. El mundo mira a Vietnam.

En 1969, otro de los chicos llega al campeonato, viene de San Martín y su nombre es Chacarita Juniors. Estudiantes vuelve a ser noticia al ganar su segunda Copa Libertadores frente a la Universidad Católica de Chile, y un año después obtiene la tercera, frente a Peñarol de Montevideo. La Copa Internacional la pierde primero ante el Milan de Italia y luego contra el Feyernoord de Holanda.

Mientras el hombre llegaba a la luna, aquí en la Argentina, la crisis del crecimiento basado en la industrialización para sustituir importaciones, las restricciones a la actividad sindical, estudiantil, política y a la libre expresión agudizaban los conflictos sociales. Acontecimientos como el Cordobazo en 1969, acompañaron el surgimiento de grupos guerrilleros.

Los gobiernos militares asumirán como propia la Doctrina de la seguridad nacional, según la cual debían cuidar “fronteras ideológicas” evitando la “penetración marxista” en nuestro país.

A los titulares del fútbol vuelven los grandes. Boca triunfa en los nacionales del 69 y del 70; Independiente en los metropolitanos del 70 y del 71. Ese mismo año, el boxeo argentino tiene su momento de gloria. Carlos Monzón derriba a Nino Benvenuti, en Roma y obtiene el título



Los programas más vistos en la televisión de la década del '70 fueron la llegada del hombre a la Luna (20 de julio de 1969), la pelea de Oscar “Ringo” Bonavena y Cassius Clay (7 de diciembre de 1970) en transmisión directa desde Nueva York y la apertura del Mundial '78.





Enfrentamientos en Ezeiza

mundial de los medianos.

El fútbol del interior, vuelve a decir presente en 1971, Rosario central se consagra campeón.

Ante la pérdida de ingresos, por la caída de la venta de entradas, y el crecimiento de los gastos, por el mantenimiento de los equipos profesionales, el fútbol entra en una nueva crisis. Se debaten soluciones como la apertura hacia el interior, los contratos televisivos y la creación del PRODE, en 1971, por iniciativa del Ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique.

San Lorenzo es el campeón de los dos campeonatos del 72. Formó con Irusta, Glaria, Veglio, Rosl.

En 1973, después de tantos años llegaba una primavera política para los argentinos. Abierto el juego democrático, asume la presidencia de la Nación Héctor J. Cámpora.

Huracán, el equipo de Parque Patricios, dirigido por César Luis Menotti, después de 45 años conquista el campeonato metropolitano. Entre los que se destacan se encuentran: René Housemann, Miguel Brindisi, Carlos Babington y “el cerebro” Larrosa.

Después del fracaso político y económico de los gobiernos militares regresa, después de 18 años de exilio, el general Perón y se produce un nuevo triunfo electoral del Partido Justicialista. Tras el breve gobierno de Héctor J. Cámpora, el General Perón accede por tercera vez a la presidencia.

Así como la primavera política del 73 dura poco, así se acaba la alegría para “el globo”. El Nacional lo va a ganar el equipo aguerrido de Rosario Central dirigido por Carlos Timoteo Griguol. River sale segundo. Y un año más tarde, el otro equipo grande de Rosario, Newell's Old



Boys, se consagra por primera vez campeón. Ese año es para los rosarinos.

Independiente vuelve a ser campeón de la Copa Libertadores al derrotar en Montevideo al Colo Colo de Chile, país en el cual “la vía democrática al socialis-

mo” del presidente Salvador Allende será clausurada violentamente por el Gral. Augusto Pinochet. Una sombra se extendía sobre las jaqueadas democracias de América Latina.. Independiente sumó luego, en Roma, el Campeonato del Mundo. Al año siguiente nuevamente la Libertadores y al otro, también. Campeón por sexta vez .

El Mundial 74 de Alemania, la décima Copa del Mundo, tuvo un sabor amargo para el equipo argentino dirigido por Ladislao Cap, que no tiene excusas para tapar su derrota.

Mientras, San Lorenzo es el Campeón Metropolitano 1974, de la mano de su director técnico Osvaldo Zubeldía y su fútbol “cerebral”. Y un año después sí: River Campeón después de 18 años en los que 11 veces salió en segundo lugar. Con un equipo con figuras como: Fillol, J. J. López, Morete, Alonso, Merlo, Perfumo, Pedro González y “Pinino” Más, entre otros, dirigidos por Angel Labruna. Paradójicamente, River sale campeón con un equipo suplente ya que existía una huelga de jugadores. El éxito del año es completo, además del Metropolitano, River gana el Nacional.



Dr. Héctor J. Cámpora y Gral. Perón



Crisis del Petróleo

En 1973 la crisis del petróleo complicó la economía mundial. Pronto los efectos se hicieron notar en la Argentina. Comenzaba la época de los ajustes.

La muerte de Perón en 1974 terminó de complicar la situación. Dos años después, el General Videla encabezaba el golpe militar más sangriento y regresivo de la historia argentina.



FUTBOL Y VIOLENCIA

de la pasión a la intolerancia

La violencia asociada al fútbol no es un fenómeno nuevo en nuestra sociedad, ni tampoco es patrimonio exclusivo de los estadios argentinos. Descripta como producto de cierta irracionalidad, o vinculada a los sentimientos de pertenencia e identidad colectiva que despierta, reconoce también motivaciones relacionadas con nuestra historia reciente.

En los setenta, algunos enfrentamientos entre barras se relacionan con la violencia política de aquellos años; Rolando un viejo ex dirigente de Huracán recuerda:

“... En el 73, al salir campeones, se armó un revuelo cuando tuvimos que ir a San Lorenzo, por acompañar al equipo, la barra de los Bonavena le hizo de escolta. (...) Para la misma época había un grupo que estaba con los guerrilleros serían unos veinte, tenían una unidad básica cerca de Barracas Central. Estaba el hermano de Morresi. (...) A él lo terminaron matando los militares...”

El 16 de mayo de 1976 en un partido entre Estudiantes y Huracán, se desplegaron un globo y un cartel con la leyenda “Montoneros”; luego se produjo un tiroteo y un gran operativo policial. “Mandinga”, es un conocido barra de Independiente de aquellos años.

“... La mía no era la única barra, había como seis o siete que iban a todas las canchas. Yo trabajaba en el frigorífico de Avellaneda, iba con compañeros de ahí.

— Me contaron que una vez se agarraron con los

Montoneros de Huracán .

— Sí, pero esa vez no fue nada. Con Racing en el 74 sí fue jodida, un partido que ganamos 5 a 4”.

Tita que es casera de Racing desde hace 35 años recuerda al “Hacha”: “... Era un loco lindo ése, siempre decía que la cancha iba a ser el monumento al fútbol revolucionario. (...) Andaba con los guerrilleros.(...)”

Tenía una remera pintada con la cara del Che Guevara, como se usa ahora . (...) A los de Independiente los odiaba, les decía fachos, creo que ahora vive en Brasil.”

En Boca la barra de Enrique Ocampo, “Quique el Carnicero”; parece haber sido la primera en oficializar el robo de banderas y enfrentar a las barras de los otros cuadros. Entre los más jóvenes había un joven que por su pelo canoso era llamado “El abuelo”.

...” YO encabecé un grupo que reclamaba entradas para algunos viejos los necesitados, porque Boca ya lo hacía, nos daban unas veinte de promedio. Desde que yo me acuerdo hubo patotas que protagonizaban algún episodio. Cuando empezamos a formar la barra fue para protegernos, porque jugábamos en Ferro; por la remodelación de ésta para el Mundial. Nos juntábamos en La Farola.

A Boca o a Avellaneda tenías que ir en barra , te marcaban, y a la próxima seguro se armaba. Ahora, uno es hombre, si le



sacan la bandera, la camiseta, es lógico que quiera tener revancha.”

Para 1982, las barras se organizan para ir a España acaudilladas por Carlos Godoy, “Thonson”, líder de Quilmes.

En Boca, unos meses antes, El Abuelo y Quique se enfren-taron con sus patotas por el liderazgo. Carlos Varani integraba la barra de Quique y participó del enfretamiento final y así lo recuerda:

“... Fue en mayo del 81 a las 5 de la tarde, en la plaza Matheu. (...) Seríamos unos 50, nos dimos unos 10 minutos; empezó entre el Abuelo y Quique y cuando José sacó una faca, saltó Reguero y ahí se pudrió todo, como quien dice, porque nos corrimos por toda la plaza. Quique que estaba lastimado, gritó que ya estaba que paráramos. Fué una batalla campal propiamente; no había uno que no estuviera sangrando. (...) La cana no apareció, nosotros no arreglamos nada... por ahí los del Abuelo.”

También recuerda una pelea con la barra de “Heman”, de River: “... Fue en el descampado de atrás de la Bombonera. Hubo una reunión en “La Glorietta”, donde José dijo que había que arreglar para traer a los de River. Había como cien pibes escondidos atrás del colegio, en plaza Malvinas, era todo un operativo...”

Hoy las barras se integran con un grupo de capos, que tienen ingresos seguros propios de actividades extrafútbolísticas más una cuota de dinero proveniente de actividades ilícitas. Por otro lado, una tropa de jóvenes y chiquilines organizada por ba-rrrios que se relacionan con los jefes en forma clientelística (entradas, drogas, indumentaria) y que actúan en los desmanes. Roger es un joven adicto que integra una de las bandas de la barra del Deportivo Morón:

“... No hay fin de semana que no haga 50 o 100 pesos entre



los relojes y los cueros, voy zafando, con unos papeles que tiro y estos yeites estoy hecho.”

—¿Se organizan?-(...)

“Vos entras al anden bardeando, los tipos se cuidan de los barderos y vos de

querusa, arrebatás.”

En las barras predominan la xenofobia y el sexismo, Pablo recuerda este episodio de un partido entre Defensores de Belgrano y Atlanta:

“En el entretiempo, la barra de Defe se fue por detrás de la tribuna de Atlanta y los empezaron a cascotear, pero no les tiraban piedras... eran pedazos de jabón blanco...”

En los noventa, ser de una barra se transforma en un “metier” particular. Así lo entiende “Caverna”, de la barra de Morón, un joven remisero y estudiante que se ganó la confianza de los capos al arrebatarse un revólver a un hincha de Chacarita.

“...Para mi la barra es lo único que no me aburre, casi lo que hago mejor. Para otros, como Cachavacha y ... es una profesión, él labura en seguros pero cuando vas al club te lo encontrás, vive ahí...”

LAS BARRAS se sienten poderosas al usar la violencia, cuando la impunidad les permite enfrentarse a otro y borrar su identidad, su ser. En nuestro país surgen cuando se vivían las situaciones más caóticas de violencia política. Tienen su “adolescencia” durante el Terrorismo de Estado y maduran y se consolidan a partir de los noventa en una sociedad donde “ser poderoso es tener impunidad”.

Prof. Claudio Más

Historiador







Quizá mi única noción de patria sea esta urgencia de decir nosotros.

Mario Benedetti⁽²⁴⁾

El régimen militar implantado en 1976 buscó reformular la estructura económica, política y social de la Argentina, constituida a lo largo de varias décadas, a partir de las distintas etapas de la industrialización sustitutiva de las importaciones.

El intento refundacional del “Proceso de Reorganización Nacional” se apoyó en un férreo control sobre el aparato del Estado, que se orientó a “disciplinar” a la sociedad civil, en particular a los sectores asalariados, para favorecer una redistribución del ingreso nacional. Una acentuada caída del salario real fue posible gracias a la prohibición de las actividades políticas y sindicales, a la supresión de las convenciones colectivas y del derecho de huelga y al encarcelamiento o “desaparición forzada” de dirigentes, activistas, estudiantes y trabajadores.

El público del fútbol se retrajo y esto lo demuestra la merma en la venta de entradas para presenciar los partidos, en relación con el año anterior.

1976, es el año en que debuta Diego Armando Maradona, de 16 años, en Argentinos Juniors cuando Boca, con Juan Carlos Lorenzo, sale campeón de todos los torneos, Campeón de América (1977) y , por primera vez, Campeón del Mundo.

River gana el metropolitano del 77 e Independiente el Nacional.

Por otro lado César Luis Menotti ya trabaja con la selección. El técnico prepara físicamente a sus hombres, sin dejar de buscar nuevos valores en el interior del país.

La figura de Menotti será muy controvertida por haber sido “el técnico de la dictadura”. Para este hecho existen tres corrientes de opinión: una que acusa directamente a Menotti como el entrenador de la selección de la dictadura; otra que se pregunta ¿por qué el técnico debía abandonar su lugar? y la tercera, que él mismo sustenta, hace referencia a que él veía en ese equipo la posibilidad de lograr el mejor fútbol. Diría tiempo después: “yo dirijo para la gente”.

Para esta época aparecen, o se hacen visibles, los empresarios del fútbol, que tendrán una carrera ascendente hasta llegar a ser aceptados “de hecho”, aunque los reglamentos estatutarios de la AFA lo prohíban.





Massera, Videla y Agosti



Mientras, el régimen militar desarticulaba el estado anterior con una apertura económica irrestricta, la entrada masiva de capitales con fines especulativos, la eliminación de

regulaciones y la liberación del sistema financiero.

El gobierno militar vio en el Mundial de Fútbol, a realizarse en la Argentina, una oportunidad política. Se emprendieron obras faraónicas por más de 500 millones de dólares, se construyeron grandes estadios y también, la planta transmisora, ATC, de televisión en color, que ese año comienza sus emisiones. Muchos argentinos se lanzaron a cambiar sus aparatos de televisión blanco y negro por los nuevos modelos “a color” que inundaban el país, formando parte del masivo contingente de productos importados que nos invadía. Una impresionante campaña de propaganda se extendió por el país y hacia el exterior.

“Participaron diez países europeos, cuatro americanos, Irán y Túnez. El Papa de Roma envió su bendición. Al son de una marcha militar, el general Videla condecoró a Havelange en la ceremonia de inauguración, en el Estadio Monumental de Buenos Aires. A unos pasos de allí, estaba en pleno funcionamiento el Auschwitz argentino, el centro de tormento y exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada.”

Eduardo Galeano⁽²⁵⁾



“La final entre Argentina y Holanda se definió por alargue, posible gracias al patriotismo del palo que salvó al arco argentino en el último minuto reglamentario.... Ese 25 de junio, la televisión contuvo por más de 2 horas a todo el mundo en sus casas, hasta el final del partido, cuando Argentina le ganó a Holanda por 3 a 1 .”

Eduardo Galeano⁽²⁶⁾



Durante el campeonato, Argentina es el centro de la atención del mundo. La represión garantiza el silencio de cualquier expresión de protesta. El gobierno quiere dar la imagen de un país próspero y “pacificado”. Dirá el General Videla en su discurso de apertura del Mundial 78: “ Este es el júbilo de un pueblo que, más allá de un éxito deportivo, festeja el reencuentro consigo mismo”.

Aunque el equipo argentino ganó el campeonato quedaron dudas sobre el partido jugado contra Perú, donde nuestra selección debía ganar por una diferencia de 4 goles y lo hizo por 6.

La gente salió a festejar a las calles. La alegría tuvo sabor a miedo, a explosión contenida. Después de mucho tiempo, se pudo reencontrarse masivamente en las calles, aunque fuera para festejar goles.



Los propagandistas de la dictadura supieron capitalizar el triunfo deportivo y la dictadura vivió su mejor momento. Los presos, los exiliados, los desaparecidos, los cesanteados, no pudieron expresarse ni fueron escuchados. Solo en el exterior trascendieron algunas denuncias.

Las llamadas “economías libres de mercado” surgieron bajo la presión de la fuerza. El estado autoritario incrementó su intervención en la sociedad mientras que lo disminuyó en otro tipo de actividades. Así, la intervención estatal en la economía, cambió de tipo y dirección: en vez de intervenir para nacionalizar, actuó para privatizar, en vez de intervenir para resguardar los derechos del trabajo, lo hizo para garantizar las ganancias del capital.

Entre el 79 y el 80 River fue campeón tres veces y Rosario Central logró su tercer título. Pero el fútbol en esos años se llama Diego Armando Maradona, que después de deslumbrar en Argentinos Juniors, se consagra en la Selección Juvenil, campeona del Mundo en 1979. Más tarde, lo será en Boca, que lo compró por la cifra récord de 4 millones de dólares. Ya se perfilaba como el jugador más grande de todos los tiempos.

En 1979 la Selección Juvenil conquistó la Copa del mundo por primera vez, conquista que repetirá en Qatar en 1995 y en Malasia en 1997.

El Mundial Juvenil de Tokio también fue utilizado por la dictadura militar. Mientras llegaban de vuelta al país los campeones, la Comisión de Derechos humanos de la Organización de Estados Americanos tomaba denuncias de las Madres de los desaparecidos. Por la radio los “comunicadores del proceso” aprovecharon la llegada del

Diego Armando Maradona



Plateístas, dijo el Ramón, sentado, y escupió en el césped de la plaza. El llamaba plateístas a todos los otros, los que no fueran miserables; plateístas, seres que podían, con mayor comodidad, vivir, mirar el partido.

Jorge Asís ⁽²⁷⁾





equipo para invitar a repudiar a “esos señores de los derechos humanos” porque “los argentinos somos derechos y humanos”.

Vinculado a la crisis financiera de los clubes y desde unos cuantos años antes del Mundial 78' se desarrolló un aumento del plateísmo. Muchos clubes transformaron las tribunas populares en plateas. River, por caso, completó con un 70% de plateas sus tribunas. Así la condición social del espectador y de no pocos hinchas se fue modificando a lo largo de los últimos años, llegando las clases medias a predominar en muchos clubes.

Mientras tanto, por ventas al exterior, continúa el éxodo no sólo de los consagrados sino también de jóvenes que prometen. Esto se da en un contexto de monopolización de la televisión y de violencia en los estadios.

En 1981, de la mano de Maradona y Brindisi, los hinchas de Boca festejaron el campeonato metropolitano. En otro extremo, San Lorenzo desciende a la Primera B. Es el primer caso en el fútbol argentino que un equipo de los considerados grandes desciende de categoría.

Ferrocarril Oeste sale campeón por primera vez en su historia. Su director técnico es Carlos Griguol y sus figuras: Márcico, Saccardi, Herrera, Acosta, Arregui.



Guerra de Malvinas



La deuda externa argentina que en el año 1976 ascendía a 7.800 millones de dólares, en 1982 llegaba ya a los 45.000 millones. En otro año difícil para la Argentina, la guerra de Malvinas fue la última jugada de la dictadura por intentar agradar a un pueblo que lo único que pedía era democracia, paz y justicia.

Un día después del rendimiento de los generales argentinos ante los ingleses, la selección nacional jugó, en España, su primer partido en el Campeonato Mundial de 1982. En ese clima de impotencia, la escuadra nacional, dirigida nuevamente por Menotti y con los mejores -incluido Maradona- no rinde lo esperado y es rápidamente eliminada.



**“El fútbol eleva a sus divinidades y las expone a la
venganza de sus creyentes. Con la pelota en el pie y los
colores patrios en el pecho, el jugador que encarna a la
Nación marcha a conquistar glorias en el lejano campo de
batalla. Al regreso, el guerrero vencido es un ángel caído...
somos porque ganamos si perdemos dejamos de ser. La
camiseta de la selección nacional se ha convertido en el
más indudable símbolo de identidad colectiva y no solo los
países pobres y pequeños que dependen del fútbol para
figurar en el mapa...
En este fin de siglo el fracaso es el único pecado que no
tiene redención.”**

Eduardo Galeano ⁽²⁸⁾

Después ocurrió lo mismo de siempre. Siguieron las ventas y la emigración de los mejores: Maradona partió a España y Passarella a Italia, entre otros. Aparecen las primeras camisetas con publicidad. Definitivamente el fútbol es un gran negocio.

Ante la retirada de Menotti , Carlos Salvador Bilardo es puesto al frente de la selección. Acaba de llevar al Estudiantes de Ruso, Ponce, Sabella, Trobbiani, Gotardi y Trama a la cima del campeonato, éxito que repite al año siguiente. En tanto el campeonato oficial es de Independiente, que dirigido por Pastoriza y con jugadores como Burruchaga, Bochini, Percudani, Giusti, le dan un soplo de alegría al fútbol de inicios de los ochenta.

Al mismo tiempo, los cuadros grandes continuaban gravemente afectados en el plano financiero. Racing es el segundo de los grandes que desciende de categoría. Boca está en la quiebra. River arrastra una deuda de millones de dólares y pierde a la mitad de sus socios; el plantel profesional y los empleados se declaran en huelga y cierran el club por falta de pago. Mientras tanto en las canchas el pueblo se anima a corear: “... se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar”.

Las políticas de ajuste significaron un desplazamiento del ingreso hacia la minoría superior de la estructura social a expensas de la franja mayoritaria de abajo, una disminución de los subsidios estatales para cubrir las necesidades de los más pobres, la venta de empresas públicas a monopolios privados, el aumento de las exportaciones y la disminución de la producción para el mercado interno.



Dr. Raúl Ricardo Alfonsín



*Selección Nacional,
campeona mundial 1986*



La derrota de Malvinas aceleró el proceso de desalojo del poder de la dictadura y la democracia empezó a escribir un nuevo capítulo en la historia de la República.

El gobierno constitucional de Raúl Alfonsín concitó la esperanza y el respaldo del conjunto de una sociedad que se estaba asomando a la pesadilla de la que recién despertaba. La recuperada democracia y las libertades acunaron una primavera política para los argentinos.

El juicio de los integrantes de la Junta Militar a la vez que significó asumir los años negros de la dictadura, creó un malestar creciente entre las fuerzas armadas que hicieron eclosión en los episodios de Semana Santa del 87.

Pero, quizás, como resultado de los tiempos violentos de la dictadura, el fenómeno de las barras bravas alcanzó su mayor desarrollo en los años posteriores. Estas protagonizan permanentemente actos de barbarie: se enfrentan entre sí, con la policía, con los directivos de los clubes, con los jugadores, con el resto del público. Los episodios se desencadenan con una frecuencia nunca vista y, ante la sociedad, fútbol y violencia aparecen como sinónimos.

Luego de un nuevo título logrado por Ferrocarril Oeste, es Independiente quien devuelve al fútbol un poco de belleza: gana la Copa Libertadores 1984, ante el Gre-



mio, de Porto Alegre y luego la Intercontinental ante el Liverpool, de Inglaterra. Mientras tanto, eran enjuiciados los integrantes de las Juntas militares. No sólo la sociedad argentina estaba atenta, el juicio concitó el interés de la comunidad internacional.

Argentinos Junior llega a su consagración bajo la dirección técnica de Saporiti, y un año después, con la dirección de Yudica vuelve a salir campeón, incluso gana la Copa Libertadores del '85.

River Plate, conducido por Héctor Veira, durante 1986 ganó todo: el campeonato local, y por primera vez en la historia, la Copa Libertadores y la Copa Intercontinental. Racing Club vuelve a jugar los domingos y Huracán de Parque Patricios comienza a jugar los sábados.

También es el año de una nueva consagración del

Desde 1988 se disputan la Supercopa (Torneo Joao Havelange), en la que intervienen los ganadores de la Copa Libertadores. (Campeones: Racing, Boca Juniors, Olimpia, Cruzeiro -dos veces- y San Pablo) y la Recopa en que intervienen los ganadores de la Copa Libertadores y de la Supercopa. (Campeones: Nacional de Uruguay, Boca Juniors, Olimpia, Colo Colo, San Pablo).

Fútbol Argentino, en el Mundial de México. Argentina se corona campeón invicto luciendo la inigualable destreza del mejor jugador del mundo. El equipo tiene una meritoria actuación y a su regreso es recibido por el Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín. Desde los balcones de la Casa Rosada el presidente de la República y el equipo campeón saludan a la multitud reunida para festejar.

En el aspecto económico, los cambios introducidos por Juan Vital Sourruille, que había reemplazado a Bernardo Grispun como ministro de Economía, no logran frenar el proceso inflacionario.

En el marco del desarrollo de la comunicaciones y del fenómeno de la globalización, el fútbol entró en una etapa de mercantilización extrema y ultra-profesionalización.

De repente, el fútbol se viste de Rosario. El campeonato 86/87 es para Rosario Central y el 87/88 para Newell's de esa misma ciudad. Entre acuartelamientos militares, se disputa en Buenos Aires el Campeonato Sudamericano que es obtenido por Uruguay.

El torneo 88/89 fue para Independiente. Se comienza a jugar la Supercopa cuya primera edición es ganada por Racing que festeja un título después de 22 años.

A pesar de las grandes movilizaciones populares en defensa de la democracia, el alzamiento carapintada de Semana Santa llevó al Poder Ejecutivo a enviar al Congreso los proyectos de ley de "Punto final" y de "Obediencia Debida". La primera daba por concluidos los enjuiciamientos, la segunda eximía de la responsabilidad de hechos aberrantes a los efectivos por su carácter de subordinados.



En el mundo , en 1989 caía el muro de Berlín y se anunciaba “la muerte de las ideologías”.

Mientras, como si fuera un experimento de laboratorio, el fútbol argentino volvía a sufrir modificaciones: ahora el equipo que gana un partido suma 3 puntos y si el cotejo termina en empate, hay un punto para cada equipo y otro punto se define desde los doce pasos.

En este contexto se desarrolló la definición por penales más larga que se recuerda, Racing y Argentinos Junior ejecutaron 44 penales. La determinación del cotejo duró 45 minutos ganando el conjunto de La Paternal por 20 a 19.

River, después de 3 años , retorna a los triunfos y se consagra campeón 89/90.

Se disputa un nuevo campeonato sudamericano en donde el campeón es Brasil. Argentina sale tercera. Boca gana la segunda edición de la Supercopa.

En la Argentina de 1989, después de 37 años, un presidente elegido a través de elecciones libres le coloca la banda a otro presidente constitucional, a Carlos S. Menem que ganará las elecciones con la promesa de un “salario” y una “revolución productiva”. Sin embargo, la política económica del nuevo gobierno se orientó hacia el neoliberalismo, que comenzaba a estar de moda en toda latinoamérica. Políticas neoliberales que se orientaron prioritariamente hacia la estabilización de precios y de las cuentas nacionales, la privatización de las empresas estatales, la liberalización de los flujos comerciales y de capital , la restricción del gasto público y a la desregulación de la economía en general .

El presidente Menem , argumentando la necesidad de “pacificar la Nación” indultó a los ex Comandantes de las Juntas que se encontraban en prisión. También extendió el “perdón” a los principales dirigentes Montoneros. El indulto destruyó lo que había sido un símbolo de alcance internacional.

En este contexto, nace la etapa actual del fútbol, que se construye, paralelamente a una nueva forma de estructura social. En el país se desarrolla una “ola” privatizadora: todo lo que era del Estado ahora pasa a manos privadas. En tanto, los clubes transitan un estrecho camino entre conservar lo que queda de su esencia y el de las sociedades anónimas.

Entre indultos y planteos militares se juegan dos torneos, el Apertura y el Clausura: los ganadores de ambos disputan una final para ver quién es el campeón. El Apertura '90 lo gana Newell's Old Boys de Rosario y el Clausura, Boca Juniors. El campeonato lo gana el equipo rosarino.



Otra vez , el fútbol cobra una víctima, en un Boca-San Lorenzo, un hincha es muerto luego que le arrojaran un caño desde otra tribuna.

Llega el Mundial “Italia 90” donde Argentina termina perdiendo en la Final con Alemania después de eliminar a los dueños de casa por penales. Estuvimos muy cerca de la copa y ratificamos la calidad de nuestro fútbol.

Maradona será declarado, por el Presidente Menem, Embajador Honorario.

El mejor jugador del mundo, comenzaba a jugar su partido más difícil al ser suspendido por algo más de dos años a raíz de un “dóping positivo” luego de un encuentro disputado por el Nápoli, en la Liga Italiana de Fútbol.

Desde 1991 la televisión se extiende aún más cuando se implementa la TV codificada para el interior. Dos años más tarde, los partidos disputados en las provincias comienzan a ser televisados para el resto del país. Todos los días y en todo el país se ve fútbol nacional e internacional. Hay pujas entre canales y empresarios locales y extranjeros. Todo comienza a someterse al arbitrio de la televisión. Quienes forman parte del “ show televisivo ”, se convierten en figuras reconocidas: Julio Ricardo, Mauro Viale, Enrique Macaya Márquez, Marcelo Araujo, Gañete Blasco, Adrián Paenza, Fernando Niembro, Quique Wolff, Alejandro Apo...

Mientras tanto, River gana el torneo Apertura 91/92. El Clausura es para Newell's Old Boys de Rosario.

Después de 32 años, de la mano de su nuevo entrenador, Alfio Basile, la selección Argentina gana el Campeonato Sudamericano disputado en Chile. Y después de 11 años, Boca vuelve a festejar un campeonato: el

Boca Juniors gana el Master Sudamericano (1992), del que participan los ganadores de la Supercopa y la Copa de Oro (1993) “Torneo Nicolás Leoz” , donde intervienen los ganadores de cada año de la Copa Libertadores, Supercopa, Conmebol y del Master. La Copa Conmebol se establece en 1992. Intervienen 16 clubes. Las 10 asociaciones afiliadas participan con un equipo y los seis restantes son tres brasileños, dos argentinos y uno uruguayo. Participan los equipos que en los torneos de su país se ubican detrás de los clasificados para la Copa Libertadores. La obtuvieron Atlético Mineiro y Botafogo.





Apertura 92/93. Vélez Sársfield con la conducción técnica de Carlos Bianchi y con un plantel renovado y juvenil, festejará el torneo Clausura, pero después de 25 años. También será suya la Libertadores. El Apertura '93 es para River.

El fútbol argentino reina en Sudamérica; por segunda vez es coronado campeón, en 1993, en el certamen desarrollado en Ecuador.

Después de casi quince años sin estadio, San Lorenzo de Almagro inaugura su cancha el 28 de febrero de 1994. Independiente de Avellaneda, "los diablos rojos", festeja el Clausura. El Apertura es nuevamente para "los millonarios".

El Mundial de ese año se juega en los Estados Unidos de Norte América. Argentina se perfila para obtener el título pero a Diego Armando Maradona el "doping" le da nuevamente positivo. La moral del equipo decae y la selección nacional es eliminada. Brasil será campeón por cuarta vez.

Igualmente el fútbol argentino seguirá en lo más alto. Vélez Sársfield, por primera vez en su historia, obtiene la Copa Libertadores de América y el trofeo Intercontinental.

Mientras Carlos S. Menem es reelegido Presidente de la Nación, San Lorenzo de Almagro, luego de trece años, lleva a sus vitrinas la copa del Clausura 95. Vélez gana el Torneo Apertura 95, la Copa Interamericana y el torneo Clausura 96. El juvenil Sub 20, se coronaba Campeón en Qatar.

La última cara del fútbol tiene nombre y apellido: River Plate. Ganó la Copa Libertadores en 1996, el Apertura de ese mismo año, el Clausura 97, y el último Torneo Pepsi-AFA Apertura 97. Logró un Tricampeonato que no se daba desde 1951.

Otro gran triunfo argentino vino de la mano de los juveniles dirigidos por José Pekerman, que como en el '95, ahora en Malasia '97, se consagraron Tricampeones.

Continuando las políticas de ajuste iniciadas durante la dictadura, la gestión económica del Presidente Menem favoreció una continua y significativa redistribución del ingreso desde los sectores asalariados hacia el conjunto de los no asalariados, mediante la caída del salario real, el redimensionamiento del mercado laboral, el cambio sectorial de la ocupación, el deterioro de las condiciones de trabajo y el aumento de la jornada laboral, situación que se prolonga hasta el presente.

En el fútbol, los clubes manejan cifras siderales por los pases de los jugadores-estrellas. Se hacen negocios millonarios. La televisión aporta dinero al negocio del fútbol y a la vez se enriquece gracias a él.

Quizás la imagen que mejor refleje estos tiempos en el fútbol a escala mundial, sea la realización en 1994 del Campeonato Mundial en los Estados Unidos, un país sin ninguna tradición futbolística, donde tan sólo el 15 % de la





población reconoció, por entonces, ser adepto al fútbol.

Frente a una realidad en que, limitadas para el hijo del trabajador, las posibilidades de ascenso social por la vía de la educación y el trabajo, miles de jóvenes, confundidos por fantasías televisivas, sueñan convertirse en grandes cracks . Un camino que puede asegurar fama y riqueza. Hoy el fútbol ha sustituido espacios de participación, llegando a constituir una de las pocas opciones colectivas donde expresar broncas y alegrías.

Pero, aún cuando los intereses económicos y políticos parecen dominar el juego, nos queda la posibilidad de creer que “el fútbol pertenece a esa área de fenómenos donde hay un margen de libertad que no lo puede tocar nadie. Tiene todavía esa dosis de misterio, de mágico”⁽²⁹⁾.





NOTAS

- 1) Eduardo Galeano. El Fútbol a sol y sombra, Catálogos, Bs. As., 1996. (Solapa)
- 2) Eduardo Santa Cruz. Origen y futuro de una pasión (Fútbol, cultura y modernidad), LOM - ARCIS, Chile, 1996.
- 3) J. Puente; El fútbol, Historia Popular Nro. 41, CEAL, Bs. As. 1971, p. 31.
- 4) Ibidem, p. 29-30
- 5) Horacio De Marinis. "La Pasión futbolística" en : La vida de nuestro pueblo, Vol. 3, EAL, 1982.
- 6) Mario Sabugo. "Las canchas, monumentos bohemios" en: Revista Ambiente, Nro 40, Bs. As., CEPA, feb. 1984, p. 68.
- 7) Mempo Giardinelli. "El Hinch" en: Antología personal. Puntosur, Bs. As., 1987,
- 8) Entrevista al antropólogo Carlos Martínez Sarasola (abril/1998) .
- 9) Mempo Giardinelli. op. cit. p. 85
- 10) Entrevista a Francisco "Pancho"Varallo (abril/1998).
- 11) Historia del Fútbol Argentino. La Nación, 1994, impreso en Santiago de Chile.
- 12) Roberto Arlt. "Aguaфuertes Porteñas" en: Puente, J. ; El fútbol, Historia Popular Nro. 41, CEAL, Bs. As. 1971, p. 83.
- 13) Ibidem, p. 81.
- 14) Rodolfo M. Taboada. De la fauna porteña , Gimenez Codes Ed., Bs. As., 1946, p. 85.
- 15) Historia del Fútbol Argentino. La Nación, 1994, impreso en Santiago de Chile.
- 16) Juan José Sebreli. Fútbol y masas, Galerna, Buenos Aires, 1981, p. 153.
- 17) Edgar Morin, en: Clarín, Domingo 26 de abril de 1998, pp. 20-21.
- 18) Ezequiel Martínez Estrada. La Cabeza de Goliath. Bs. As., Nova, 1957, p. 290.
- 19) Entrevista al antropólogo Carlos Martínez Sarasola (Abril / 1998).
- 20) Entrevista a Rodolfo Micheli (abril/1998).
- 21) Historia del Fútbol Argentino. La Nación, 1994, impreso en Santiago de Chile.
- 22) Mario Sabugo. "Las canchas, monumentos bohemios" en: Revista Ambiente, Nro 40, Bs. As., CEPA, feb. 1984, p. 62.
- 23) Ariel Scher, Hector Palomino. Fútbol: pasión de multitudes y de elites, Bs.As., CISEA, 1998.
- 24) Mario Benedetti. "Noción de Patria" en: Inventario, Alfa, Bs. As., 1974, p. 293.
- 25) Eduardo Galeano. El Fútbol a sol y sombra, Catálogos, Bs. As., 1996, pp. 175 - 176.
- 26) Ibidem, p. 230.
- 27) Jorge Asís. La calle de los caballos muertos, Legasa, Bs. As., 1982, p. 36.
- 28) Eduardo Galeano. El Fútbol a sol y sombra, Catálogos, Bs. As., 1996.
- 29) Entrevista al antropólogo Carlos Martínez Sarasola (abril/1998).





BIBLIOGRAFIA

- Alabarces, Pablo. Fútbol y cultura : una introducción, 1992.
- Archetti, Eduardo P., “El imaginario del fútbol : estilo y virtudes masculinas en El Gráfico” en: Revista Punto de Vista, Nro. 50, Bs. As., Nov. 1994.
- Archetti, Eduardo P., “Hibridación, diversidad y generalización en el mundo ideológico del fútbol y el polo.” En: Revista Prismas, Nro. I, De. Univ. Nacional de Quilmes, 1997.
- Asis, Jorge. La calle de los caballos muertos, Bs. As. , Legasa, 1982.
- Bayer, Osvaldo, Fútbol Argentino, Bs. As., Sudamericano, 1990.
- Bonelli, Carlos. “Fidel y Diego : Contacto en La Habana”. El Periodista, Ediciones de la Urraca. Bs. As. 21 al 27 de agosto, 1987.
- Benedetti, Mario. Inventario, Bs. As., Alfa, 1974.
- Braier, Eduardo. “Barrio, identidad y cultura (Estudio psicoanalítico y psicosocial)” en: Revista de Psicoanálisis. Tomo XLII Nro. 6, Bs. As., APA, 1985.
- Cau, Orwell, Arlt y otros, El Fútbol, Bs. As., Jorge Alvarez, 1967.
- Cavarozzi, Marcelo. Autoritarismo y Democracia (1955-1983). Bs. As., CEAL, 1992.
- Clarin, Revista. “La violencia, la corrupción y el doping en el mundo del deporte”. Bs. As. 19 de julio de 1981.
- De Marinis, Horacio. “La pasión futbolística”. La vida de nuestro pueblo (Vol.3). Bs. As., CEAL., 1982.
- Dramisino, Hugo, Freud Fútbol Club. Psicoanálisis y fútbol. Bs. As., Ledra, 1997.
- Fernandez Moores, Ezequiel. “Bilardo le ganó al golpismo”. El Periodista. Ediciones de la Urraca. Bs. As. 25 de abril al 1 de mayo ,1986.
- Fernandez Moores, Ezequiel. “Boca, la mejor droga del mundo”, El Periodista. Ediciones de la Urraca. Bs. As. 23 al 29 de mayo 1986.
- Fernandez Moores, Ezequiel. “Un contraste mundial”. El Periodista. Ediciones de la Urraca. Bs. As. 30 de mayo al 5 de junio,1986.
- Fernandez Moores, Ezequiel. “Ironías del Mundial 86”. El Periodista. Ediciones de la Urraca, 30 de mayo al 5 de junio.
- Fernandez Moores, Ezequiel. “La dictadura de la FIFA”. El Periodista. Ediciones de la Urraca. Bs. As. 6 al 12 de junio,1986.

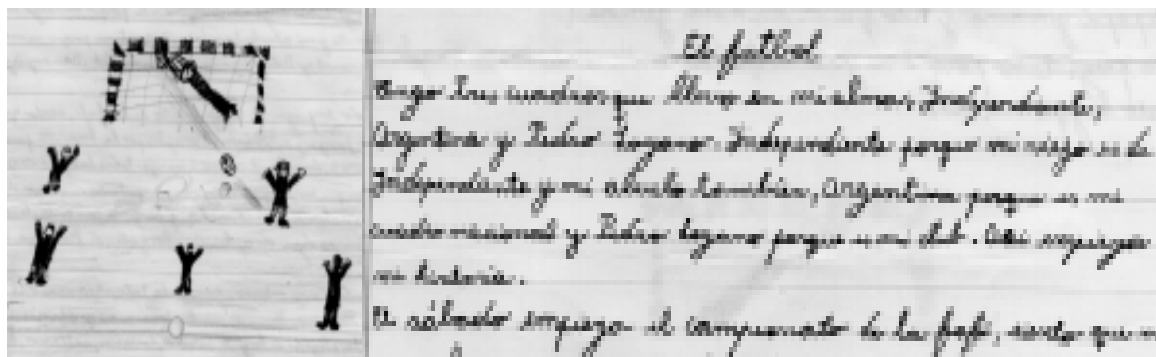


- Fernandez Moores, Ezequiel. "Goles y Frijoles". El Periodista. Ediciones de la Urraca, Bs. As., 20 al 26 de julio de 1986.
- Fernandez Moores, Ezequiel. "Un triunfo inobjetable". El Periodista. Ediciones de la Urraca. Bs. As., 4 al 10 de julio de 1986.
- Freud, S. Psicología de las masas y análisis del yo, Tomo 18 (1920-1922), Bs. As., Amorrortu, 1986.
- Freud, S. El malestar en la cultura (1927-1931), Bs. As., A. Edi., 1986.
- Freud, S. El yo y el ello, Tomo 19 (1923-1925), Bs. As., A. Edi., 1985.
- Frydenberg, Julio David. "El espacio urbano y el inicio de la práctica masiva del fútbol. Buenos Aires 1900-1920" en: Boletín 14 del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Bs. As., 1995, pp. 35-48.
- Galeano, Eduardo, El Fútbol a sol y sombra, Bs. As., Catálogos, 1996.
- Grego, B., Estudios Psicoanalíticos, Bs. As., Biblos, 1985.
- Giardinelli, Mempo. "El Hinch" en: Antología Personal, Bs. As., Punto Sur, 1987.
- Historia del Fútbol Argentino. La Nación, 1994, impreso en Santiago de Chile.
- Iwangzug, Jorge, Historia del fútbol amateur en la Argentina, Secretaría de Deportes, Presidencia de la Nación, Bs. As., 1992.
- Mandrini, Eugenio. "Diccionario del fútbol". Revista Crisis, Bs. As., noviembre, 1986.
- Martinez Estrada, E. La cabeza de Goliath, Bs. As., Nova, 1957.
- Panzeri, Dante. Fútbol, Dinámica de lo impensado, Bs. As., Paidós, 1967.
- Perfumo, Roberto. Jugar al Fútbol, Bs. As., Perfil, 1997.
- Pichon Riviere, Ana P. de Quiroga. Psicología de la vida cotidiana, Bs. As., Nueva Visión, 1985.
- Puente, J.; El fútbol, Historia Popular Nro. 41, Bs. As., CEAL, 1971.
- Quiroga, Ana. "Áreas de análisis de la vida cotidiana : trabajo, familia", Bs. As., Tiempo libre, 1981.
- Romero, Luis Alberto. Breve Historia Contemporánea de Argentina, Bs. As., FCE, 1994.
- Ramirez, Pablo, "Todos los mundiales" en: Revista Todo es Historia Nro. 229, junio de 1986.
- Sabugo, Mario. "Las canchas, monumentos bohemios" en: Revista Ambiente Nro. 40, Bs. As. CEPA, feb. 1984.
- Santa Cruz, Eduardo, Origen y futuro de una pasión (Fútbol, cultura y modernidad), LOM ARCIS, Chile, 1996.
- Scher, Ariel, Héctor Palomino. Fútbol: pasión de multitudes y de elites. Bs. As., Cisea, 1988.
- Scobie, James R. Buenos Aires, del centro a los barrios 1870-1910, Solar/Hachette, 1977.
- Sebreli, Juan José, Fútbol y masas, Bs. As., Galerna, 1981.
- Soriano, Osvaldo, Piratas, fantasmas y dinosaurios, Bs.As., Norma Grupo Editorial, 1996.
- Taboada, Rodolfo M. De la fauna porteña, Bs. As., Gimenez Codes, 1946.
- Tella, Guillermo. Política municipal y espacio urbano (Buenos Aires 1880-1910) Biblioteca Política Argentina Nro. 464, Bs. As., CEAL, 1994.
- Verdi, Vicente. Fútbol: Mitos, ritos y símbolos, Alianza, Madrid, 1980.
- Winnicott, D. Realidad y juego. Bs. As., Gedisa, 1986.
- Yampey, N. Psicoanálisis de la cultura, Bs. As., Paidós, 1981.
- Diarios: La Nación, La Prensa, Clarín.
- Revistas: Caras y Caretas, Todo es Historia, Clarín Revista, El Periodista, Crisis, El Gráfico, Ole.



Los pibes y el Fútbol





“Tengo tres cuadros que llevo en mi alma, Independiente Argentina y Pedro Lozano. Independiente porque mi viejo es de Independiente y mi abuelo también, Argentina porque es mi cuadro nacional y Pedro Lozano por que es mi club. Así empieza mi historia.

El sábado empieza el campeonato de la fafi, siento que me cruje la panza y se me sale el corazón por la boca. Mi puesto es el número 2, dicen que el número 2 maneja todas las jugadas, pero yo se que en un equipo todos somos importantes.

¡Llego el sábado! salimos a la cancha la gente canta (aplaudan, apludan, no dejen de aplaudir los goles de Pedro, ya van a venir).

Fue un partido muy intenso, tire muchos laterales. Mariano se la toca a Ramiro, Ramiro me la toca a mi y defino, es un golaso, la alegría de la gente estalla, corremos, saltamos, hacemos como “el piojo López” y saludamos a la gente, mis viejos parecen petardos. Terminamos 1 a 0, nos vamos al vestuario cantando (y dale Pe y dale Pe).

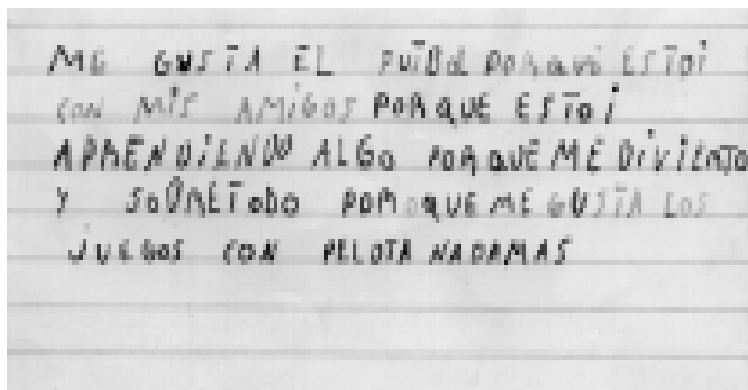
Cuando salgo me espera el premio, una lata de fanta, y el abrazo de papá y mamá y Nico que me dice ¡Hola gerchi!

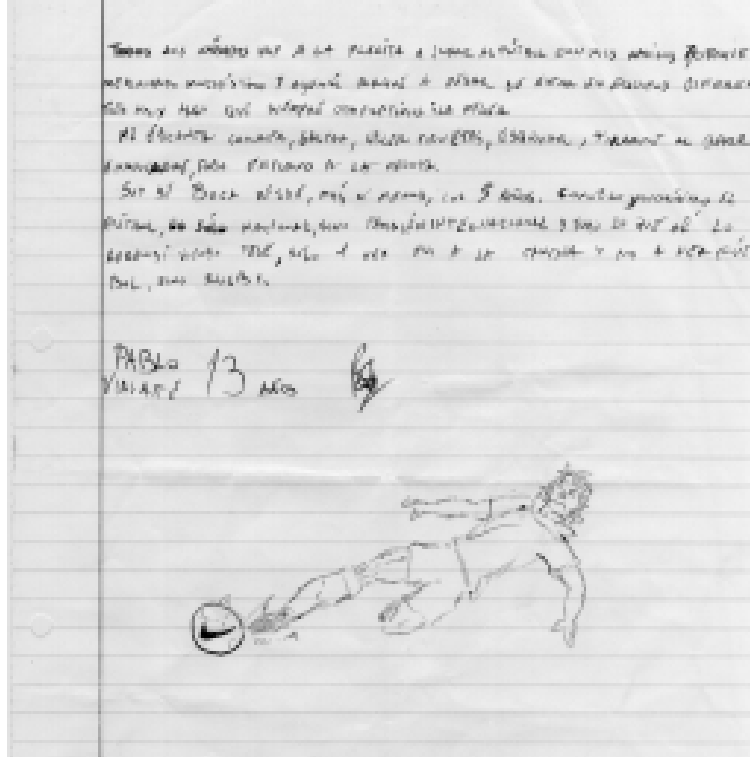
Me preguntan por qué me gusta el fútbol, es un sentimiento inexplicable, solo hay que sentirlo.

Germán Cavallero, 8 años.

“Me gusta el fútbol porque estoi con mis amigos porque estoi aprendiendo algo porque me divierto y sobre todo porque me gusta los juegos con pelota nada mas.”

Santiago Paredes, 7 años





“Todos los sábados voy a la placita a jugar al fútbol con mis amigos porque me divierto muchísimo y además por que a pesar de estar en equipos diferentes hay algo que siempre compartimos: la pelota.

Me encanta correr, saltar, hacer piruetas, esquivar, tirarme al barro, ensuciarme, todo en torno a la pelota.

Soy de boca desde, más o menos los 5 años. Conozco muchísimo el fútbol, no solo nacional sino también internacional y todo lo que sé lo aprendí viendo tele, solo una vez fui a la cancha no a ver ver fútbol sino rugby.”

Pablo Vialatte, 13 años.

“Es mi deporte favorito porque cada vez que veo un partido o lo escucho me transformo, no soy yo el mismo siempre, ya que me pongo loco cuando empieza a rodar la pelota sobre el campo de juego.

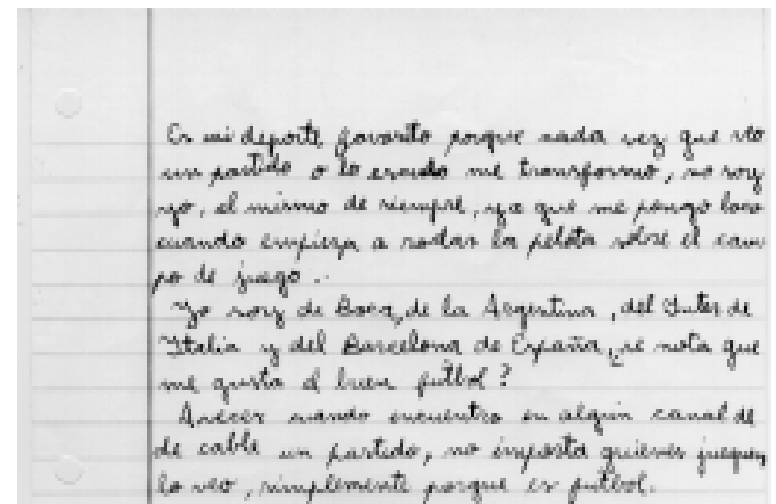
Yo soy de Boca, de la Argentina, del Inter de Italia y del Barcelona de España, ¿se nota que me gusta el buen fútbol?

A veces cuando encuentro en algún canal de cable un partido, no importa quienes jueguen, lo veo, simplemente porque es fútbol.

Me olvidaba, los domingos a la noche siempre digo alguna excusa (como tener deberes) para quedarme viendo Fútbol de Primera.

Para resumir podría tomar las palabras de una señora que vi por la televisión, las cuales: “El fútbol es el único espectáculo del mundo que no tiene espectadores, todos, hasta los hinchas son los que intervienen en él”. Así me siento yo.”

Federico Pirich, 11 años.



El futbol es un deporte de reglas fáciles salvo lo del off-side. Para hacer el futbol más entretenido se puede hacer jugadas como un taco, un sombrerito, y un caño pero eso depende de la habilidad del que tiene la pelota y el rival. Lo más importante es el gol, los mejores goles son de lejos o con calidad (ej: de cabeza) y cuando estoy empatando y hago un gol el grito me sale del alma y luego pienso "Vamos que les ganamos".

Mariano Germán Zinser, 14 años

"El futbol es un deporte de reglas fáciles salvo lo del off-side. Para hacer al futbol más entretenido se puede hacer jugadas como un taco, un sombrerito, y un caño pero eso depende de la habilidad del que tiene la pelota y el rival.

Lo más importante es el gol, los mejores goles son de lejos o con calidad (ejemplo: chilena) y cuando estoy empatando y hago un gol el grito me sale del alma y luego pienso "Vamos que les gana-mos".

Mariano Germán Zinser, 14 años.

"El futbol

Para mi el futbol es un deporte creado paara competir. El futbol tambien tiene su parte mala y su parte buena, por ejemplo: agresiones de los jugadores o de las hinchadas. Un ejemplo bueno: divertir a la gente. Con el futbol hay mas trabajo.

¿por qué?

porque había millones de personas sin trabajo. Cuando vino el futbol, la gente que jugaba bien se inscribio en un equipo, y así consiguieron trabajo muchos y una profesion: la de futbolista.

Luis Emilio García Conde,
10 años.

El futbol

Para mi el futbol es un deporte creado para competir. El futbol tambien tiene su parte mala y su parte buena, por ejemplo: agresiones de los jugadores o de las hinchadas. Un ejemplo bueno: divertir a la gente. Con el futbol hay mas trabajo.

¿por qué?

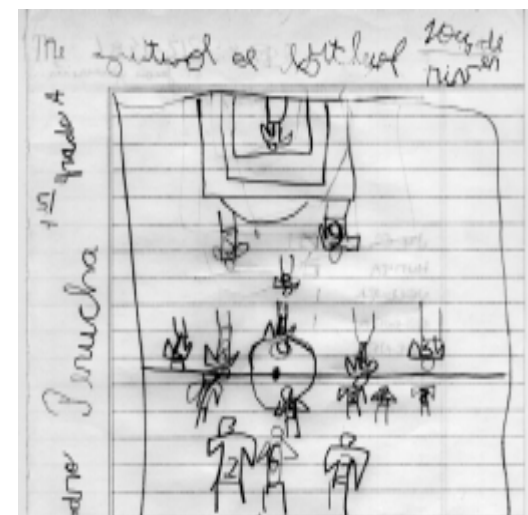
porque había millones de personas sin trabajo. Cuando vino el futbol, la gente que jugaba bien se inscribio en un equipo, y así consiguieron trabajo muchos y una profesion: la de futbolista.

Luis Emilio García Conde

(10 años)

"me gusta el fútbol. soy de river".

Alejandro Perucha.



Pensar el Fútbol



A veinte años del Mundial '78

“El fútbol es el pueblo, el poder es el fútbol: yo soy el pueblo, decían esas dictaduras.”

Eduardo Galeano

La relación entre fútbol y poder, o fútbol y política, se remonta, prácticamente, a los inicios de este deporte. Su entrecruzamiento se ha ido afianzando en forma proporcional a la aceptación y masividad que logró gestarse alrededor del mismo, hasta convertirse en un fenómeno socio-cultural de gran envergadura, que logró atravesar con la misma eficacia los distintos estamentos del cuerpo social.

El fútbol es, sin lugar a dudas, el mayor fenómeno de comunicación de masas de todo el mundo. Pablo Alabarces en «Fútbol y Cultura: una introducción» apuntala esta afirmación con unos datos publicados por el diario Clarín:

- El Mundial de Italia fue visto, a su finalización, por más de 26.000 millones de personas. La entrega de los Oscar, por 1.500 millones.

- En 1969, 490 millones de terrícolas se agolparon frente a los televisores para ver llegar a Neil Armstrong a la Luna. En 1970, 580 millones prefirieron ver la magnífica demostración de Brasil en la final de México '70 frente a Italia.

- 145 cadenas de televisión pagaron 500 millones de dólares por derechos de televisación. 73 empresas le abonaron a la FIFA 244 millones de dólares por publicidad fuera y dentro de los estadios. Nadie sabe cuanto se invirtió en publicidad massmediática tomando en conjunto todo el planeta.

El Mundial '98, que tendrá lugar en Francia, será visto, de acuerdo a cálculos previos, por 37.000 millones de espectadores en todo el mundo.

La contundencia de estos datos que, en forma incontrastable, demuestran la masividad del fútbol, permiten inferir la circulación de una masa de dinero de equivalente importancia. Eduardo Galeano hizo pública una aseveración que habría realizado, en la ciudad de Nueva York, el poderoso titular de la FIFA, Joao Havelange, durante una conferencia, en 1994, «puedo afirmar que el movimiento financiero del fútbol alcanza, anualmente, la suma de *225 mil millones de dólares*».

Su masividad, las ingentes sumas de dinero en circulación y el enorme, y eficiente, aparato propagandístico transforman al fútbol en una herramienta irresistible para gran parte de la clase política.

En Argentina, ya el presidente Julio A. Roca donó una copa (con su nombre) para los partidos que se disputaran entre nuestro país y Brasil; Figueroa Alcorta siguió la campaña del club Alumni con especial interés; Marcelo T. de Alvear creó la Asociación Amateur Argentina; José F. Uriburu oficializó el profesionalismo y Agustín Justo acercó dinero de las arcas públicas para que River y Boca construyeran sus



estadios. El impulso, respaldo y acompañamiento permanente de Juan D. Perón a distintas y variadas compulsas deportivas ha sido más que difundido. Esta enumeración, citada a manera de ejemplo, es una muy pequeña demostración del acercamiento de algunos importantes políticos, de relevancia nacional, a esta disciplina deportiva.

En el orden internacional, en el año 1934, Mussolini dejó inaugurado el segundo campeonato mundial de fútbol que tuvo como sede a Italia. El mismo fue instrumentado como una gran operación de propaganda del régimen. En el próximo Mundial, Francia '38, la final se disputó entre el seleccionado italiano y su par de Hungría, la necesidad de triunfar fue tomada por el «Duce» como una cuestión de estado. Los integrantes del combinado itálico recibieron un telegrama del jefe de Estado con este lacónico, pero contundente, texto: «Vencer o morir». Italia ganó 4 a 2. El despliegue señalado y la conjunción indisoluble entre deporte y política aquí registrada recuerda la actitud asumida por Adolf Hitler en la Olimpiadas de Berlín, en el año 1936.

En nuestro caso particular, pocas veces ha quedado tan imbricada la utilización de una competencia deportiva con los objetivos propagandísticos de un gobierno como se planteó con el Mundial '78 y el autodenominado Proceso de

Reorganización Nacional (dictadura militar instaurada a partir del 24 marzo de 1976).

Siendo el presidente de la Nación el General Alejandro Agustín Lanusse, Argentina es designada como país sede del Mundial '78. En el año 1973, con el gobierno nacional ya a cargo del peronismo, se crea la primera comisión organizadora la que dependería de la Secretaría de Deportes y Turismo de la Nación. En esta convulsionada época del país fue muy poco lo que se avanzó en la organización de este torneo, lo más destacado en este caso fue la designación de las subsedes: Córdoba, Rosario, Mendoza y Mar del Plata.

Los militares golpistas sí decidieron impulsar con decisión los mecanismos necesarios para la concreción del mundial. Crearon para cumplir con este objetivo un nuevo instrumento institucional: el Ente Autárquico Mundial '78 y, con fecha 7 de julio de 1976, el PEN declaró de interés nacional la organización y realización del campeonato internacional de fútbol.

A veinte años, este trabajo no tiene como objetivo realizar un pormenorizado análisis de ese fenómeno, tarea que ya se ha llevado a cabo con diferentes resultados, simplemente se pretende señalar a ese hecho histórico como el ejemplo paradigmático de la instrumentación de esa eficiente estructura que es el fútbol con fines extradeportivos.



«El presidente de la Nación desea poner de manifiesto la profunda satisfacción del gobierno nacional por la perfecta organización de tan importante evento que ha demostrado al mundo de lo que es capaz y el esfuerzo y la fe del pueblo argentino, unido en la consecución de un objetivo común. Es por ello que **el presidente de la Nación exhorta al pueblo argentino a continuar demostrando esas añejas virtudes, tanto en esta fiesta del deporte, cuanto en la empresa común que es la patria**». Este texto pertenece al telegrama enviado por Jorge Rafael Videla a poco días de la inauguración del Mundial '78.

La realización de este campeonato se convirtió en el eje político de la gestión militar. Una aceptable performance tendría efectos endógenos y exógenos. En el pimer caso, la victoria impulsaría la unidad nacional detrás del éxito deportivo, tiñendo con ello una realidad subterránea y macabra; y también aportaría al régimen una base de sustentación y apoyatura social nada despreciable. En el segundo caso, se apostaba a revertir parte de la imagen negativa que afectaba a la Junta Militar en el exterior debido a las permanentes denuncias existentes por atentar contra los derechos humanos.

Es indiscutible la adhesión masiva que concitó el mundial con sede en nuestro país, más allá que los fogoneros del mismo fueran quienes estaban implementando el más horroroso plan criminal de nuestra historia. Enrique Pichón

Rivière y Ana Quiroga dan una explicación a este tipo de conducta social, si bien ellos la desarrollaron para explicar otro hecho, creemos que la misma es válida y se ajusta a esta situación. Los señalados autores sostienen que: «el ideal político tantas veces frustrado se orientó hacia lo deportivo. La ruptura de una imagen total del país y la necesidad urgente de una

pertenencia más firme y más cercana desencadenaron ese desplazamiento».

Este seguimiento acrítico, si bien es cierto que atravesó la mayor parte del cuerpo social, no sumó al conjunto de la ciudadanía. El periodista Carlos Gabeta publicó su propia experiencia al respecto en la que explica cual fue su «postura política» ante ese «hecho político». Dice Gabeta: «En junio de 1978, algunos exiliados resolvimos la contradicción entre fútbol y política en el último minuto, justo antes de que comenzara el partido final, cuando la televisión mostró a Videla, Massera y Agosti radiantes en el palco oficial. En lo que me toca, sentí en ese momento que no debía, no podía, cinchar por el

equipo argentino. Que más allá del esfuerzo de los jugadores, de las esperanzas de millones de compatriotas, esa victoria no sería la de un equipo ni mucho menos la de un país, sino la de una dictadura ...».

Determinados sectores del poder internacional también instrumentaron acciones concretas de respaldo, más que a la organización del Mundial, al objetivo «publicitario» perseguido



por el gobierno autoritario. Dos ejemplo elocuentes de ello fueron las actitudes asumidas por Jean Marie Havelange y Henry Kissinger (ex secretario de estado de los EE.UU). El primero devolvió gentilezas a la Junta Militar, que escogió el desarrollo del mundial argentino para condecorarlo, al declarar ante la prensa internacional: **«por fin el mundo puede ver la verdadera imagen de la Argentina»**. Kissinger fue especialmente invitado por el presidente Videla y sobre su visita el diario Clarín apuntó: «... más allá del espectáculo que vino a presenciar, **su viaje posee un innegable contenido político.**»

El 25 de julio de 1978, Argentina vence a Holanda 3 a 1, consagrándose campeón mundial. La sensación incontenible de victoria desbordaba a millones de argentinos. Uno de los jefes del proceso, el gobernador de la pcia. de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, «explicaba» este fenómeno: «La alegría del pueblo argentino por el triunfo del seleccionado y el éxito final debe ser juzgado no como explosión de un momento, sino **para que todos nos consideremos triunfadores en este proceso de reorganización en que estamos empeñados.** Atrás quedó la Argentina de antes, sectorial y dividida. Ahora ya se vislumbra la Argentina pujante, optimista, que renovó su fe.»

La mayoría de los argentinos celebró y esa minoría alcanzada por el calor del poder, también. Ambos tenían diferentes motivos para festejar.

El pueblo desbordaba de felicidad por la victoria deportiva y por la posibilidad de poder exteriorizar alegría en una coyuntura marcada por el horror.

Los dictadores brindaban por ese triunfo político, por el que habían trabajado esmeradamente, volcando ingentes esfuerzos; ahora llegaba el momento de recoger los frutos, de utilizar el éxito por la obtención del trofeo mundial y proyectarlo como el ejemplo paradigmático de un gobierno que impulsaba al conjunto de una sociedad hacía un horizonte de logros.

Luego del Mundial '78, los favorecidos por el poder siguieron, siguen, tratando de conquistar a esa figura convocante y seductora que es el fútbol con los fines consabidos. Pero nada ha podido superar la utilización que la dictadura instaurada en 1976 hizo de aquel campeonato mundial. Se trazó un accionar sistemático que persiguió la instalación de ese evento futbolístico como una cruzada nacional que tenía a todos los argentinos como protagonistas; se buscó plasmar un curioso par: gobierno-selección de fútbol y que un pueblo estuviese detrás de él , respaldándolo y cerrándose a cualquier crítica. El horror tenía lugar en las catacumbas.



Prof. Daniel Paredes
Historiador



Fútbol y medios

El Mundial de Fútbol Francia '98 se presenta como el último megaespectáculo del siglo XX. Está calculado que alrededor de 37 mil millones de espectadores van a seguir este campeonato a través de la televisión y de la radio, a lo largo de los 64 partidos que lo componen, sin tener en cuenta los que lo seguirán por los medios escritos, y quienes los verán y/o escucharán en sus infinitas repeticiones. Por todo esto, el poder convocante de Francia '98 va a superar cualquier expectativa y espectáculo hasta el momento.

El auge de los medios de comunicación, su masividad, corre paralelo a la masificación del fútbol como deporte popular a lo largo de este siglo. Si bien sus orígenes se remontan a mediados del siglo XIX, aunque algunos lo sitúan en la misma Edad Media, es recién en las dos últimas décadas del siglo pasado cuando comienza a practicarse el fútbol tal y como lo conocemos ahora.

Llegado a la Argentina de la mano de los inmigrantes, tanto como de los capitales extranjeros que arribaron al país para fomentar nuestra inclusión en el mercado mundial, el fútbol nace en esta tierra como deporte de elite, practicado por unos pocos, en principio extranjeros (principalmente

ingleses) y poco a poco nativos de la clase alta. Era un juego de unos pocos y para unos pocos. Y las crónicas de los inicios de siglo nos lo muestran compartiendo las páginas de los sports de las revistas y periódicos con el turf, el cricket, el boxeo y el rugby. Si observamos las páginas de revistas de la época como Caras y Caretas y Mundo Argentino, que eran publicaciones de interés general no especializadas en deportes (contaban con una página llamada SPORTS en donde colocaban todas las noticias deportivas de la semana), alrededor de 1905 y 1910 vemos que, si bien el fútbol es nombrado como deporte que se practica con regularidad y organizadamente, aún no es el deporte de todos, de la mayoría, de nosotros. Y sólo los medios de comunicación escritos nos dan cuenta de él: todavía no tenemos radio y menos aún, televisión.



El primer club argentino es el que surge en 1884, a partir de la creación de la Buenos Aires English High School por iniciativa del británico Alejandro Watson Hutton, desde donde se dio impulso a este deporte: desde 1901, el famoso Alumni. Este club (inclusive con su antigua denominación) junto con los otros pocos que integran la The Argentine Foot-

ball Association League en 1893 (que en 1903 cambia su nombre por el de Argentine Football Association) van a ir marcando los hábitos en el mundo del fútbol nacional: ya en este siglo surge la conocida revista Alumni, que contaba con un tablero en donde se daba la posición de los equipos y toda la información necesaria para seguir el campeonato. Esta costumbre, tradición desde la aparición del fútbol en el país, va a sucumbir con la aparición del transistor a mitad del siglo XX que extiende el certificado de defunción de ese tablero, de



la publicación y de un hábito argentino. Pero aún falta tiempo para que llegue ese momento. Primero debemos mencionar la irrupción en el ámbito de la información deportiva de una revista que hizo historia: en 1919 aparece El Gráfico, publicación que se dedica enteramente a difundir el deporte en la Argentina.

Desde la primera década del siglo XX el fútbol había ido ganando espacio: trasciende el ámbito de los colegios ingleses, y se fundan varios clubes que con el tiempo van a ser fundamentales en el desarrollo futbolístico nacional: 1901, River; 1903, Racing; 1904, Ferrocarril Oeste y Argentinos Juniors; 1905, Independiente, Estudiantes de La Plata, Boca Juniors, Platense y Newell's Old Boys; 1908, Huracán y San Lorenzo; 1910, Velez Sarsfield. Este desarrollo del fútbol como deporte espectáculo va a estar acompañado por la aparición de medios gráficos que testimonian su difusión, El Gráfico es un ejemplo de ello, si bien en sus primeros tiempos no hacía del fútbol el centro de sus publicaciones.

Entramos en la vertiginosa segunda década del siglo XX, interrumpida por la Primera Guerra Mundial; el país no es ajeno al desenfreno y desarrollo de los llamados “años locos” que suceden a la finalización del primer enfrentamiento de las potencias mundiales en este siglo. La Argentina ve llegar al gobierno por primera vez a capas medias de su población de la mano del presidente Yrigoyen, corre el año 1916: pocos años antes el club más famoso del país, el más exitoso, Alumni, desaparece luego de años de brillante trayectoria cuando en 1912 no se presenta a jugar el campeonato de ese año luego de llevarse el campeonato de 1911. El mismo año de la desaparición de Alumni, la Argentine Football League se divide y se fundan la Federación Argentina de Football y la

Asociación Amateurs de Football. Estas separaciones obedecen a un conflicto de intereses entre los que querían la profesionalización del fútbol y aquellos que querían mantener el amateurismo, aunque en la realidad éste estaba llegando a su fin porque ya era práctica corriente el “marronismo” o “amateurismo marrón”: que implicaba un incentivo de parte de los dirigentes hacia los jugadores con el fin de impulsar y hacer más vistoso el juego, y consistía en juntar dinero por el cual se disputaba el partido. De 1914 a 1919 el fútbol se tiñe de celeste y blanco: el Racing Club de Avellaneda se adueña de los campeonatos y a partir de ese entonces pasa a llamárselo “La Academia”.

Es 1922 y llega Alvear al gobierno, los radicales siguen gobernando. Una nueva pasión comienza a gustarle a los porteños. En 1920, un 27 de agosto, Enrique Susini, César Guerrico, Luis Romero y Miguel Mujica, “los locos de la azotea”, habían realizado la primera transmisión de radio en el país desde la cúpula del teatro Coliseo y la casa de Susini en Cerrito y Charcas. Dice el diario La Razón: “... Anoche, una onda sonora onduló vermicular, de las 21 a las 24 por el espacio, como abriendo con su sutil celaje de armonías, las más caprichosas, ricas y grávidas de nobles emociones, la ciudad entera. Por más de tres horas, no sólo aquellos iniciados en el secreto, (...) tuvieron el regalo de Parsifal (obra de Wagner con la que se abría la temporada teatral)...”. Todavía faltaba un tiempo para que este invento se relacionara con el fútbol y lo ayudara a difundirse.

El viernes 14 de septiembre de 1923 a las 21:56 queda registrada la marca inicial de la historia de al radio con el deporte: fue cuando se anunció el inicio del combate de Dempsey y Firpo. Y el jueves 2 de octubre de 1924, Horacio Martínez



Seeber, un radioaficionado de 23 años, realizó la primera transmisión de un partido de fútbol: desde una tarima de madera instalada en la tribuna de periodistas de Sportivo Barracas, Seeber fue asistido por el periodista de Crítica, Atilio Casime, en la transmisión de las informaciones del partido que la Argentina le ganó por 2 a 1 a Uruguay.

Los medios de comunicación que podemos encontrar en esta nueva etapa de la historia argentina son la incipiente radio y los periódicos y revistas especializadas: medios orales y escritos de prensa. Todos nos hablan del fenómeno del fútbol, aunque todavía no es “pasión de multitudes” sino que acompaña el crecimiento de la nación a un ritmo acelerado. Así llegamos a 1927 cuando se produce la primera transmisión completa de un partido de fútbol, que se le atribuye a Tito Martínez Delbox: ese año transmitió para Radio Nacional el partido que jugaron Sportivo Barracas y Estudiantil Porteño, sin micrófono, sólo con un teléfono candelerero. El mismo relator recordaba hacia 1978 que en aquel entonces hablar por radio no significaba la misma responsabilidad que hoy, había mucho amateurismo. Dado el éxito de la transmisión, Delbox le propuso a Yankelevich difundir también los relatos de combates de boxeo. En julio de 1931, en el número 148 de la revista Radio Revista, se lo puede ver en la tapa durante una transmisión desde la cancha de Estudiantil Porteño.



El mundo entraba en crisis. La estrepitosa caída de la Bolsa de Nueva York en 1929 era seguida por una profunda depresión que acompaña los primeros años de la década del '30. En el país se produce el primer golpe de estado: Uriburu y el ejército derrocan el gobierno de Yrigoyen; se inicia la década infame y paralelamente el fútbol se torna cada vez más popular: en 1931 se inicia la era profesional para el fútbol argentino.

Se realiza el primer campeonato de fútbol en Montevideo, Uruguay, y en la final triunfa frente al equipo argentino, el local uruguayo: la Copa del Mundo “Jules Rimet”.

¿Qué pasaba en la radio y en los medios gráficos? Los años '30 van a estar acompañados por el desarrollo de los relatos deportivos por radio y en diarios y revistas. Surgen figuras que siguen el camino abierto por Casime, quien descubre la voz de Fioravanti. Este era un periodista gráfico que había tenido su escuela en diarios como La Razón y Noticias Gráficas. El primer partido de fútbol que relató lo hizo desde el estadio Centenario de Montevideo, un Peñarol-River, para La Voz del Aire, pero recién en los años '40 lo vamos a encontrar

como relator exclusivo de fútbol desde Radio Splendid, luego por Libertad, El Mundo, para volver a Splendid.

Poco antes de los años '30, Radio Prieto enviaba sin cargo a los escuchas que lo solicitaran, un gráfico que, mediante códigos, representaba los distintos sectores del campo, era el



mismo código que usaban los relatores para ubicar a los futbolistas dentro de la cancha, siendo luego Fioravanti quien popularizó el método.

Los años '30 nos muestran también figuras como Horacio Besio y Ricardo Lorenzo "Borocotó", así como el árbitro José Galli que daba charlas deportivas por Radio Porteña. Empiezan a hacerse usuales las entrevistas a los protagonistas de los encuentros, reemplazando los simples saludos de los años anteriores.

Los periódicos de entonces contaban todos con una columna deportiva, firmada. En el caso del popular diario Crítica, el periodista Hugo Marini decía hacia 1937 que el mejor relator por él conocido era Lalo Pellicciari, quien se hizo famoso por su apelación a los futbolistas cuando los partidos se tornaban monótonos: "Vaamos, muchachos, vaamos...".

Otro famoso relator de los años '30 fue Luis Elías Sojit, el "inventor del automovilismo deportivo", quien se inició en 1933 por Splendid, cuando los relatos deportivos se armaban desde las casas, por teléfono, siendo el primer partido que transmitió por Rivadavia en 1934, el de las reservas de Gimnasia e Independiente. Antes de llegar a la radio, pasó por el periodismo escrito.

Entre 1939 a 1952 salió al aire y con inspiración de Martínez Delbox, "Gran pensión El Campeonato", programa deportivo con mucho de radioteatro humorístico; desde 1946 iba los jueves a la noche y los domingos al mediodía con el auspicio de Jabón Federal. Estaban representados los principales equipos de fútbol y el premio al campeón era el casamiento con la hija de doña Asociación, dueña de la pensión, razón por la cual la actriz cambiaba todos los años.

Poco a poco el fútbol se transformó en pasión de multitudes. Los años '30 nos muestran como se integra a la vida cotidiana de los sectores populares. El Gráfico, primera revista deportiva comienza a dedicarle tapas a los jugadores de fútbol más famosos hacia fines de la década. En los diarios, la sección deportiva gana espacio: el fútbol empieza a ocupar más y más lugar en las noticias. Se multiplica el número de periodistas deportivos y especialistas en fútbol.

Los años '40, principalmente desde la segunda mitad, se puede presenciar la permanencia constante del fútbol en la radio y en las revistas y diarios. Este fenómeno acompaña el surgimiento de un fenómeno político como lo fue el peronismo, fenómeno de masas que ritualiza al deporte, al fútbol, que adopta nuevas formas de relación con el Estado (este lo maneja y le da un importante espacio). El fútbol deja de ser sólo un deporte que se va a ver a la cancha para pasar a ser una actividad recreativa que se practica y se ve en familia en las canchas, se escucha en familia, por la radio.

Los años '50 acompañan una nueva etapa del desarrollo del fútbol y de la política nacional. La prensa escrita el fútbol ocupa cada vez una mayor parte de los espacios, contando con una sección cada vez más especializada en los periódicos con secciones que se dedican a hablar de este deporte, que el gobierno peronista utiliza (como a otros) para llevar adelante su campaña de gobierno populista, a lo que se suma la aparición de los ídolos deportivos futbolísticos en las tapas de las revistas deportivas como en El Gráfico. Muchos periodistas gráficos pasan a las radios, y muchos que se desarrollaban en estas tienen además sus columnas en los medios gráficos.

En el año 1951 llega la televisión al país, y al poco tiempo comenzaron a registrarse transmisiones esporádicas de carácter



experimental, a través del Canal 7, que era el único que funcionaba y era manejado por el Estado. Entre los pioneros de las transmisiones de fútbol por la televisión podemos hablar de Rivera, Ricardo y Macaya Márquez. Los primeros partidos televisados en directo fueron los dos que a fines del 51 disputaron Racing y Banfield en la cancha de San Lorenzo de Almagro para definir el campeonato de primera división. Poco a poco las cámaras de la TV llevaron a los hogares, que tenían pocos aparatos, algunos cotejos internacionales.

En la radio, José María Muñoz pasa por el equipo de Sojit, aunque ya en 1947 había transmitido el partido entre Rosario Central y Quilmes por el ascenso. Su última transmisión fue un clásico entre Boca y River por Radio Rivadavia, en 1992. El relator de América hizo escuela, estuvo en todos los mundiales entre el del 58 y el de Italia 90, y muchos no olvidan su complacencia con los gobiernos de turno, en especial con el del proceso militar que gobernó entre 1976-1983, cuando decía a través del micrófono ante la visita de la comisión de derechos humanos de la OEA que “los argentinos somos derechos y humanos, y no vamos a permitir esa campaña de difamación contra el país”, en el año 1979.

La radio a transistores terminó con la revista Alumni, como decíamos antes, que era una revista que se vendía en los alrededores de las canchas. En ella figuraban los códigos con los que se informaba, desde unos tableros ubicados en las tribunas cabeceras, los resultados de otros partidos en otras canchas. En las transmisiones de Muñoz, se informaba con mayor precisión y celeridad que en esos tableros.

Antes y durante el reinado de Muñoz, el fútbol dio grandes narradores, muchos de ellos opacados por

él, pero no por ello olvidables: Alfredo Cucu, Julio César Calvo, Carlos Parnisari, etc. El del año 1958 fue el primer mundial televisado en forma íntegra y en directo, a pesar de la pobre actuación de nuestro seleccionado.

En los años 60 aparece la TV privada: sobreviene la competencia entre los cuatro canales que se disputan la preferencia del público: el 7, y los privados 9, 11, 13. A mayor oferta televisiva, crece también la venta de aparatos. Uno de los precursores en la transmisión de partidos fue el periodista Roberto Federici, quien centró principalmente sus inquietudes en la Copa Libertadores, acompañado en los relatos por Washington Rivera. En general eran transmisiones desde el exterior en diferido toda vez que no existía el satélite, y por lo tanto con gran número de dificultades técnicas. Como los programas de fútbol eran muy aceptados por el público, creció su número. Y algunos visionarios, como Alfredo Tutschi (Apo) vieron la posibilidad de crear otros espacios de fútbol en la TV: nace así “Polémica en el fútbol”, en donde participaban algunos dirigentes, jugadores y aficionados. Además y gracias a él se comenzó a transmitir directamente los matches de tercera, reserva, y primera a partir de las 11 de la mañana. Con los relatos de Julio Ricardo, las transmisiones se realizaron por el 9 y luego por el 13 entre el año 1965 y 1966. Paralelamente, por decisión de una comisión que administraba las radios y la TV bajo el gobierno de Illia, se decidió la televisación de los partidos de primera B en directo por el 7 todos los sábados, y el lunes a la noche, en diferido, uno de primera.

Con el advenimiento del gobierno de Onganía, la AFA es intervenida. Se reestructuran los campeonatos: en Metropolitano y Nacional. En tal base se decidió la televisación de un partido adelantado los viernes a la noche, a través del Canal 7 y a cargo de Horacio Aiello.

Nos acercamos a los años 70 en los cuales se podrá ver la relación cada vez más estrecha entre televisión y fútbol, en



donde la TV negocio va adquiriendo cada vez mayor protagonismo de la mano del fútbol espectáculo, haciendo ganar fortunas a sus cultores.

El año 1966 nos trae el mundial en Inglaterra y el primer partido de fútbol transmitido en colores: la final entre Inglaterra y Alemania, para todo el mundo menos para América, para quienes los partidos llegaban en diferido y en blanco y negro. En la radio el joven Víctor Hugo Morales había llegado en 1966 y transmitió su primer partido: un partido de reserva de Boca y Argentinos Juniors. En 1974 estaba en su apogeo el equipo de Deportes Belgrano, al comando de Ibarra, Podestá y Lujambio, que contaban con el apoyo de Paenza, Niembro, Araujo y Porta. Este programa dejó abierto un camino de renovación para el que años más tarde va a conducir Morales: Sport 80, en donde también estaban Ibarra, Niembro, Araujo, Paenza, etc. El fútbol le permitió a Morales desarrollar su pasión teatral en el estilo, recreando los “diálogos” de los jugadores en la cancha.

El mundial del 1970, en México fue el primer mundial televisado en directo al país. Fue por Canal 13 y el relato estaba a cargo de Ricardo Arias. Por primera vez también se aplicó el recurso del replay o repeticiones. La radio en cambio era la que marcaba el ritmo del fútbol y lo acompañaban los diarios y las revistas deportivas.

El mundial de 1974 se disputó en un momento crítico de nuestra historia: el último partido del mundial en donde jugó Argentina con Alemania Democrática, y que terminó en empate, no pudo ser televisado porque coincidió con el duelo decretado por la muerte del general Perón, y todos los canales transmitían en directo los funerales: la radio en cambio sí daba información directa sobre los resultados del torneo mundial: oíamos radio Oriental, de Montevideo. Los periódicos reflejaron poco y nada de lo sucedido en Alemania: el país estaba de luto.

Y llegamos a 1978, con el mundial de la dictadura. Para poder transmitir la inauguración se apuró la construcción de ATC que llevó en directo y en colores el torneo. Pero en colores sólo lo vio el resto del mundo. Los argentinos tuvimos que contentarnos con verlo en blanco y negro, pero sentirlo en colores. Argentina salió campeona mundial el 25 de junio, en la cancha de River, luego de que Mario Kempes, el mata-dor, en tiempo suplementario, lograra la ventaja definitiva sobre los holandeses. Ninguna emisora de TV y radio, ni los medios gráficos disimularon la victoria, pero algunos más que otros evidenciaron un llamativo grado de triunfalismo. El acontecimiento deportivo tajeó el año en dos; en ningún momento los medios dejaron traslucir una versión que no fuera la oficial. Al decir de Aliverti “en la época del Mundial no se podían hacer críticas ni siguiera sociológicas, y los periodistas especializados tenían prohibido hablar mal de la selección. Ese año todo fue redondo como una pelota de fútbol y sobre cualquier aspecto de la realidad llovieron papelitos.

Pasan los años y los mundiales. Crece el fenómeno del fútbol espectáculo, de la nacionalidad engarzada en una camiseta celeste y blanca, fomentado desde el gobierno de turno y desde los medios de comunicación. El fútbol es el deporte nacional por excelencia, mujeres, hombres y niños nos sentimos identificados con un color de camiseta y nos unimos en un fervor casi desconocido para defender a la albiceleste frente al “enemigo” de otro país. Es como si nos fuera más fácil vivir una guerra mediática que hacerla: así nos “enganchamos” en el mundial del 1982, en España, el de Maradona, mientras en el sur argentino se producía la guerra de Malvinas. Y nos vengamos mediática y futbolísticamente de la derrota en el campo de batalla con el triunfo frente a



Inglaterra en México 86, cuando Dios fue argentino y la mano de Dios se unió a la de Diego en un memorable gol, que nadie que lo haya visto puede dejar de recordar. Las lágrimas de Diego en la final de Italia 1990 nos hicieron pensar en lo mal que nos trataban los del “norte”, y nuevamente los medios escritos, orales y visuales nos mostraron lo que queríamos, cómo el mundo era injusto con nosotros. Y no sentimos algo semejante cuando en 1994 los norteamericanos no pudieron entender a nuestro ídolo nacional y su mal momento, su necesidad de recurrir a una ayuda para mantenerse en peso y aguantar los 90 minutos?

Pero todo esto no es gratuito. Cuesta bastante caro. El 30 de agosto de 1991 es una fecha clave para la AFA: sobreviene el fenómeno de la televisión codificada. El match River-Rosario Central se transmitió solo para el interior del país, un radio mayor a 60 kms. El resto, lo debíamos leer en los diarios o escuchar la radio. Este nuevo sistema se basó en los canales de cable, que abonaron un canon por partido, según su cantidad de abonados. En el Campeonato Apertura de 1993 se agrega otro partido por el sistema inverso: desde el interior para el resto del país con inclusión de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires. A partir de entonces, la dependencia del fútbol de la televisión parece cada vez más sólida, y otro tanto sucede con la radio: horarios, fechas y hasta suspensiones por lluvia están subordinados a la decisión de los medios. Y como el fútbol es un gran negocio de audiencia, hay grandes pujas de canales y empresarios por las licitaciones de partidos, torneos, campeonatos, tanto locales como internacionales. El fútbol espectáculo tiene por estrellas a los futbolistas y a sus contrafiguras, los periodistas deportivos que hasta son ya parte de la familia por su permanencia en las pantallas: Julio Ricardo,

Mauro Viale, Marcelo Araujo, Gañete Blasco, Macaya Márquez, Paenza, Niembro, Wolff, Apo, De Bonis, etc. Hasta famosos relatores radiofónicos incursionan en la TV: Muñoz, Víctor Hugo Morales. Y todos dan su opinión en los medios escritos. Porque en la Argentina de fin de siglo, la de los multimedios, todos participan del negocio de la comunicación y la masividad del fútbol, pero muy pocos se cuestionan, al menos en público, los alcances del poder de los medios sobre los espectadores.

En la Argentina de 1998, la comunicación está de moda, los periodistas están de moda, son uno de los poderes del país, y los periodistas deportivos no escapan del deporte nacional de opinar desde donde uno esté de todo lo que sucede en el país. Por 30 días nuestras pantallas, radios y páginas de diarios y revistas van a llenarse con los colores del mundial, y todos van a querer convencernos de la importancia de que el equipo de Daniel Passarella resulte ganador. Del bien nacional que ello nos va ocasionar. Habrá que vivirlo para ver cuanta razón tienen los que así piensan. Pero eso ya es material para otro libro.

Prof. MARÍA CECILIA ALEGRE

Historiadora



Libros en la tribuna

Desde que el fútbol apareció en las orillas del Riachuelo, adoptó la función unificadora entre las diversas culturas que fueron acercándose a nuestras tierras. Antes de aprender bien el idioma podíamos ver a un inmigrante corriendo atrás de una pelota... O quizás fue nuestro idioma lo que primero lo acercó a una cancha rudimentaria para practicar un poco la lengua... Pero en realidad cómo fue que se dieron estos hechos tiene poca importancia. Lo importante es que tanto el fútbol como el castellano fueron elementos decisivos de nuestra identidad nacional en el período de inmigración masiva.

Nuestro idioma entró a los nuevos hogares de principios de siglo gracias al contacto con los vecinos y a la educación que recibían los niños. Hacia 1920, muchos hijos de inmigrantes eran ya jóvenes prometedores que manejaban el idioma a la perfección. Simultáneamente, el fútbol se había integrado a la cultura nacional: casi todos los clubes que hoy conocemos habían sido creados y tenían un número considerable de socios. El lunfardo se rumoreaba por ahí y el tango se cantaba por allá... Nuevos saberes eran manejados por aquellos jóvenes, saberes que desplazaban a los anteriores con los cuales convivían.

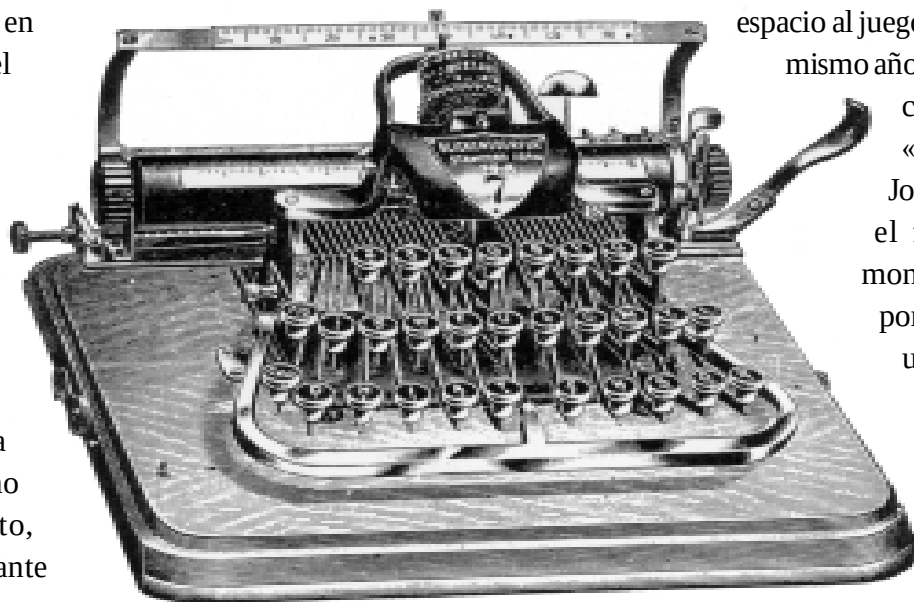
Poco a poco, la hegemonía de la cultura escritural con la que se había manejado el siglo XIX y nuestra generación del 80 iba desplazándose para dar paso a una cultura menos selectiva y abierta a elementos diferentes - porque no se puede decir que todos fueran nuevos -. De esta nueva reorganización de nuestra cultura salieron los escritores argentinos de este siglo, dejando atrás a la literatura de Lugones, Gálvez y otros. Un escritor paradigmático del cambio fue Roberto Arlt, hijo de inmigrantes, escritor y periodista, nos entrega su mirada del fútbol en esta «Aguafuerte» que fue primeramente un artículo periodístico: “Ni un equipo de ametralladoras puede hacer más ruido que esas 80.000 manos que aplaudían el éxito argentino. Tanta gente aplaudía tras de mis orejas, que el viento desalojado por las manos zumbaba en mis mejillas... El ‘hincha’ es un admirador desinteresado. Tan desinteresado que no necesita conocer a su admirado para discutir sobre él y armar pelotera en el café... Los partidos de ‘fulbo’ son los que el más alto porcentaje de broncas producen.”

Se dice que Arlt no era un apasionado de este juego de pelota pero no le tenía la aversión que J. L. Borges parece hacer patente en estas palabras: «es feo estéticamente. Once



jugadores contra otros once corriendo detrás de una pelota no son especialmente hermosos... Mucho más lindas que el fútbol son las riñas de gallo. Ocurren ahí nomás, al lado de uno, son ideales para miopes»...

En las dos décadas siguientes, el periodismo tanto radial como escrito, crece a pasos agigantados, y en especial, el periodismo deportivo. Pero este género no era considerado en esa época como parte del campo intelectual sino por el contrario: era lo que reflejaba lo masivo, el fútbol reflejaba la vulgaridad, lo popular, lo corporal por oposición a lo intelectual. Martínez Estrada dice en «La cabeza de Goliath», que el fútbol «no es un juego, por supuesto, sino un espectáculo semejante a una ceremonia religiosa con que los pueblos antiguos calmaban la necesidad de arrojar de sí los espíritus de la ciudad sometidos por la disciplina y las normas de convivencia.»; si el rito no se cumple como es debido, «el populacho siente que ha sido engañado...» y los que lo aborrecen no pueden ignorarlo «pues la radio y el diario les darán todos los detalles de esas exhibiciones». En 1957 circula la «Sociología del deporte y el fútbol» de Alfredo Poviña, un primer intento de análisis intelectual del fenómeno que tiene bastante repercusión.



A mediados de los '60, los productores intelectuales clásicos (escritores, historiadores, etc.) comienzan a ver el fútbol con otros ojos, o por lo menos lo ponen sobre el tapete, mientras en 1967 Dante Panzeri, un afamado periodista deportivo, saca «Fútbol, dinámica de lo impensado» donde logra reunir cuerpo y mente evitando la dicotomía tradicional que excluye a la

mente del cuerpo y dándole así un nuevo espacio al juego dentro de la cultura. Ese mismo año y el siguiente aparecen dos

compilaciones importantes: «El fútbol» de la editorial Jorge Alvarez y «Su Majestad, el fútbol» de la editorial montevideana Arca, compilada por Galeano. La primera tiene una mirada impugnadora sobre el fútbol, consta de textos literarios y sociológicos como los de Bernardo Verbistky, Bernardo Carey, George Orwell y Juan José Sebreli. Este

último será el que defina más claramente la reacción de los intelectuales de izquierda contra el Fútbol, al cual consideran como el opio de las masas, como el instrumento del capitalismo que impide que la revolución se concrete. Para Sebreli, el rol del intelectual será el despertar a esa masa, es decir, se coloca en el polo de la razón versus el polo de la pasión y los sentimientos. Criterio que no abandona en su libro «Fútbol y masas» de 1981.



Galeano, en cambio, compila sobre todo textos literarios, como los de Mario Benedetti, Horacio Quiroga y Roberto Santoro - quien en 1971 escribe «Literatura de la pelota». Hace una apuesta a la literatura como forma de conocimiento antes que el ensayo, porque la literatura tiene la función de legitimar: si el fútbol forma parte de lo vulgar, al mezclarlo con elementos «cultos» puede elevarse, formar parte de la cultura «alta». Para ello, Galeano utiliza la cita de autoridad de un escritor francés muy destacado, Albert Camus: «...lo que más sé a la larga, acerca de la moral y de las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol», con lo cual el fútbol logra una posición «culta que quizás por sí mismo no hubiera podido lograr. Galeano, considerándose un intelectual de izquierda, se pone en el lugar de la pasión, los dos polos se oponen, se atraen y se mezclan...

«El fútbol espera todavía al gran escritor que se lance a su rescate» dice una vez más Galeano, quizás ese hombre sea Osvaldo Soriano o R. Fontanarrosa. Este último dice haber entrado a la literatura “por la puerta de atrás, con los botines embarrados y repitiendo siempre el viejo chiste: ‘Mi fracaso en el fútbol obedece a dos motivos. Primero: mi pierna derecha. Segundo mi pierna izquierda’.”

Soriano, en el cuento “Casablanca”, le hace decir a uno de sus personajes: “Acá en París nos acostamos muy temprano y ahora que se acerca el invierno lo único que puedo hacer es mirar viejas películas, leer viejos libros y evocar viejos partidos. No tengan piedad de mí: la memoria, si voraz y violenta, es una materia exquisita.”

En 1990, Osvaldo Bayer publica “Fútbol argentino”, texto que comenzó como guión cinematográfico pero que se transformó en una investigación histórica completa y

comprometida: usar la palabra escrita para fijar la memoria del país, desde la historia de un juego que forma parte de la pasión argentina.

En la actualidad, el debate sigue, con algunas variaciones, en las mismas posiciones. La sociedad se encuentra massmediatizada y el lugar de legitimación se ha desplazado notoriamente. Los medios masivos de comunicación han creado una seria depresión en el mercado editorial. Pocos escritores sobreviven a esto, aunque por lo menos contamos con el gran Roberto Fontanarrosa -quien también pertenece al mundo de la historieta- y algunos otros escritores que utilizan como material el fútbol.

La marea imparable de partidos por la tele ha alejado a los hinchas de la cancha y los ha recluso en sus casas. Para los libros esto ha tenido un pequeño beneficio ya que en esta última época han aparecido escritores «futbolísticos» de la más diversa gama: Valdano y Ángel Cappa desde el fútbol mismo, Quique Wolf y otros desde el periodismo deportivo televisivo. Nuevos lectores, que hasta ayer no leían ni un cuento, se acercan a las librerías buscando estas novedades o algunas biografías de sus jugadores favoritos, diccionarios del deporte...

En fin, la relación literatura y ensayo/fútbol parece por momentos una declaración de principios, en otros, una cuestión de gustos. De nosotros depende ver la semejanza o la diferencia.



Lucía Dorín
Letras



El fútbol como juego

Estas líneas están referidas exclusivamente al hincha; a áquel que juega un picado esporádica o regularmente por el simple placer de jugar; al que cuando se encuentra con una Nro.5 o con una simple pelota de plástico cerca de los pies, no resiste la tentación de patearla, hacer una gambeta o elevarla para darle un cabezazo.

El fútbol como juego se da en una zona intermedia entre el mundo interno y el mundo externo, un espacio de mediación entre ambas realidades, zona de descanso para el individuo dedicado a la perpetua tarea de mantener separados y a su vez interrelacionados estos dos mundos y es la ilusión la que cumple un papel fundamental en esta función mediadora.

En este espacio en el que se da el juego solo hay protagonistas, no sólo porque se participa de él como jugador en el potrero, en el patio de la escuela o en las canchas de baby-fútbol, según las épocas, sino porque desde la tribuna o sentado frente al televisor una enorme cantidad de personas trasciende su calidad de espectador para estar dentro del campo ocupando indistinta y simultáneamente las diferentes posiciones.

La aceptación plena y constante de la realidad es una tarea que nunca queda terminada porque implica el

renunciamiento a la satisfacción de todos los deseos y fantasías propias que chocan con los imperativos externos y los deseos de los otros, con el consiguiente sentimiento de frustración y malestar que tal renunciamiento implica.

De lo dicho se desprende la importancia de esta zona mediadora, de ilusión, pero también lo frágil y delicado del mantenimiento de este espacio y el riesgo de traspasar el umbral donde el juego deja de ser juego y se transforma casi en la vida misma.

Cabe preguntarse en este punto si lo dicho podría tener alguna relación con la violencia en el fútbol. Tiene que quedar claro que éste es un tema difícil que no resiste una explicación simplista ni desde un sólo lugar, a lo sumo

se plantea a modo de interrogante sobre qué elementos se conjugan para violar ese convenio implícito que supone la creación de esta zona constituida en base a la semejanza de las experiencias ilusorias y que es el tener en claro que se trata

de un juego y no un ámbito de confusión entre los deseos individuales y la realidad exterior.



Lic. Mercedes Miguez
Psicóloga



Fútbol e Identidad

Los partidos, la formación de los equipos, el director técnico, los goles, no sólo son los temas que se tocan asociados al fútbol, por el contrario, también la pasión, los patrocinantes, los ídolos y el dinero en juego, la fiesta y la violencia, la identidad y los rivales, son cuestiones de las que se hablan y analizan relacionadas con el mismo, después de todo no podría ser de otra manera tratándose de un fenómeno tan masivo y tan complejo.

La identidad es una de esas cuestiones difíciles de definir donde la antropología, la sociología, la historia o la psicología tienen algo que decir. Es una de esas palabras incorporadas al lenguaje cotidiano, donde todos creemos entendernos sin necesidad de definirla porque una cierta percepción de qué se trata todos tenemos.

Pero como éste es un espacio de reflexión, resulta un buen lugar para pensar sobre esta relación entre fútbol e identidad.

Parto de la base de entender la identidad como la experiencia emocional y cognitiva donde la persona se reconoce como que es el mismo en el tiempo y en el espacio, a pesar de las numerosas transformaciones que va experimentando y sus diferentes roles y actividades, algo así como el «sentimiento de nuestro si mismo».

No es un proceso puramente psicológico, sino que mente, cuerpo y mundo se conjugan. Es un proceso psicosocial.

Para que el niño que parte de experiencias corporales dispersas y difusas pueda llegar a adquirir esta experiencia emocional de continuidad e identidad, no sólo se necesita de procesos psíquicos como las identificaciones sino que las instituciones sociales cumplen un rol importante en la articulación entre el mundo interno y el mundo externo, base de la relación del hombre con el mundo.

Hay núcleos fundantes y permanentes en la identidad pero también hay aspectos cambiantes y experimenta crisis y cada cultura provee modelos de identidad a partir de la producción de identificaciones con algunos de los productos de esa cultura, por ejemplo con el fútbol.

Las identificaciones van estructurando nuestra personalidad al mismo tiempo que desarrollando nuestro sentimiento de identidad.

Pero, qué estamos diciendo cuando hablamos de identificaciones?. En el caso del fútbol se puede pensar en tres tipos de identificaciones:

- Como proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto o propiedad de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste.

Un ejemplo de esto es el caso de los niños donde mucho antes de saber qué es el fútbol, ya se definen a sí mismos a partir de su nombre y también de qué cuadro son. En una



gran cantidad de casos el niño se identifica con el cuadro de su padre, pero ésto no es mecánicamente así, sino que ese atributo asimilado puede ser de cualquier figura significativa de su entorno: el club del tío, el del abuelo, el de la madre.

Estamos hablando de una identificación estructu-
rante, no es una imitación, ya que al asimilar propiedades de ese otro significativo los va incorporando y va estructurando rasgos de su propia personalidad. Se trata de múltiples identificaciones de distintos atributos de los varios modelos del entorno del niño y el atributo asimilado, de cada modelo, es particular y único en cada sujeto.

En los primeros años de vida en especial a los varones, por lo menos hasta ahora, y sobre todo desde el comienzo de su escolaridad, el saberse hincha de un cuadro determinado puede ofrecerle uno de los elementos que no sólo le brinden la experiencia de definirse quién és, sino vínculos de afecto y de pertenencia con aquellos que comparten sus preferencias.

- El otro tipo de identificaciones es el que se da entre los integrantes de una misma hinchada. Es una identificación en carácter de vínculo afectivo, en donde alguien se reconoce en el otro, hincha también, como semejante, análogo. Identifica al otro con la propia persona, al mismo tiempo que él se identifica con el otro.

Este doble proceso es una forma de acercarnos desde el psiquismo a una explicación de la formación del «nosotros».



- Por último se puede dar un tipo de identificación que supone una incorporación de las virtudes del otro, en este caso el **ídolo**, depositario de la habilidad, la destreza y el triunfo y que en este caso sustituye un ideal propio no alcanzado.

Este movimiento supone un intento de forta-

lecimiento de la identidad y la autoestima que se puede producir en espacios como éste, el del juego, que es un espacio mediador entre el mundo interno y el mundo externo y que resulta facilitador de compensaciones de las pequeñas y grandes frustraciones de la vida cotidiana.

Pensar el fútbol desde la psicología supone infinidad de aspectos y dispares interpretaciones que aquí no fueron ni siquiera mencionadas, pero para quien realmente se apasiona con el mismo y con su cuadro, cuando la pelota entra al arco del contrario y grita gol, lo único que importa en ese instante es la alegría y esta de sobra cualquier explicación.

Lic. Mercedes Miguez
Psicóloga



El fútbol como organizador de la masculinidad (I)

La interrelación de los estudios de género con los de psicoanálisis ha sido muy fructífera en su indagación de la complejidad de las problemáticas de la femineidad, comenzando más recientemente a dirigir su mirada y sus herramientas, a la comprensión de las vicisitudes de la masculinidad. Este trabajo se inscribe en la preocupación por la indagación de áreas de la vida social con una fuerte presencia masculina que tienen una gran relevancia en la historia de vida de los varones de la región³. Verificamos que el fútbol, por lo menos para el caso argentino, se constituye en un área social privilegiada de indagación de la constitución de la subjetividad masculina y de relevamiento de la vida cotidiana de los varones.

Una de las primeras constataciones realizadas al comenzar la indagación se relaciona con lo que se denomina captura de la escena deportiva, en la cual reside gran parte de la fascinación masculina por este deporte: la capacidad de impredecibilidad, la sorpresa, el sostenimiento de la ambigüedad entre ganar y perder, la creencia en los espectadores que su entusiasmo puede cambiar las oportunidades de su equipo, la creencia en los jugadores de que otra cosa acontece cuando son mirados por el público. Captura ligada a la conformación del ideal ligado a la masculinidad.

Introducirse en la temática futbolera tuvo como efecto una fuerte conexión con los afectos y los recorridos biográficos tanto personales como de la gente entrevistada con relación a la búsqueda de información en el área. A poco de comenzar a investigar, comencé a percibir que hablar de fútbol es hablar de un componente muy importante de la vida cotidiana en nuestra región, es uno de los modos en los cuales se expresa el afecto, la pasión y los vínculos. Y también las construcciones de género, masculinas y femeninas. El fútbol, está sexuado y pintado de género o generado, a predominio masculino, aun cuando en los últimos tiempos, aparecen cada vez más masivamente mujeres apasionadas por el fútbol. Cabe señalar que no es novedosa la presencia de las mujeres en el fútbol pues siempre hubo gustadoras de este deporte, lo nuevo es el fenómeno de entrada masiva en la actualidad.



En cuanto a los varones, podríamos señalar que hay una manera particular de creación de subjetividad masculina en nuestro país que se expresa en una distintiva manera de jugar al fútbol, que ha ido cambiando con el tiempo. Tomando como referencia el modelo utilizado por Birman (1995) en “Fazer estilo, criando géneros”, podríamos afirmar que el fútbol argentino ha construido un tipo particular de género masculino en nuestro país y viceversa, el estilo particular de construcción de la masculinidad en la Argentina, marcó estilo en la creación de un fútbol nacional.

Nos interesa caracterizar entonces el significado del fútbol en la constitución de la identidad masculina y en especial de la identidad masculina en la Argentina. Que relación existe entre el fútbol y el hacerse hombre y ser hombre en la Argentina.

Haciendo un poco de historia, podemos reconstruir como el fútbol se ha constituido en nuestro país como un organizador de la identidad nacional. Casi desde sus inicios, diferenciándose del fútbol extranjero, en especial el inglés, del cual es heredero en momentos de búsqueda de una identidad nacional a construir a partir de la masiva inmigración, fundamentalmente de España e Italia.

Este deporte se constituyó en uno de los modos de transformar a los hijos de inmigrantes en criollos, a partir de las posibilidades brindadas por la preferencia, en el juego, de la habilidad por sobre la clase. Las habilidades personales y el desarrollo de las mismas por sobre la pertenencia al grupo de origen, el triunfo del sujeto por sobre la “sangre”.

Los medios especializados hacían especial hincapié en la valoración del estilo rioplatense y de la conformación de una identidad masculina con características propias de nuestras pampas, ligada más al potrero⁴ que al pizarrón. Al arte y a la creatividad más que la máquina⁵ y la potencia.

El potrero era caracterizado por estos medios, reflejando las concepciones populares, como espacio del hombre libre, de la verdad democrática. Esta imagen del hombre libre se instituye con relación a una virtud masculina importante de conservar: el estilo infantil y puro. El potrero se constituye en un mundo de pibes traviesos, pícaros y “vivos”, que escapan de los colegios y de los clubes.

El Gráfico⁶ en 1928 caracterizaba al estilo criollo, en la descripción de un jugador, como liviano, veloz, afiligranado, con mayor habilidad individual y menor acción colectiva. Mañoso, con la indolencia como virtud, no necesitado de la fuerza para imponerse.





Estas son las características generales del fútbol nacional, aún cuando se marcan las diferencias entre distintos estilos que coexisten en su interior fundamentalmente el contrapunto entre el habilidoso y el que tiene fuerza, sostenido en la oposición entre cerebro y cuerpo.

Se expresan también otro tipo de contradicciones: entre el aristócrata del fútbol y el obrero, donde el primero aparece jugando para divertirse mientras el segundo se describe como hecho para la lucha y el esfuerzo.

Cabe señalar la coexistencia de diferentes modelos cada cual con su estilo, un tipo de cuerpo y de virtudes masculinas. Y el público, los otros varones, se identifica con los mismos, según cual de ellos le resulte más cercano y afín.

Podemos afirmar que desde la década del 20 aproximadamente, el fútbol forma parte de la genealogía masculina de nuestro país. Desde entonces un padre tiene para transmitirle y heredarle a su hijo varón 3 blasones identificadorios: **un nombre, un apellido y una camiseta.**

La pertenencia a la escuadra familiar, identificada con la camiseta, instituye el linaje en su intento de darse una pertenencia nacional. Pertenencia que en la actualidad representa uno de los pocos organizadores de identidad fuerte en tiempos en los cuales se asiste al estallido y reordenamiento de varios de los organizadores instituidos de la vida en la modernidad. La afición por un equipo, permite un anclaje identificadorio de gran relevancia frente a los otros organizadores **posibilitadores de identidades fuertes y depositarios de ansiedades** de la modernidad que han adquiridos el status de perecederos: el matrimonio, el trabajo, los partidos políticos, los pactos, los referentes y los líderes, entre otros.

Parecería que lo único perenne es el fútbol, ya que aún salvo raras excepciones, se nace y se muere con la misma camiseta. Un varón contemporáneo puede cambiar de mujer, de partido, de jefe y hasta de país, pero nunca de equipo de fútbol.





Este fenómeno explica el asombro que produce el hecho de que muchos varones que tiempo atrás no le prestaban mucha atención a este deporte en la actualidad lo hacen con fervor. Una mirada ingenua podría caracterizarlo como desinhibición de ciertas pasiones producto del paso de los años, para luego percatarse de que en realidad se trata de un disfrute del **último refugio generador de pasión y dador de identidad fuerte** que les queda.

Apelan al **reservorio de genealogía de género masculino argentino que no encuentra un equivalente genealógico en la femineidad: un nombre, un apellido y una camiseta.**

En lo que respecta al fútbol en su contribución a la clínica psicoanalítica, podemos señalar que la indagación acerca de la predilección por algún equipo de fútbol y sus vicisitudes, es una buena vía de acceso a los avatares de la función paterna en un sujeto.

Frente a la pregunta muy común en la vida cotidiana de los niños varones en nuestro país⁷: y vos pibe de que equipo sos? Pregunta que refiere a: Con quien se filia, que modelo de masculinidad ha incorporado y cual elige incorporar, podemos escuchar varias respuestas.

El niño puede decidir pertenecer: al club del padre, al del mejor amigo del padre, al del nuevo esposo o amor de la madre, al del abuelo materno o paterno, al del tío, al de la banda de amigos (esta suele ser, una elección secundaria), al del padre valorado de un amigo, al club de la ciudad o el país al cual se migró en un intento de adquirir una identidad nueva (repitiendo esta modalidad que ya señalamos de adquisición de la identidad criolla). Para ser más precisos, podemos afirmar que el fútbol nos transmite información sobre el recorrido de las identificaciones con los varones significativos como una “hoja de ruta” de la masculinidad.

En la práctica cotidiana podemos observar que ese mismo niño que elige su pertenencia al equipo de su tío, elección



que pudo haber sido hecha al percatarse del amor que este siente por la camiseta y su gusto por conducir al niño al estadio, ya que cabe señalar que la condición para ser llevado a un estadio es pertenecer a la misma escuadra que el adulto en cuestión. Decimos que este mismo niño puede simultáneamente, elegir seguir la profesión del padre, su ideología política, sus gustos estéticos, etc.

Es dable de señalar de todos modos que los padres modernos toleran de mal modo que sus hijos no elijan los colores de su corazón. En esas ocasiones suelen sentirse totalmente rechazados y desvalorizados. Aún cuando estos mismos sujetos, son capaces de tolerar e incluso estimulan a sus hijos para seguir una carrera que les guste y sea adecuada a su vocación, sin pretender que sigan los propios pasos en ese campo.

Volviendo a las características particulares del fútbol argentino en la actualidad para poder dar cuenta de las características de los varones argentinos que se construyen y se representan en él, podríamos señalar que en su mayor parte son idénticas a las descriptas en su origen, pero algunas han cambiado e intentaremos señalarlas.

Se suele decir que el fútbol argentino ha sido históricamente un semillero de buenos defensores, lo cual ha motivado una también histórica envidia por parte de los eternos rivales sudamericanos, los brasileños.

Uno de los cambios que se han producido en la actualidad, es el haber perdido la fijeza de los puestos. En la actualidad ya casi nadie es un especialista, las diferencias de ubicación sólo suelen estar marcadas por la mayor habilidad con la pierna derecha o izquierda. Pero casi no existe el puesto fijo, salvo el arquero, algún muy buen defensor, o el goleador.

Todos pueden sorprender, valorándose la capacidad de explosión. Algunos especialistas sostienen que dichos cambios guardan una correlación con las nuevas modalidades de relaciones laborales, organizacionales y gerenciales, que han impactado e inspirado a muchas otras actividades grupales, en este caso las deportivas.

Como contrapartida, la cultura futbolística subyace como cosmovisión a partir de la cual los varones, y no sólo los nativos de esta región, interpretan al mundo y utilizan como código para referirse a diversos aspectos de la vida social. Dado lo escaso del espacio dejo la ejemplificación para otra ocasión.

Para finalizar, queda señalar que el fenómeno futbolístico es un espacio social posible de brindarnos información que nos permita pensar acerca de: la conformación de la subjetividad masculina en nuestro país, de los vínculos entre los varones, del ejercicio de la paternidad, de los vínculos con las mujeres y de como se pueden organizar tareas, pudiendo constituirse en un aporte al trabajo clínico.

*Lic. Débora Tajer²,
subordinadora del Foro
Psicoanálisis y Género de la
A.P.B.A., y docente e
investigadora de Estudios de la
mujer en la Facultad de
Psicología de la U.B.A.*



NOTAS

1 -Este trabajo es una revisión corregida de las ponencias: “La Mujer y el Fútbol” presentada en el panel del mismo nombre en las Jornadas “Fútbol, pasión y negocio” organizadas por Futbolistas Argentinos Agremiados, el Club Huracán y la Fundación Banco Patricios en el mes de septiembre de 1996 y “Varones Argentinos. El Fútbol como organizador de la masculinidad” presentada en el panel del mismo nombre en el Foro de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires el 25/9/97. Nota: Se ha decidido mantener en la versión escrita el estilo coloquial que tuvieron las ponencias.

2- Psíologa

3 - Si bien se consideran las diferencias que existen entre los diversos países, dada por la idiosincrasia y particularidad de la cultura local, creemos que hay algunos vectores que coinciden. También debemos hacer la salvedad de aquellos países de la región donde este lugar esta ocupado por el béisbol (Cuba, Venezuela y otros)

4- Nombre dado en nuestro país al terreno deshabitado donde se suelen armar espontáneamente las canchas de fútbol

5 -Podemos identificar aquí algunos rasgos “antimodernos” en la valorización de las virtudes masculinas

6 -Publicación especializada en fútbol que aún continúa editándose en el país

7 -Un reconocido psicoanalista argentino con experiencia en niños y sensibilizado en la perspectiva de género me comentaba acerca de su comprobación clínica de que esta es una de las primeras preguntas que un adulto suele interrogar a un niño varón para ganar su confianza.

BIBLIOGRAFÍA

- Archetti Eduardo: “Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino”. En Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, oct-dic 1995, Vol.35, n° 139, p. 419-443, Buenos Aires.

- Asociación Venezolana de Psicología Social, Revista AVEPSO, número especial sobre masculinidad, julio 1997

- Benjamin Jessica: “Los lazos del amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Edit. Paidós, Buenos Aires, 1996.

- Birman Patricia: “Fazer Estilo Criando Gênero. Possessão e diferencias de gênero em terreiros de umbanda e candomblé no Rio de Janeiro” Edit. UERJ, Rio de Janeiro, 1995.

- Chodorow Nancy: “Femininities, masculinities, sexualities. Freud and beyond”. Edit. University of Kentucky, 1994.

- Estocolchic Ricardo, Rodríguez Sergio: “Pollerudos. Destinos de la sexualidad masculina” Edit. Odisea 2001, Buenos Aires, 1995.

- Kaufman Michael: “Hombres. Placer, poder y cambio”. Edit. Taller, Santo Domingo, 1989.

- Sinatra Ernesto: “¿Por qué los hombres son como son?”. Edit. Atuel, Buenos Aires, 1993.

-Tajer D. “Subjetividades sexuadas contemporáneas. La diversidad posmoderna en tiempos de exclusión”. En “Diálogos en Psicoanálisis y Género”. Meler I. y Tajer D. , Compiladoras. En prensa.

-Volnovich, J.C., Conferencia “La Construcción de un Padre, generar un hijo”. Foro de Psicoanálisis y Género APBA, Fundación Banco Patricios 25/7/96.



CLUB ATLETICO ESTUDIANTES

Decano del Fútbol Porteño.

15 de agosto 1898 -1998



Al incorporar este trabajo del Club Estudiantes, realizado por los integrantes de su Comisión Directiva, queremos brindarle un homenaje en el año de su Centenario y con él hacerlo extensivo a todos los clubes de ayer y de hoy que hicieron a la trayectoria del fútbol nacional.

Allá por las últimas décadas del siglo anterior, el fútbol era un deporte que lo practicaban casi con exclusividad los ingleses que residían en esta ciudad y los hijos de estos que frecuentaban las aulas de los colegios de la Colectividad, que eran argentinos pero que se hacían llamar ingleses.

Un decreto del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública sugiere que adopten las escuelas nacionales los deportes que se practican en esos institutos. Alumnos del Colegio Nacional Central - sección oeste -, actual Mariano Moreno deciden la creación de un "TEAM", designándolo con el nombre de "Club Atlético (de los) Estudiantes", ellos eran entre otros: Juan Fitz Simon, Tristan Gonzales, Jose Buruca Laforia, Raúl Molina, Ernesto Schóo, Juan Susan, Bonzetti, Videla..., solían

jugar en los terrenos del puerto en el Dique 2, anteriormente utilizado por la institución inglesa Madero Rangers, luego la cancha de la Escuela de Comercio en Caballito y posteriormente don Adolfo Bullrich por entonces intendente de la ciudad de Buenos Aires, le concede un Terreno en Palermo, en Oro y Alvear, hoy Av. Del Libertador.

En 1901 se afilia a la segunda división de fútbol; para poder pagar el importe de la inscripción en la asociación, su presidente Juan Fitz Simon vende su reloj en 20 pesos. A partir de allí formara equipos con grandes individualidades, contando con el concurso de "Paddy" Mac Carthy, un marinero inglés que practicaba todo tipo de deportes, fue el propulsor del boxeo en Argentina y ostentaba un potente shot. ESTUDIANTES realiza su



Dr. Tristán González
1882-1927.
Fundador y jugador de Estudiantes
y la Selección Nacional



primera salida de Buenos Aires en 1902 jugando en Montevideo contra el Albion F.C, y luego en ambas orillas y en distintas ocasiones contra Montevideo Wanderers F.C, a partir de allí con esta institución se estrecha una amistad que aun perdura, llegando a cambiar los colores de su casaca, adoptando las de Estudiantes en agradeci-miento por las atenciones y muestras de amistad que le dispense la institución Porteña. En 1904 milita en la primera división con los grandes de la época, Alumni, Belgrano, Quilmes, Porteño, Lomas, San Isidro.

En el transcurso de esta década tiene notable participación en las reuniones de la Asociación y por pedido de Tristan Gonzalez, representante del club solicita que las deliberaciones se realicen en idioma castellano, cosa que logra con mucha resistencia, de allí que por esta razón se lo llamó, como primer Club “criollo”. Prontamente el equipo logró fama pues contaba con distintas personalidades de la época que fueron sus protectores y que les decían “los copetudos”, entre otros Adolfo Bullrich, intendente de la Ciudad, Emilio Hansen financista, Barolo, Mariano Reyna, doctores, militares, el Sr. Thays, los escribanos Bergalli y los hermanos Madero luego jugador y más tarde intendente de Buenos Aires.

Fue esa fama, justamente la que llevó al equipo a realizar numerosas giras Fuera y dentro del país. Ningún equipo había salido mas allá del Río de la Plata, Estudiantes es la primera institución que lo hace y se traslada a Río Grande, Brasil donde disputa cuatro partidos ganando todos y por abultado scorers, allí recibe numerosas muestras de simpatías por parte del público y autoridades cariocas que distinguen a los deportistas con medallas recordativas. En el ámbito local también tiene conquistas, llega a la final de la Copa Competencia clasificándose finalista, sin poder disputar el encuentro final



*Maximiliano Susan
Jugador de Estudiantes y la Selección
Nacional.
Idolo de la Institución.*



con Peñarol de Montevideo por haber cortado las relaciones ambas Asociaciones. En el equipo surge la figura del Dr. Maximiliano Susan, desde 1904 a 1915 vistiendo la casaca nacional en varias oportunidades, es el ídolo más importante, logro la hazaña jamás superada, convirtió 12 goles en el encuentro contra el equipo de Lomas Athletic que Estudiantes gana por 18 a 0, su hermano Jose conquista cuatro.

También por esos tiempos, actuaron en el club jugadores que no solo se destacaron en la práctica del fútbol, sino que a su vez alcanzaron resonancia en otros terrenos, el Dr. Oscar Ivanissevich fue profesor universitario, embajador en E.E.U.U y Ministro de Educación; los Dres. Jose Susan y Alberto Ochandio, diputados; los Dres. Honorio Tolosa y Alejandro Pawlosky, médicos catedráticos; los Ingenieros Luis Duhau, luego ministro de Agricultura y M. Caminal, todos ellos fueron fieles a la divisa blanca y negra, aún después que se retiraron de la práctica del fútbol.

Luego de más de veinticinco años de alternar con los grandes del fútbol, va a transitar una etapa muy difícil, en el año 1930 se fusionara con el club Sportivo Devoto, ya que anteriormente perdió el predio de su cancha en Palermo con la promesa de que le otorgarían otro similar, cosa que no se concreta, de esta manera seguirá participando en los torneos oficiales contando ahora con un nuevo estadio ubicado en Allende y Jose Pedro Varela perteneciente a la institución mencionada. De esta unión formara un buen equipo y aquí enfrentara una nueva crisis, los clubs grandes se llevan las grandes figuras y los menores afrontan las dificultades, Estudiantes no es ajeno a estos, con el advenimiento del profesionalismo sus dirigentes no aceptan el nuevo régimen, quedando de esta manera en la Liga Amateur perdiendo así

interés por parte del público y del periodismo a raíz del éxodo de sus futbolistas.

De todas maneras la institución se afianza en la zona de Villa Devoto ya que luego consigue unos terrenos en la Avda. Francisco Beiro 5175 - su actual sede- e intensifica la actividad social, la que perdura en la actualidad, por muchos años fue el punto de encuentro de los vecinos en los famosos bailes de carnaval y sus noches de tango; también se practicaron deportes federados como Basket, bochas, pelota a paleta y patín. A partir de la década del sesenta construye su estadio en la Ciudad de Caseros en el partido de Tres de Febrero contando actualmente con capacidad para 16.320 personas, con muchas posibilidades de incrementarlas y dotar de mas instalaciones para la práctica de distintos deportes.

En la faz futbolística su mejor halago lo consigue en el año 1977 que se corona campeón de su categoría y asciende a primera división por primera vez en el fútbol profesional, su actuación no fue de lo mejor pero consiguió algunos triunfos resonantes que de cualquier manera no fueron suficiente para poder mantener la categoría.

Estos últimos veinte años ha transitado por distintas etapas tanto en lo económico, futbolístico y social, y encuentra a ESTUDIANTES en estos cien años de vida con su rica historia, con el recuerdo a aquellos dirigentes que supieron mantener esta legendaria institución.





Primer equipo de Estudiantes. 1920.



Parte del plantel campeón de la "B" del '77.



Hablando de Fútbol



‘Era locura que tenía yo con el fútbol’

PANCHO VARALLO

Fragmento de la entrevista realizada en La Plata por Gabriel E. Vignolo, en abril de 1998

Nació el 5 de febrero de 1910 en la ciudad de La Plata, pcia. de Bs As. Jugaba con una pelotita solo, y con otros chicos que lo designaron para cuidar la pelota que compraron - 5 cts. c/u- entre los amigos del barrio. **“Era locura que tenía con el fútbol yo”**, dice. Empezaron a ver que andaba bien, y unos tíos lo llevaron a su primer club, el 12 de Octubre de la Federación Platense. Estuvo ahí desde los 13 o 14 años hasta 1928, cuando juega “prestado” 3 partidos en Estudiantes de La Plata -en los cuales convierte 11 goles-, pero luego es cedido a Gimnasia y Esgrima, rival antagónico del anterior, ya que las autoridades de su club, muy afines a los triperos, se negaron a que integrara los “Pincharatas”.

En ese entonces entrenaban solo los jueves, pero él lo hacía todos los días, porque podía salir del trabajo más temprano. Trabajaba como encuadernador; ganaba 117 \$ por mes.

Sale campeón con Gimnasia en 1929, el mismo año en que debuta como internacional jugando la Copa Newton contra Uruguay.

Juega el mundial del 30, incluso en la famosa primera final -inolvidable- en la que Uruguay triunfó 4 a 2 contra la Argentina. 68 años después le sigue dando bronca esa derrota ... **“la final con Uruguay fue para morirse... todavía lo siento en el alma porque me parece mentira como perdimos ese mundial...”**, dice.

En 1931, inicio del profesionalismo, pasa a Boca Juniors. El suyo y el de Carlos Peucelle fueron las primeras transferencias de importante monto (10.000 \$).

Juega en Boca hasta 1940; convierte 181 goles en esa institución (todo un record). Se retira por una lesión en una rodilla que le impide continuar la práctica profesional del fútbol, cuando aún no había cumplido 30 años. **“Podría haber jugado 5 años más”**, dice.

Luego siguió trabajando en diversas cosas, aunque su actividad central fue la educación física, como “técnico deportivo” en las escuelas. Se jubiló en 1967.

...“no veía la hora de que llegara el día para ir a jugar...con un cariño...era una cosa.No veía la hora de llegar a la cancha de Gimnasia

para encontrarme con los compañeros y amigos, jera una felicidad! ... porque yo el fulbo, hasta ahora a los 88 años, lo llevo adentro”.

El último contrato, del ‘37 al ‘40, lo firmé por 20.000 \$. ¡Tuvo que renunciar la Comisión Directiva! (ahora habla del conflicto surgido a raíz del desentendimiento por el monto de su contrato con Boca). Lo pasaron por los altoparlantes ...” ¡el señor Varallo pidió 20.000 pesos a la Institución! “...en el año 37; y la gente dijo: “uuhuuuuu” ... sentí yo que dijeron, ¡y yo estaba en la cancha! ... ¡pero que maldad!. ¡Los dirigentes vivos...!

Entonces me citaron, y dijeron que no me lo podían dar.

Cherro -era el amigazo mío dentro y fuera de la cancha- me dijo: -andate a La Plata, Pancho, y quedate en tu casa, que te tienen que dar 50.000, no 20.000 por como estás jugando vos. ¡A donde van a conseguir un hombre que haga los goles que estás haciendo vos, y como estás jugando!, ¡te tienen que dar 50.000 \$!

Y yo le digo “Nooo, Toto...”, ¡Me quería morir!.

Me quedé casi un mes en La Plata, y no me llamaban.

Y por ahí, la gente entró a pedir... ¡Varallo!, ¡Varallo!.

La hinchada de Boca pedía ¡Varallo!, ¡Varallo!. Y me hablaba por teléfono Cherro y me dijo, “dentro de poco te llaman, Pancho”. Y me llamaron para arreglar contrato.

Entonces fui y dije (señala con el dedo índice): ¡¡con usted, usted, y usted, no arreglo contrato!., les dije. Eran los tres dirigentes que se habían peleado conmigo porque dijeron que era antipática mi actitud y lo que había pedido, y qué se yo. Yo pedí lo que creía que valía. Entonces dije: “con ustedes no arreglo”, arreglo con el Señor Leach. Y arreglé el contrato con él... “Bueno Panchito, vamos a ponernos a tiro, ¿cuanto querés?”. “Bueno Doctor, 19.000 y 3.000 por mes”. -¡Era guita!- “Bueno, ¿vamos ha hacerlo por 18.000 y 3.000 por mes?; “bueno, bueno, Doctor, está bien”, dije.

Y me dieron 18.000 \$ hasta el año ‘40, que terminé mi carrera porque me lastimé la rodilla. “



“Un espacio donde todo es posible”

PABLO ALABARCES

Fragmentos de la entrevista a Pablo Alabarces (Profesor U.B.A., Titular de la Cátedra: “Fútbol, deporte, sociedad”) realizada por Gabriel E. Vignolo, en abril de 1998.

Los inicios

...si se constituye una Asociación de Socorros Mutuos o una Asociación de Fomento para el desarrollo de un barrio, eso forma parte de estrategias laborales y productivas, digamos, donde hay ocupación de espacio, afirmación de identidad, etc. etc..

En cambio, en principio, la práctica del deporte es una práctica fundamentalmente “inútil”, es decir, poner en juego el cuerpo para que no produzca, desvincular el cuerpo de su actividad productiva para destinarlo a una actividad no productiva. Pero para eso hace falta **tiempo libre**, y el tiempo libre no existe para los sectores populares argentinos -los sectores populares que aparecen esos años es el derivado de la gran inmigración de fines de siglo- hasta principios del siglo XX.

Anteriormente, que solo la colectividad británica practicara el deporte, tiene que ver con esta cuestión del tiempo libre.

...estilo criollo

...es muy divertida toda esa discusión sobre el estilo, sobre el fútbol criollo en oposición a un fútbol inglés, a un fútbol gringo, a un fútbol europeo. Es divertida como historia porque en realidad son cosas que no se pueden datar. Están muy en el aire. Más armadas como discurso y como mito que como datos de la realidad. Esto es una invención de mediados de los años 20 merced a Borocotó y Chantecler fundamentalmente, los primeros grandes periodistas deportivos de “El Gráfico”.

...la invención del **estilo argentino no es una invención deportiva, es un juego de lenguaje**. A mitad de la década del 20 pareciera que el fútbol tiene una expansión tan grande que necesita además afirmar una identidad, incluso estilística. Pero está absolutamente en relación con el hecho de que la década del 20 es un momento en que la Argentina disputa de manera muy fuerte el tema de la identidad. Tiene que ver con que hay un clima de época que exige la producción de discursos que hablan de una identidad criolla. es un momento de fuerte producción textual. La aparición del tango como música representativa...es como que el fútbol “entra de colado” en toda esa discusión...para “cerrar todo el paquete” necesitamos también un fútbol que sea distinto.

...primeros en jugar

...los chicos no son los que arrancan con la práctica del fútbol; la popularización del fútbol no la producen los chicos. La producen **jóvenes**. Tipos mayores de 16 o 17 años que ya están incorporados al aparato productivo. Los pibes aparecen después.

... una posibilidad del deporte

... el deporte posibilita la creación cultural de sectores de la población impedidos de acceso al consumo.

... yo encuentro en el deporte esto, una puesta en escena de voces que generalmente no se escuchan; una forma de asumir el derecho a la palabra de los que lo tienen bloqueado en la economía de la cultura contemporánea, de la política contemporánea.



...lo imprevisible

...si en algún momento los hinchas percibieran que el espacio de la mercantilización clausura **la posibilidad de lo imprevisible**, desaparece el fútbol como deporte de masas; si, se acabó el fútbol y nos dedicaremos al tute cabrero o a las bochas o a algún lugar donde ese componente imprevisible, lúdico, aleatorio, azaroso, etc. todavía permanezca.

...la posibilidad de que una pelota pegue en el palo y que por eso un equipo no salga campeón a pesar de que todos los intereses comerciales y mercantiles indicarían que ese equipo debe salir campeón, sigue siendo ese reducto único que sigue transformando al fútbol en un componente espectacular de las culturas contemporáneas.

...débiles y poderosos

...**la posibilidad de que el débil venza al poderoso** -elemento fuertísimo en las cosmogonías populares-, ¿donde el débil puede vencer al poderoso?. Si vamos ha ser sinceros en la historia parecen quedar muy pocas posibilidades de que el débil venza al poderoso ...en el fútbol sigue habiendo muchas, relativizadas, debilitadas, pero sigue habiendo posibilidades por ejemplo, de que Camerún salga campeón del mundo, de que Irán salga campeón del mundo -según las agencias londinenses 100 a 1 para Irán-

Irán puede salir campeón del mundo. Es un enunciado posible; no probable pero posible. **El deporte es un espacio donde todo, aún con muchas contras, parece posible.**

...¿.mirar a quién?

... **el 58, es la atenta mirada de la táctica europea, a pesar de que el que gana es Brasil.**

Tiene que ver con el clima desarrollista de la época; se proclama la modernización que mira hacia la técnica norteamericana y europea. En un contexto modernizador desarrollista, no se podía mirar hacia Brasil aunque fuera exitoso su modelo futbolístico, porque el imperativo de la época era mirar hacia las sociedades “modernas”.



“El Mariscal”

ROBERTO ALFREDO PERFUMO

Fragmentos de entrevista realizada por Gabriel Vignolo en abril de 1998.

Nació en 1942. Jugó en primera división desde 1964 hasta 1978 integrando los equipos de la Academia” (el “Equipo de José”, primer ganador argentino de la Copa Intercontinental, en 1967), el Cruzeiro de Belo Horizonte, el River campeón de 1975, cuando “los Millonarios” retornaron al triunfo luego de 18 años. También se desempeñó como DT y jugó en la selección nacional.

El juego...

...este juego, que se juega con una pelota redonda que es el símbolo de la perfección, de alguna manera es también una forma de comunicación. Vos te empezás a comunicar con los demás chicos a través de la pelota. El fútbol es comunicación; la pelota sería el mensaje. **Un mal pase sería un insulto, una cortada para hacer un gol sería un abrazo...**

...las primeras relaciones nuestras tienen que ver con el juego, con **la fantasía de que la pelota te puede llevar a la perfección, al infinito...**, ¿y el infinito cual sería?. el mundial, ser el mejor del mundo, el más rico del mundo, el más poderoso. Porque el fútbol tiene esa posibilidad, cada día más; y a partir de ahí empezás a viajar.

...esencialmente el fútbol es juego. Después se transforma en un espectáculo, y para el futbolista pasa a ser una profesión.

...las piernas

...como juego, tiene un fenómeno que mueve pasiones porque se juega con las piernas: es el único. El hombre, a través de domar a la pelota con las piernas desencadena unas pasiones tremendas que van de la frustración, a la ira, a la pasión...yo levantaba agujas con los pies, levantaba objetos chicos, los agarraba con los dedos así -muestra con las manos- porque nosotros estamos todo el día jugando con las piernas; las piernas para nosotros es el tesoro máspreciado, las conocemos de arriba a abajo...

...infancia

...los primeros recuerdos: la primaria, volver de la escuela, jugar en el terraplén de atrás del tren. Yo vivía en Sarandí al fondo, casi Gerli, eran lugares muy pobres, muy pobres, de inundación dos veces al año por lo menos. El placer de estar toda la tarde.. los padres ahora les pegan a los chicos que no juegan; antes nos pegaban a nosotros porque jugábamos...ensuciábamos la ropa, rompíamos las zapatillas, veníamos transpirados, no hacíamos los deberes...

Jugábamos 6 horas diarias, durante 10 u 11 años, total 3.600 entrenamientos de técnica individual de 6 horas diarias...lo que hizo Vilas para ser primero del mundo en tenis...

...futbolista profesional

...el placer de jugar está en esa etapa, de chico; el juego en sí yo lo disfrutaba poco cuando era profesional...

...a mi me divertía la profesión. Me gustaba ser futbolista. que me pidan autógrafos, ser famoso...

...el futbolista..es una raza... a uno siempre algo le queda... uno está formado por el fútbol; es como la teta de la madre, la cara del padre....Nosotros somos jugadores de fútbol siempre. Las piernas no las voy a enderezar jamás...al contrario, se van a torcer más...Por eso yo defiendiendo a los jugadores...



...el 66

...la Selección del 66 tuvo jugadores excepcionales: Ermino, Ratín, Albrecht, Marzolini, Artime, el tano Roma, Gonzalito...

Nosotros teníamos el complejo de que ellos corren más; una vez Bobby Charlton (los ingleses entienden poca lógica del fútbol) me dijo: - yo no sé cómo ustedes pueden jugar tan bien; y yo le decía, como ustedes pueden correr tanto... hijos de puta (en tono de broma)...

La Selección no tuvo apoyo. Los dirigentes no entendían lo que significaba como símbolo cuando se iba al extranjero. Apoyarla y defenderla es darle toda la cobertura, todo el apoyo logístico... cuando entrás en desventaja con los demás, es que no estás entendiendo esas cosas; nos íbamos a comer y no estaba la comida; a viajar y no estaba el avión, no había entrenamientos, todo se basaba más en la capacidad individual de los jugadores... así, al tercer o cuarto partido los mediocampistas nuestros no daban más, estaban muy cansados, no tenían recuperación... además había conflictos, peleas...viste como somos los argentinos, uno es fenómeno, tres ya es una huelga...no tuvimos apoyo, y después, como todo tipo que tiene muchas posibilidades de ganar, se siente mejor, pero no puede...después llora...este es el argentino en todo nivel, se conoce mejor, se sabe mejor pero no puede, entonces llora...es “campeón moral”... pero no creo que hubiéramos ganado ni jugando tres días... en esos torneos te cruzás con el local y no ganás más...

...a Ratín lo expulsaron bien

...al final, al referí lo llevaron a patadas en el culo hasta la salida del campo, que en Wembley la hacen todos por el mismo lugar, no hay túnel como acá...

...dos goles famosos

...Grillo hace ese gol y los tipos no lo pueden creer (se refiere al gol de Grillo en 1953 cuando por primera vez se venció a los británicos)... debe haber sido el más famoso hasta el de Maradona (del Mundial 1986).
...curiosamente los dos contra los ingleses....



La vitrina del fútbol



LOS CAMPEONES EN EL FUTBOL AMATEUR

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE
1891	Saint Andrews	Carlos Pellegrini (1890-1892)
1892	Lomas	"
1893	Lomas	Luis Sáenz Peña (1892-1895)
1894	Lomas	"
1895	Lomas Academicals	José Evaristo Uriburu 1895-1898
1896	Lomas	"
1897	Lomas	"
1898	Belgrano	Julio A. Roca (1898-1904)
1899	Alumni (English High School)	"
1900	Alumni	"
1901	Alumni	"
1902	Alumni	"
1903	Belgrano A.C.	"
1904	Alumni	Manuel Quintana (Muere en 1906) 1904-1906
1905	Alumni	"
1906	Alumni	José Figueroa Alcorta (1906-1910)
1907	Belgrano A.C.	"
1908	Alumni	"
1909	Alumni	"
1910	Alumni	Roque Sáenz Peña (Muere en 1914) 1910-1914
1911	Quilmes (Federación Argentina : Porteño)	"
1912	Racing (Fed. Arg.: Estudiantes de La Plata)	"



LOS CAMPEONES EN EL FUTBOL AMATEUR

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE
1913	Racing (Fed. Arg.: Porteño)	Roque Sáenz Peña
1914	Racing	Victorino de la Plaza 1914-1916
1915	Racing	"
1916	Racing	Hipólito Yrigoyen 1916-1922
1917	Racing	"
1918	Racing	"
1919	Boca Juniors (Asoc. Amateurs : Racing)	"
1920	Boca Juniors (Asoc. Amateurs : River Plate)	"
1921	Huracán (Asoc. Amateurs : Racing)	"
1922	Huracán (Asoc. Amateurs : Independiente)	Marcelo T. Alvear 1922-1928
1923	Boca Juniors (Asoc. Amateurs San Lorenzo)	"
1924	Boca Juniors (Asoc. Amateurs San Lorenzo)	"
1925	Huracán (Asoc. Amateurs : Racing)	"
1926	Boca juniors (Asoc. Amateurs : Independiente)	"
1927	San Lorenzo	"
1928	Huracán	Hipólito Yrigoyen 1928-1930
1929	Gimnasia y Esgrima de La Plata	"
1930	Boca Juniors	José F. Uriburu 1930-1932
1931	Estud. Porteño (Liga Arg.: Boca Juniors)	"



LOS CAMPEONES EN EL FUTBOL PROFESIONAL

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE
1931	Boca Juniors	José F. Uriburu (1930-1932)
1932	River Plate	Agustín P. Justo (1932-1938)
1933	San Lorenzo	“
1934	Boca Juniors	“
1935	Boca Juniors	“
1936	River Plate	“
1937	River Plate	“
1938	Independiente	Roberto M. Ortíz (1938-1942)
1939	Independiente	“
1940	Boca Juniors	“
1941	River Plate	“
1942	River Plate	Ramón Castillo (1942-1943)
1943	Boca Juniors	Pedro Ramírez (1943-1944)
1944	Boca Juniors	Edelmiro Farrell (1944-1946)
1945	River Plate	“
1946	San Lorenzo	Juan D. Peron (1946-1955)
1947	River Plate	“
1948	Independiente	“
1949	Racing	“
1950	Racing	“
1951	Racing	“
1952	River Plate	“



LOS CAMPEONES EN EL FUTBOL PROFESIONAL

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE	
1953	River Plate	"	
1954	Boca Juniors	"	
1955	River Plate	Eduardo Lonardi	(1955-1955)
1956	River Plate	Pedro E. Aramburu	(1955-1958)
1957	River Plate	"	
1958	Racing	Arturo Frondizi	(1958-1962)
1959	San Lorenzo	"	
1960	Independiente	"	
1961	Racing	"	
1962	Boca Juniors	José M. Guido	(1962-1963)
1963	Independiente	Humberto Illia	(1963-1966)
1964	Boca Juniors	"	
1965	Boca Juniors	"	
1966	Racing	Juan Carlos Onganía	(1966-1970)



CAMPEONATO METROPOLITANO

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE	
1967	Estudiantes de La Plata	Juan Carlos Onganía	(1966-1970)
1968	San Lorenzo	"	
1969	Chacarita	"	
1970	Independiente	Roberto M Levingston	(1970-1971)
1971	Indepeniente	"	
1972	San lorenzo	Alejandro A. Lanusse	(1971-1973)
1973	Huracán	Héctor J. Cámpora	(1973-1973)
1974	Newell's	Raúl Lastiri	(1973-1973)
1975	River Plate	Juan Peron	(1973-1974)
1976	Boca Juniors	Isabel Peron	(1974-1976)
1977	River	Jorge R. Videla	(1976-1981)
1978	Quilmes	"	
1979	River	"	
1980	River	"	
1981	Boca	Roberto Viola	(1981-1981)
1982	Estudiantes	Leopoldo F. Galtieri	(1981-1982)
1983	Independiente	Reinaldo Bignone	(1982-1983)
1984	Argentinos	Raul Alfonsín	(1983-1989)



CAMPEONATO NACIONAL

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE	
1967	Independiente	Juan Carlos Onganía	(1966-1970)
1968	Vélez Sarsfield	"	
1969	Boca Juniors	"	
1970	Boca Juniors	Roberto M Levingston	(1970-1971)
1971	Rosario Central	"	
1972	San Lorenzo	Alejandro A. Lanusse	(1971-1973)
1973	Rosario Central	Héctor J. Cámpora	(1973-1973)
1974	San Lorenzo	Raúl Lastiri	(1973-1973)
1975	River Plate	Juan Peron	(1973-1974)
1976	Boca Juniors	Isabel Peron	(1974-1976)
1977	Independiente	Jorge R. Videla	(1976-1981)
1978	Independiente	"	
1979	River Plate	"	
1980	Rosario Central	"	
1981	River Plate	Roberto Viola	
1982	Ferrocarril Oeste	Leopoldo F. Galtieri	
1983	Estudiantes	Reinaldo Bignone	
1984	Ferrocarril Oeste	Raul Alfonsín	
1985	Argentinos Juniors		



CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISION

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE
1985/86	River Plate	Raúl Alfonsín (1983-1989)
1986/87	Rosario Central	"
1987/88	Newell's	"
1988/89	Independiente	"
1989/90	River Plate	Carlos S. Menem (1989-1999)
1990/91	Newell's	"

TORNEOS APERTURA Y CLAUSURA

AÑO	CAMPEON	PRESIDENTE
1991	Apertura	River Plate
1992	Clausura Apertura	Newell's Boca Juniors
1993	Clausura Apertura	Velez Sarsfield River Plate
1994	Clausura Apertura	Independiente River Plate
1995	Clausura Apertura	San Lorenzo Velez Sarsfield
1996	Clausura Apertura	Velez Sarsfield River Plate
1997	Clausura Apertura	River Plate River Plate



CAMPEONATOS MUNDIALES

AÑO	LUGAR CAMPEON	AÑO	LUGAR CAMPEON	AÑO	LUGAR CAMPEON
1930	Uruguay Uruguay	1958	Suecia Brasil	1982	España Italia
1934	Italia Italia	1962	Chile Brasil	1986	México Argentina
1938	Francia Italia	1966	Inglaterra Inglaterra	1990	Italia Alemania
	No se realiza.	1970	México Brasil	1994	Estados Unidos Brasil
1950	Brasil Uruguay	1974	Alemania Alemania		
1954	Suiza Alemania	1978	Argentina Argentina		

COPA DE AMERICA DE SELECCIONES NACIONALES

AÑO	CAMPEON	AÑO	CAMPEON	AÑO	CAMPEON	AÑO	CAMPEON
1916	Uruguay	1927	Argentina	1949	Brasil	1979	Paraguay
1917	Uruguay	1929	Argentina	1953	Paraguay	1983	Uruguay
1919	Brasil	1935	Uruguay	1955	Argentina	1987	Uruguay
1920	Uruguay	1937	Argentina	1956	Uruguay	1989	Brasil
1921	Argentina	1939	Perú	1957	Argentina	1991	Argentina
1922	Brasil	1941	Argentina	1959	Uruguay	1993	Argentina
1923	Uruguay	1942	Uruguay	1959	Argentina	1995	Uruguay
1924	Uruguay	1945	Argentina	1963	Bolivia	1997	Brasil
1925	Argentina	1946	Argentina	1967	Uruguay		
1926	Uruguay	1947	Argentina	1975	Perú		



COPA DE AMERICA DE SELECCIONES NACIONALES

AÑO	CAMPEON	PAIS	AÑO	CAMPEON	PAIS	AÑO	CAMPEON	PAIS
1960	Peñarol	Uruguay	1973	Independiente	Argentina	1986	River Plate	Argentina
1961	Peñarol	Uruguay	1974	Independiente	Argentina	1987	Peñarol	Argentina
1962	Santos	Brasil	1975	Independiente	Argentina	1988	Nacional	Argentina
1963	Santos	Brasil	1976	Cruzeiro	Brasil	1989	Atlético Nac.	Colombia
1964	Independiente	Argentina	1977	Boca Juniors	Argentina	1990	Olimpia	Paraguay
1965	Independiente	Argentina	1978	Boca Juniors	Argentina	1991	Colo Colo	Chile
1966	Peñarol	Uruguay	1979	Olimpia	Paraguay	1992	San Pablo	Brasil
1967	Racing	Argentina	1980	Nacional	Uruguay	1993	San Pablo	Brasil
1968	Estudiantes	Argentina	1981	Flamengo	Brasil	1994	Vélez Sarsfield	Argentina
1969	Estudiantes	Argentina	1982	Peñarol	Uruguay	1995	Gremio	Brasil
1970	Estudiantes	Argentina	1983	Grémio	Brasil	1996	River Plate	Argentina
1971	Nacional	Uruguay	1984	Indepiente	Argentina	1997	Cruzeiro	Brasil
1972	Independiente	Argentina	1985	Argentinos Jrs.	Argentina			



COPA INTERCONTINENTAL

AÑO	EQUIPO	PAIS	AÑO	EQUIPO	PAIS	AÑO	EQUIPO	PAIS
1960	Real Madrid	España	1973	Independiente	Argentina	1986	River Plate	Argentina
1961	Peñarol	Uruguay	1974	Atlético Madrid	España	1987	Porto	Portugal
1962	Santos	Brasil	1975	No se celebró		1988	Nacional	Uruguay
1963	Santos	Brasil	1976	Bayern Munich	R.F. de Alemania	1989	Milán	Italia
1964	Inter Milán	Italia	1977	Boca Juniors	Argentina	1990	Milán	Italia
1965	Inter Milán	Italia	1978	No se celebró		1991	Estrella Roja	Yugoslavia
1966	Peñarol	Uruguay	1979	Olimpia	Paraguay	1992	San Pablo	Brasil
1967	Racing	Argentina	1980	Nacional	Uruguay	1993	San Pablo	Brasil
1968	Estudiantes	Argentina	1981	Flamengo	Brasil	1994	Velez Sarsfield	Argentina
1969	Milán A.C.	Italia	1982	Peñarol	Uruguay	1995	Ajax	Holanda
1970	Feyenoord	Holanda	1983	Grémio	Brasil	1996	Juventus	Italia
1971	Nacional	Uruguay	1984	Independiente	Argentina			
1972	Ajax Amsterdam	Holanda	1985	Juventus	Italia			





*Esta publicación se terminó
de imprimir en Mayo de 1997.
Buenos Aires Argentina.*

*Esta publicación ha sido posible gracias a la invalorable
colaboración de la Asociación del Fútbol Argentino.
Se terminó de imprimir en Mayo de 1997.
Buenos Aires Argentina.*



INSTITUTO HISTORICO
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Av. Córdoba 1556, Planta Alta. Tel.: 813-9370 / Telefax: 813-5822
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires • Cultura

